NUM. 113 • 17 DE JULIO DE 1973 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

¡AL COPO!

Como en Granada, todo es posible en el Tour; pero lo probable es que los españoles copen los primeros puestos de la clasificación general y de la montaña, por lo menos. Ocaña y Fuente —que aparecen en la fotografía de Presse-Sports— son los más calificados aspirantes al triunfo.

BERNABEU

«Hablaremos del nuevo estadio ante la junta general, en septiembre»



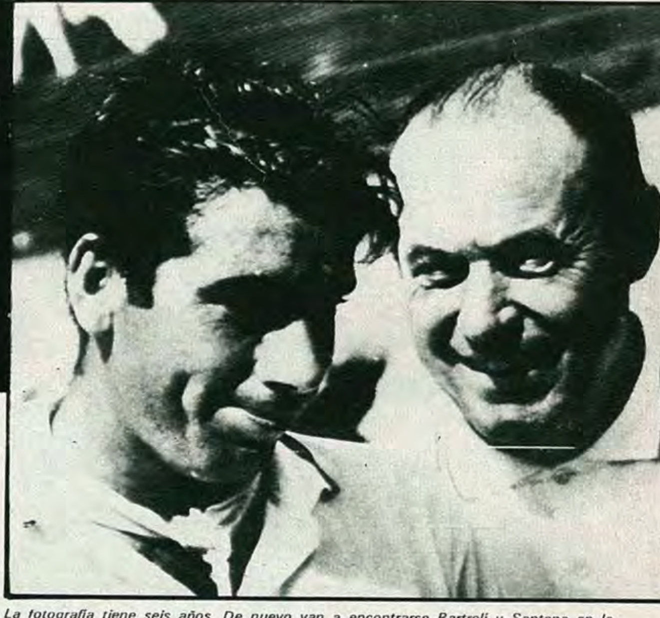
ENTREVISTA DE CHEMA EN PAGINAS 12 Y 13

BARTROLI

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

«Del "plante" de Orantes, Gimeno y Muñoz y de la sanción federativa, hablaremos el año que viene»

«Santana conserva su gran toque, pero temo que esté falto de condición física»



La fotografía tiene seis años. De nuevo van a encontrarse Bartrolí y Santana en la Copa Davis; el primero, como capitán, y, el segundo, como pieza clave del equipo español.

UN hombre precavido y discreto como Jaime Bartrolí, difícilmente se pone en evidencia o se compromete. Por eso me pareció comprensible que no quisiese someterse a una entrevista como la que yo quería hacerle. Es decir, a la entrevista sí accedió cordialmente, pero no a contestar a ciertas preguntas sobre los jugadores del equipo español sancionados y su personal opinión sobre este asunto. Porque, como él mismo reconoce, navega entre dos aguas: la Federación y el equipo. «Me debo a ambos —dice—, y tiene que haber una perfecta armonía y conjunción entre todos nosotros.»

Estos días está de actualidad todo el «affaire» Copa Davis. Empezando por la tan traída y llevada sanción, siguiendo por las jóvenes figuras que van a tener una oportunidad en esta eliminatoria y acabando por la no demasiado sorprendente, pero sí agradable incorporación de Manolo Santana en el encuentro contra Italia.

Insisto en preguntarle a Jaime Bartrolí —a quien se le esperaba con impaciencia, después de su viaje a Inglaterra— su opinión objetiva respecto a la comentada sanción de Orantes, Gimeno y Muñoz, y a sus ulteriores consecuencias.

—No quiero hablar de este tema. Ya se ha debatido lo suficiente, y los directivos de la Federación ya se han pronunciado en este aspecto.

—Pero no conocemos su versión, ni su punto de vista como capitán del equipo.

—Eso ya es historia.

—Entonces, si es historia, ¿por qué no quiere contestarme?

—Porque cualquier cosa que yo dijese podría ser mal interpretada. Si yo adoptase una actitud en favor de unos, supondría el enfrentamiento con los otros. El año que viene hablaremos de esto —me dice, esbozando una sonrisa.

Como creemos que el quid de la cuestión estriba, precisamente, en la sanción de los puntales del equipo español y que esa noticia, que dejaba seriamente comprometida la suerte de la eliminatoria contra Italia, es la que ha dado lugar a esa otra llena de expectación de la vuelta de Santana, volvemos a la carga:

—¿Cree que no les quedaba otro remedio a los jugadores que tomar la decisión que tomaron?

—Mire, la situación era muy difícil por ambos lados. Los jugadores se encontraban en una atmósfera hostil y pensaron que no tenían otra salida que solidarizarse con sus compañeros, sin pensar en lo que se pudiera derivar de la decisión de no jugar, y la Federación, por su parte, ha estimado justo, aunque lo haya sentido muchísimo, imponerles la sanción.

—¿Le consultaron a usted los jugadores antes de «firmar» en Wimbledon?

—A mí no me consultaron nada, pero yo les dije que toda vez que la Federación les instaba a jugar debían hacerlo, que soslayaran la situación que tenían planteada y jugaran.

—Ellos, seguramente, valoraron que a tan poca distancia de la eliminatoria contra Italia dejaban al equipo en cuadro. ¿No cree que sus razones debían ser muy poderosas cuando de una forma indirecta perjudicaban así al equipo de Copa Davis?

—Seguramente; ellos pensaron que no podían hacer otra cosa. Lo mismo que la Federación esgrimió sus razones para sancionarles.

—¿Tenía usted conocimiento de que la Federación iba a sancionarles?

—Yo estaba en el aeropuerto, a las ocho de la tarde, para tomar el avión que me llevaría a Inglaterra, y aquella misma noche comunicaron lo de la sanción.

—Como capitán del equipo, dígame cómo ve la situación, ¿arbitraria o no?

—Yo sólo digo que, indudablemente, el estar esos jugadores sancionados afecta la potencialidad del equipo y, naturalmente, eso es un disgusto y una preocupación para mí.

—¿Tan grande es su preocupación con un equipo italiano sin Panatta y Bertolucci y con la participación de Manolo Santana?

—Sí, estoy muy preocupado porque cuento con dos chicos muy jóvenes que nunca han jugado una Copa Davis, con Juan Gisbert, que no está en forma, y con Santana, que se incorpora después de tres años y que ya no está metido de lleno en el «circuito tenístico».

—No dejará de reconocer que Italia, con sus dos mejores jugadores también sancionados, no es un rival peligroso.

—Pero están Sugarelli y Barazutti, que tienen experiencia en torneos, que no juegan mal, y que pueden dar una sorpresa.

—¿Por qué no han puesto a Nicola Pietrangeli igual que nosotros a Santana?

—Porque Pietrangeli tiene doce kilos de más y es muy difícil, en unos días, hacérselos perder sin dejarle a él en pésimas condiciones.

—Usted ha estado en Madrid y ha visto entrenar a Santana; sinceramente, ¿cómo le ve?

—Está jugando bastante bien. Conserva su gran toque de pelota, pero temo que esté falto de condición física. El no tomar parte en competiciones de envergadura durante tres años, influye mucho, y hay que ver si este hombre logrará coger el ritmo en tan poco tiempo y ponerse al nivel que tenía hace unos años.

—Realmente, ¿se ha ofrecido él o se lo ha pedido la Federación porque no tenía más recurso que recurrir a él?

—Yo no lo sé, porque no estaba en España cuando se llegó a ese acuerdo, pero Manolo me ha dicho que él se ofreció y dijo que podían contar con él, si le necesitaban.

—¿Y no cree que se juega mucho, después de haberse retirado con todos los honores, si ahora, por querer «echar una mano» al equipo, se pierde contra Italia y él queda mal?

—Desde luego, Manolo se juega mucho. Pero precisamente por eso, y porque él piensa bien las cosas antes de hacerlas, supongo que cuando se ha comprometido es porque tendrá seguridad en él.

—Algunos sectores de aficionados dicen que esta decisión de contar con Santana impide dar una oportunidad a jugadores más jóvenes, ¿usted qué opina?

—Los jugadores siempre tienen oportunidad de demostrar lo que valen y, aunque algunos de los jóvenes hayan tenido resultados aceptables, ninguno ha destacado de una forma importante, si no, no se le hubiera dejado al margen.

—¿Usted no ve ahora el equipo español bien equiparado, aunque estén las ausencias de Gimeno, Orantes y Muñoz, teniendo en cuenta, además, que Gimeno no está teniendo últimamente buenos resultados?

—Vuelvo a repetir que lo que se ha resentido con estas ausencias es la potencialidad del equipo, y esto puede ocasionar el que perdamos; de todas formas, yo creo que ganaremos.

—Si perdemos, ¿a quién o a qué se achacará?

—No se podrá achacar a nada ni a nadie. Porque todos habrán puesto de su parte el máximo esfuerzo y el máximo deseo de ganar.

—¿Podemos dar, entonces, casi por seguro, que iremos a Checoslovaquia?

—Hasta después de los partidos no se puede asegurar nada, pero eso esperamos.

—¿Qué se ha tratado de interés en estas reuniones a las que usted ha asistido en Inglaterra?

—Se han tratado los proyectos sobre el futuro de la Copa Davis. Los franceses han hecho una propuesta que se ha rechazado, y que consiste en acortar el ciclo de las eliminatorias.

—¿Usted qué opina al respecto?

—Yo no estoy de acuerdo, porque considero que, precisamente, lo bonito de la Copa Davis y lo que le da interés es hacerlo como se viene haciendo hasta ahora. De todas formas, Francia mantiene su propuesta.

—¿Usted, como capitán del equipo español de Copa Davis, qué objetivos se ha marcado para un futuro próximo?

—Creo que el secreto del éxito del equipo es mantener una unión extremada y que haya esa buena armonía de que le hablaba al principio entre directivos, jugadores y capitán. Y esa es mi misión: sacar el máximo provecho del equipo, prescindiendo de todo lo que ocurra y de todas las circunstancias que se puedan producir.

—Ahora falta la «última palabra» de la Federación Internacional respecto a las sanciones impuestas por las Federaciones nacionales, ¿no?

—Sí, precisamente a estas horas estarán reunidos (día de la entrevista).

—¿No cree que hace mucha falta que, en Varsovia, se tomen muchos acuerdos positivos para el tenis?

—Sí, creo que sí.

¡Mira que si a estas alturas la FILT revocara la decisión tomada de sancionar a los jugadores!

Mary MERIDA



AÑO III NUM. 113
17 de julio de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



XXIV HORAS DE MONTJUICH, RESISTENCIA DE TITANES

BRILLARON LOS ESPAÑOLES EN LA COMPETICION MAS TRADICIONAL DE EUROPA

Texto y fotos: Tomás DIAZ-VALDES, enviado especial





La tensión es constante. Todos los miembros del equipo están atentos a cualquier eventualidad. En la foto, el cronometrador del equipo triunfador indica a sus pilotos el tiempo de la vuelta anterior: ¡1-56!

La noche no es obstáculo para mantener el tren de marcha. En la foto, Salvador Cañellas con su Ducati-850.

¿QUE tendrán las XXIV Horas de Montjuich para que, año tras año, aumente su interés? Y saber que cuatro ediciones atrás estuvieron a punto de desaparecer. ¡No lo comprendo! Estoy verdaderamente emocionado de todo el acontecer en Montjuich durante los días 7 y 8 de este caluroso mes de julio; primero, como español, y segundo, como aficionado al motociclismo deportivo. ¡Qué espectáculo el de las XXIV Horas! Es una pena que el público no pueda vivir el movimiento interior de esta singular carrera, quizá lo más interesante del complejo mundo de la competición... ¡Es algo indescriptible! Estamos seguros que, de poder conocerlo, su entusiasmo se multiplicaría.

Benjamín Grau y Salvador Cañellas son los grandes héroes de la competición. Pero detrás de ellos existe un esforzado grupo que ha trabajado durante meses para que la victoria en Montjuich fuera una realidad. Si les dijera a ustedes que ya en las mismas XXIV Horas se estaba trabajando para la próxima edición... En efecto, una competición de resistencia debe desarrollarse con bastante antelación. La improvisación nunca ha tenido éxito en este tipo de pruebas. Porque no se trata de correr más, no. Es, sencillamente, cubrir veinticuatro horas a la mayor velocidad posible, pero sin altercados que puedan echar al traste toda la labor de meses.

El equipo vencedor, por ejemplo, no se preparó de la noche a la mañana. Meses antes, quizá siete u ocho, se planificó y desarrolló un motor capaz de resistir sin problemas un sobrefuncionamiento, una conducción al límite a su máxima potencia. Después se piensa en las manos que saquen el suficiente «jugo» que tiene dentro la artesanía técnica. Porque estos motores son auténticas obras de arte. Una vez conseguidos los factores humano y mecánico, llega el momento de la compenetración. ¿Se adaptarán los pilotos a la máquina recién nacida? ¿Conducirán la mecánica de forma que resista el fuerte tren de unas XXIV Horas? Son incógnitas a despejar; de hecho se aclaran. En un circuito se prueban pilotos, mecánicos y máquina. Durante horas se comprueba todo, incluido el más mínimo detalle. Si el ensayo preliminar es un éxito, sólo queda esperar al gran día.

Pero a veces, a pesar de estas concienzudas pruebas, los resultados en carrera son distintos a los previstos. Una caída, un tornillo que se afloja, un interruptor que no marcha, una cubierta que se desgasta... Todo ello son preciados minutos, incluso horas, que pueden cortar por lo sano la regularidad de los pilotos. Estos pueden ser los mejores, pero el hecho de que una determinada pieza tenga un problema, los muchos minutos de diferencia que puedan llevar a sus seguidores, queda en segundos o, incluso, en bastantes vueltas perdidas. Es entonces cuando el protagonista deja de ser el piloto; el mecánico, el héroe anónimo de estas competiciones, toma las riendas del equipo. El piloto poco importa, porque quien gana los segundos, en estos momentos, es el hombre de mono azul, que antes esperaba de brazos cruzados.

Por todo ello, cuando se habla de triunfo, no debe hablarse sólo de pilotos. Detrás, y junto a ellos, existe un equipo que ha trabajado durante meses en la puesta a punto de la mecánica y, en la carrera, han estado despiertos durante las veinticuatro horas. ¿No es maravilloso?

EL TRIUNFO DE LA REGULARIDAD

El triunfo absoluto del equipo Salvador Cañellas y Benjamín Grau ha sido el triunfo a la regularidad. El conjunto no podía ser mejor: ambos pilotos, no lo olvidemos, contaban en su haber con sendas victorias en esta carrera –siempre con diferente coequipier–. Por otro lado, la marca Ducati no es la primera vez que participa en las XXIV Horas y tampoco la primera vez que las gana; tiene mecánicos con muchas «horas de vuelo» en estos complicados menesteres. Por tanto, a pesar de los pesares (léase los equipos de la Norton Player, Bultaco, etc.), el pronóstico no era difícil: salvo imponderables, Cañellas-Grau-Ducati eran claros favoritos. Sin embargo, en contra de las declaraciones de los dos colosos de Montjuich, la victoria tuvo el mejor apoyo que puede encontrar un equipo competidor en una carrera de resistencia: la regularidad. Como dijimos anteriormente, el conjunto, en teoría, es prácticamente invencible, pero el más insignificante problema podía anular sus efectos. Afortunadamente, salvo el pinchazo, a los cuarenta y cinco minutos de carrera, y la rotura de cadena, las paradas sólo se sucedieron para cambiar de piloto y repostar. Es decir, a partir de la tercera hora de carrera no abandonaron la cabeza. Y es que la regularidad de marcha y vigilancia de Cañellas y Grau, tanto monta, rodando en tiempos de los denominados de «gran premio» (entre 1-55 y 1-59; incluso, Cañellas logró su vuelta más rápida, por debajo de 1-52), fue el quid de la cuestión.

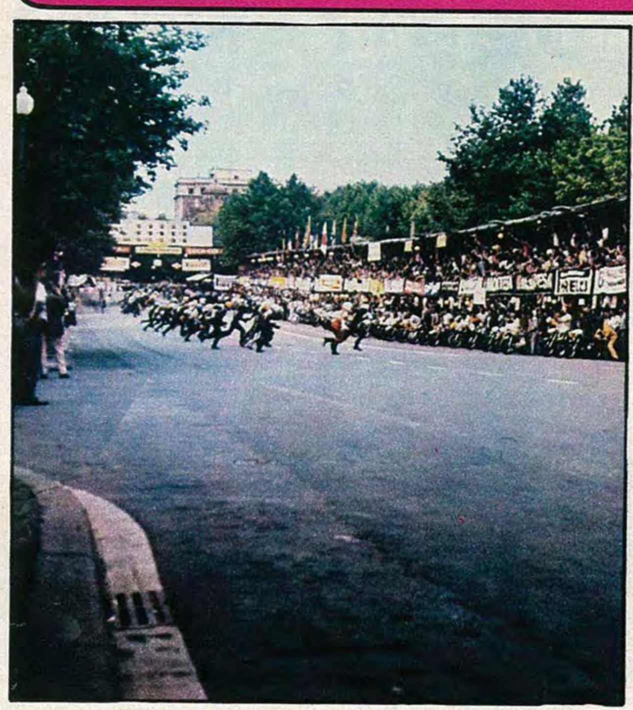
Es evidente que la representación inglesa por parte de la Norton Player no tuvo suerte en Montjuich. Averías de importancia «tocaron» sus máquinas al principio de carrera: después, tras casi dos horas de reparación, retornaron con cuarenta y cuatro vueltas de diferencia con respecto al equipo líder. Nos estamos refiriendo a Peter Willians y Dave Croxford; el primero, reciente vencedor en T. T. de la isla de Mann. Frank Perris, manager del equipo y antiguo piloto oficial de Suzuki, decidió abandonar definitivamente, a la vista de las circunstancias: nuevas averías (hora doce).

Lo más interesante, desde el punto de vista de la emoción, estuvo a cargo del equipo español Jaime Alguersuari y Enrique de Juan, que montaban la Bultaco ganadora de la edición anterior, pero con algunas mejoras, y el conjunto suizo-francés, campeón de Europa 1972, Godier-Genoud (Honda 750). En el transcurso de las horas doce y trece, ambos equipos habían cubierto igual número de vueltas; sólo les separaban escasos segundos. En la hora catorce es el equipo español quien marcha en segunda posición, a tres vueltas de diferencia de los pilotos de Honda. Desde entonces, Alguersuari-De Juan aumentaron su ventaja, llegando al final con dos vueltas de diferencia. Pero lo verdaderamente meritorio de este equipo español fue la labor llevada a cabo por Alguersuari. A tres horas del final, su compañero sufre un accidente, fracturándose la clavícula. Unos minutos para reparar urgentemente y Alguersuari vuelve de nuevo a la pista, sin apenas descansar –el relevo se había realizado quince minutos antes–. En la recta de tribunas, la urgencia de la reparación dejó un cable del freno bloqueado, por lo que Jaime, empujando su máquina, prácticamente extenuado, logra llegar al box de Bultaco. Tres minutos de parada, y de nuevo a la pista. El final, lo conocemos todos, un meritorio segundo lugar es el premio al pundonor y coraje de estos grandes hombres. Por todo ello, sólo cabe decir: ¡Maravilloso!

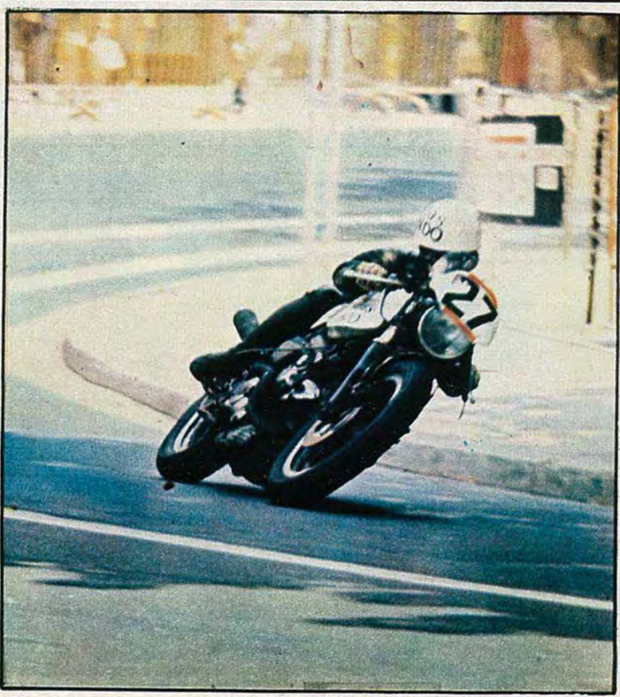
El público no quiere perderse un solo detalle, pero algunos aprovechan los momentos faltos de emoción para dormir un poquito.



XXIV Horas de Montjuich, UN DIA GRANDE



Son las ocho de la tarde. El señor Masé baja la bandera nacional. Los cuarenta y nueve pilotos salen disparados hacia sus relucientes máquinas. ¡Comenzaron las XXIV Horas de Montjuich!



Salvador Cañellas, formando equipo con Benjamin Grau, marcha seguro hacia la victoria. La especial compenetración pilotos-máquina-mecánicos le daría, veinticuatro horas más tarde, un rotundo triunfo.

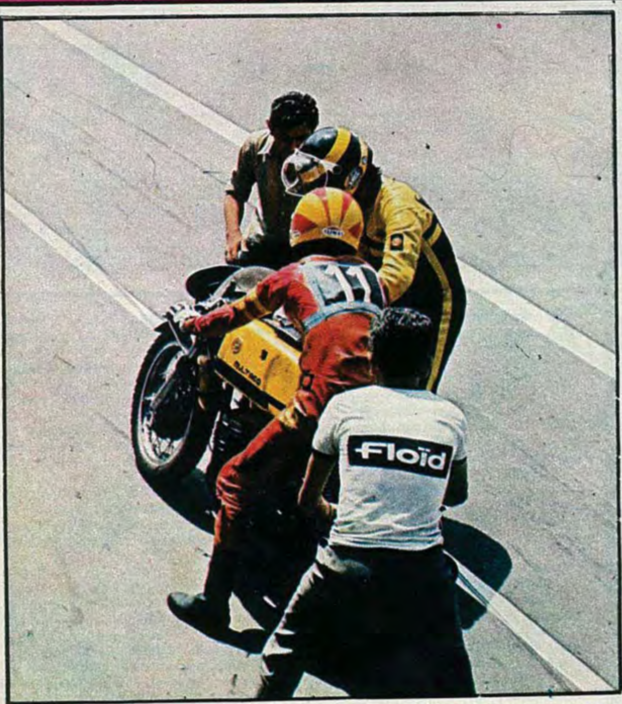


Jaime Alguersuari, a pesar de los pesares, consiguió con su ágil Bultaco-360 un meritorio segundo lugar. Su compañero, «Quique» de Juan, sufrió un aparatoso accidente tres horas antes del final, con la consecuente rotura de clavícula.

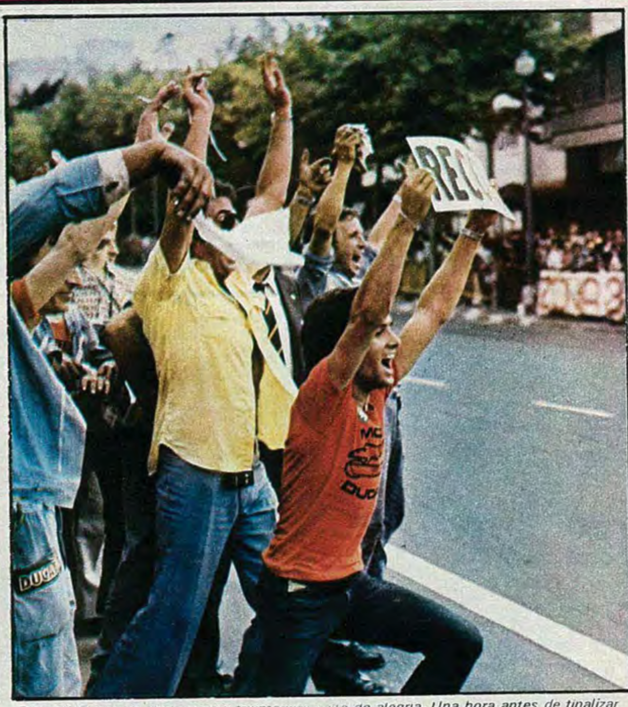


En una prueba de resistencia los mecánicos son los auténticos héroes anónimos. No importa el momento; siempre están dispuestos a reparar la más difícil avería. Eran las cuatro de la madrugada cuando se tomó esta foto.

PARA EL DEPORTE ESPAÑOL



Si todo marcha bien, los pilotos alternan la conducción en intervalos de dos horas. En la foto, «Quique» de Juan sustituye a Jaime Alguersuari en la conducción de su Bultaco-360.



¡Record! El equipo de la pareja triunfadora salta de alegría. Una hora antes de finalizar la carrera, Benjamín Grau y Salvador Cañellas, tanto monta, se permitieron pulverizar el récord anterior, establecido en la pasada edición por el propio Grau y Bordons, al mando de la Bultaco 360.



El público abarrota el box de Ducati. Han concluido las XXIV Horas. Grau y Cañellas son izados en hombros. La multitud les aborda constantemente. Día grande para el deporte español.



Salvador Cañellas y Benjamín Grau no pueden camuflar su emoción. Dos grandes pilotos y, además, españoles. (Fotos T. D. Valdés.)

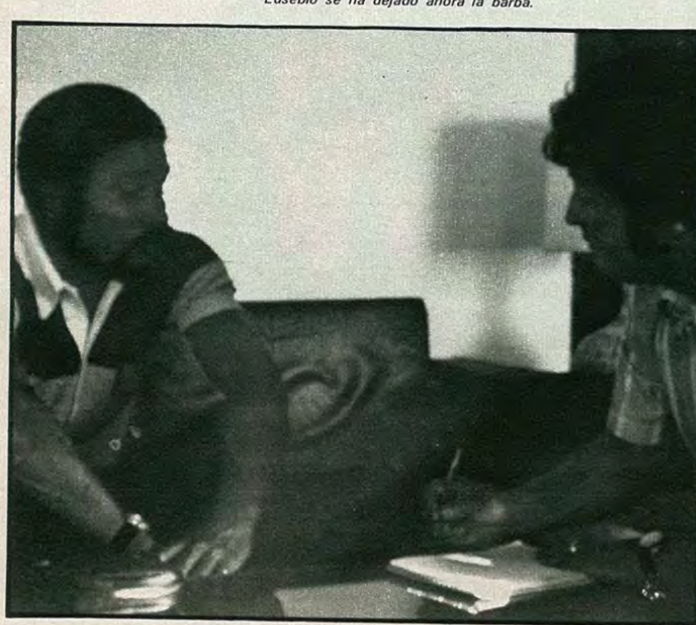
HA CUMPLIDO TREINTA Y DOS AÑOS, ACABA DE PROCLAMARSE EL MAXIMO GOLEADOR DE E

EUSEBIO: «Aún me quedan tres o cuatro años más

«NO, NO SOY MILLONARIO. ESTE ANO HE RENOVADO CON EL BENFICA PARA GANAR UN POCO MAS DE DINERO»
«CUANDO CUELGUE LAS BOTAS ME HARE ENTRENADOR»



Eusebio se ha dejado ahora la barba.



Con nuestro enviado especial, Eloy S. Castañares.

A sus treinta y dos años continúa siendo el ídolo. La «vedette». El director de orquesta del nuevo Benfica.

—¿Qué tal, Eusebio?

—Bien. Muy bien, gracias.

Continúa siendo el mismo de siempre. Amable, simpático, cordial. Sólo una cosa ha cambiado. Ahora una espesa barba puebla su rostro.

—¿Qué tal ha sido la temporada?

—Este año he andado muy bien. Estoy satisfecho.

Se atusa la barba. Pide un café solo al camarero. Continúa:

—De todas formas, ya estoy un poco cansado. Tenga en cuenta que en la temporada llevo jugados sesenta y cinco encuentros, entre partidos oficiales y amistosos.

«NO SOY MILLONARIO»

—¿Continúa siendo el mismo de antes? Sonríe.

—Sí, con unos años más.

Y después remacha:

—Ya le he dicho que he andado muy bien. He tenido suerte.

—Y, una vez más, se ha proclamado máximo goleador europeo...

—Sí. Y me alegro. Es importante.

Eusebio es, desde hace más de media docena de años, uno de los mejores jugadores de Europa. Un hombre cotizado y ansiado por más de un club de campanillas.

—¿Ha ganado mucho dinero en el fútbol?

—No me puedo quejar.

—¿Es millonario?

—No. De ninguna forma.

El camarero ha llegado con los cafés. Al tiempo que pone el azúcar, continúa:

—No soy millonario, y lo prueba el hecho de que hace unas semanas he renovado contrato con el Benfica, por tres años más. ¿Y sabe por qué? Pues porque necesito dinero. Necesito asegurar mi futuro. Tengo una familia y dos hijos que mantener.

—Pero en Lisboa tiene negocios, ¿no?

—Sí, tengo varios. Pero le aseguro que el fútbol no me ha dado tanto dinero como mucha gente piensa, no. Además, la carrera del futbolista es corta. Necesita ahorrar para cuando el fútbol termine.

Habla despacio y pausado. De cuando en cuando saluda a alguna persona que se acerca a felicitarle o a algún chiquillo que quiere un autógrafo del ídolo.

—¿Cuántos años le quedan como jugador activo?

—Pienso que tres o cuatro. Sí, probablemente cuatro. Después colgaré las botas.

—¿Y a qué se dedicará? ¿A los negocios?

—No, no. Mire, el fútbol es mi vida. Mi profesión. Me gusta porque lo llevo dentro. No podría vivir alejado de él.

—Entonces...

—Ya lo tengo decidido. El día que cuelgue las botas realizaré los cursillos de entrenador.

—¿Le gusta enseñar a los que comienzan todo lo que usted sabe?

—Sí. Es bonito. Enseñar siempre está muy bien.

«YA ES TARDE PARA SALIR DE PORTUGAL»

Hablamos seguidamente del fútbol español. Y, lógicamente, el tema de la importación de jugadores salió pronto a relucir en el diálogo.

—¿Le gustaría jugar en España?

Se hace un pequeño silencio. El benfiquista parece dudar un poco la respuesta. Se decide:

—Ya es muy difícil, prácticamente imposible. Son muchos años los que llevo en el Benfica y mi vida está organizada en Portugal. Además, tampoco me dejarían salir del equipo.

Nuevo lapso, para volver al tema con un poco de nostalgia.

—Hace unos años —confiesa— sí me hubiese gustado. Es más, habría aceptado encantado.

—Pero la ocasión no llegó...

—En España estuvo cerrada la importación de jugadores. De no ser por esto, es muy posible que a estas horas defendiese los colores de algún equipo español. Ya, repito, es prácticamente imposible. Son muchos los años que llevo en el Benfica.

Hagamos un poco de historia. Soñemos.

—¿En qué equipo le hubiese gustado jugar?

—Lógicamente, en uno de los «grandes». Real Madrid o Barcelona.

Dejamos el pasado y volvemos al presente. A ese título de máximo goleador de Europa, recientemente conquistado.

—¿No cree, Eusebio, que ese título significa que ya no salen figuras?

—Difícil pregunta ésta. Tendría que conocer muy bien el fútbol de los diferentes países para contestarle. No obstante, le puedo decir que en Portugal está saliendo un gran número de jóvenes valores. Jugadores que dentro de unos cuantos años, no muchos, serán figuras del balompié.

—¿Y qué aconsejaría usted a todos los jóvenes que comienzan? ¿Qué les aconsejaría para que su carrera no quedase truncada, como sucede con demasiada frecuencia?

Apura su café. Lo saborea con deleite.

—Principalmente, que no escatimen sacrificios ni privaciones. Para llegar a algo en el fútbol es necesario mucho sacrificio. Más de lo que muchos piensan. También, cómo no, suerte.

—¿Cree usted en la suerte?

—Sin lugar a dudas. Y puedo asegurarle que me considero un hombre afortunado.

DI ESTEFANO Y PELE

Son ya muchos años los que Eusebio lleva como primera figura del balompié. Como «vedette» del rey de los deportes. Esto, qué duda cabe, le ha permitido conocer, prácticamente, el fútbol de todo el mundo. Y también a todos aquellos jugadores que más han destacado en los últimos años.

—¿Quién ha sido el mejor jugador que usted ha conocido?

Su respuesta es rotunda:

—Di Stéfano.

Y después aclara:

—Alfredo ha sido el jugador más com-

...OPA Y EL 31 DE JULIO, EN LISBOA, EL BALOMPIE MUNDIAL LE RINDE HOMENAJE

Y REVELA:

«HACE UNOS AÑOS ME HUBIERA GUSTADO JUGAR EN ESPAÑA»
«AHORA, ES PRACTICAMENTE IMPOSIBLE»
«DI STEFANO HA SIDO EL MEJOR JUGADOR QUE HA PISADO UN CAMPO DE FUTBOL»
«FUE MUCHO MAS COMPLETO QUE PELE»
«EL MUNDIAL DE ALEMANIA SERA DE SUMA IMPORTANCIA PARA EL FUTURO DEL FUTBOL»

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES ★ Fotos: AGUSTIN VEGA y ARCHIVO

pleto que ha pisado un campo de fútbol.

—¿Se olvida de Pelé?

—No. Pero no ha sido tan completo como Di Stéfano. Indudablemente, tras Di Stéfano, el mejor ha sido Pelé. De esto tampoco cabe la menor duda.

—¿Qué diferencias existieron entre uno y otro?

—Alfredo di Stéfano, como le he dicho, fue más completo. Su fútbol era más completo, más bello y mucho más práctico.

—Antes hemos hablado de puestos. ¿En qué lugar se colocaría usted?

Ahora sale a relucir la modestia de Eusebio:

—Soy uno más.

Hablamos ahora del Benfica. De ese nuevo equipo de los diablos encarnados que tanta sensación está causando en aquellos campos donde actúa.

—¿Cómo lo definiría?

—Un buen equipo en el que se compenetran la juventud y la veteranía.

—¿Mejor o peor que el Ajax?

—Eso ya se verá.

—¿Le gusta a Eusebio el fútbol de los holandeses?

—Sí, ¿por qué no?

«EL FUTBOL NO MUERE»

Mucho se viene escribiendo, en los últimos tiempos, sobre el futuro del balompié. Mientras que para unos este va en aumento, para otros morirá por culpa de los sistemas defensivos y la dureza de los defensas.

—¿Cómo ve usted el fútbol en general?

—El fútbol siempre sube. Los campos se llenan cada día más. No puede morir.

—Pero cada día se marcan menos goles...

—Sí, es cierto.

—¿Por qué?

—Muy sencillo; para los delanteros cada día es más difícil, por culpa de los sistemas defensivos. También por la dureza que últimamente impera en muchos defensas.

—¿Soluciones?

—Cortar estas cosas.

Y Eusebio sentencia:

—A este respecto tengo gran confianza en el Mundial de Alemania. Pienso que va a ser de suma trascendencia para el futuro del fútbol.

—Y, ya que estamos con el Mundial, ¿cuál es su favorito?

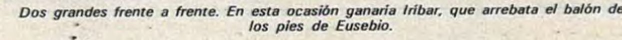
—Las fuerzas estarán igualadas. De todas formas, el título estará entre alemanes y brasileños.

Una hora después de esta entrevista, Eusebio jugaba su partido número sesenta y seis de la presente temporada. Todo un récord para un futbolista de treinta y dos años, al que el fútbol mundial rendirá homenaje, en Lisboa, el próximo día 31 de julio. Enhorabuena.



«El día que deje el fútbol activo seré entrenador.»

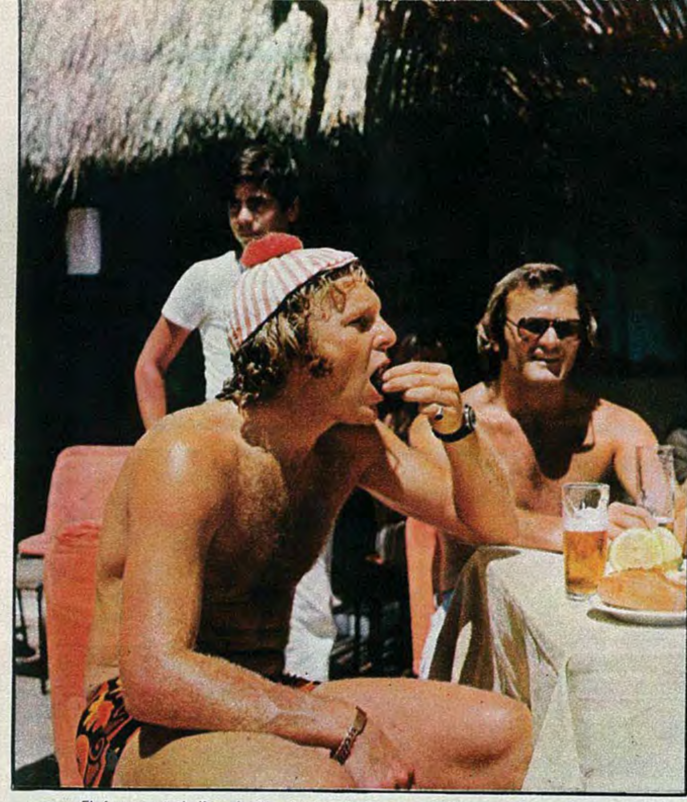




Dos grandes frente a frente. En esta ocasión ganaría Iribar, que arrebata el balón de los pies de Eusebio.



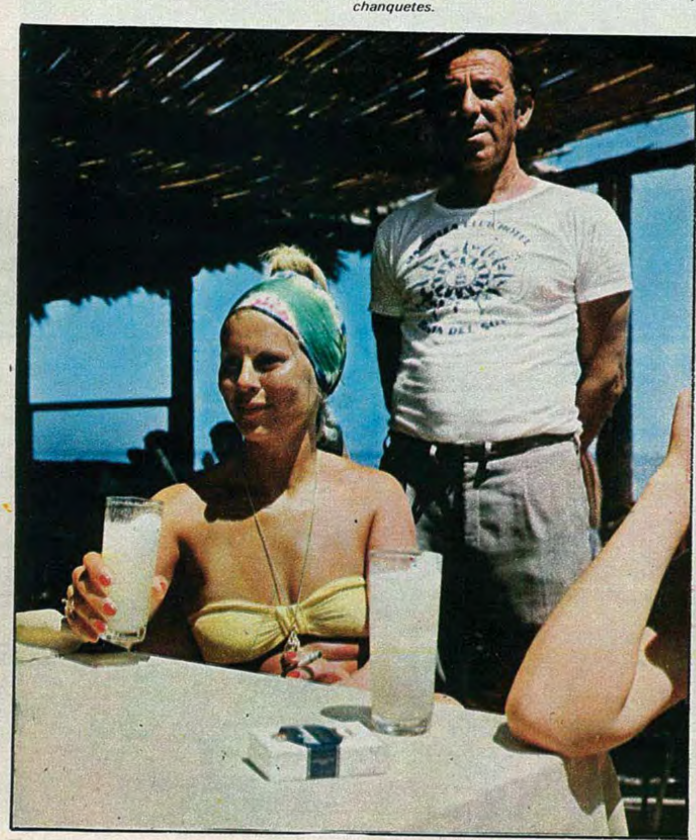
Un chut de Eusebio da Silva Ferreira, en un encuentro que el Benfica jugó contra el Arsenal.



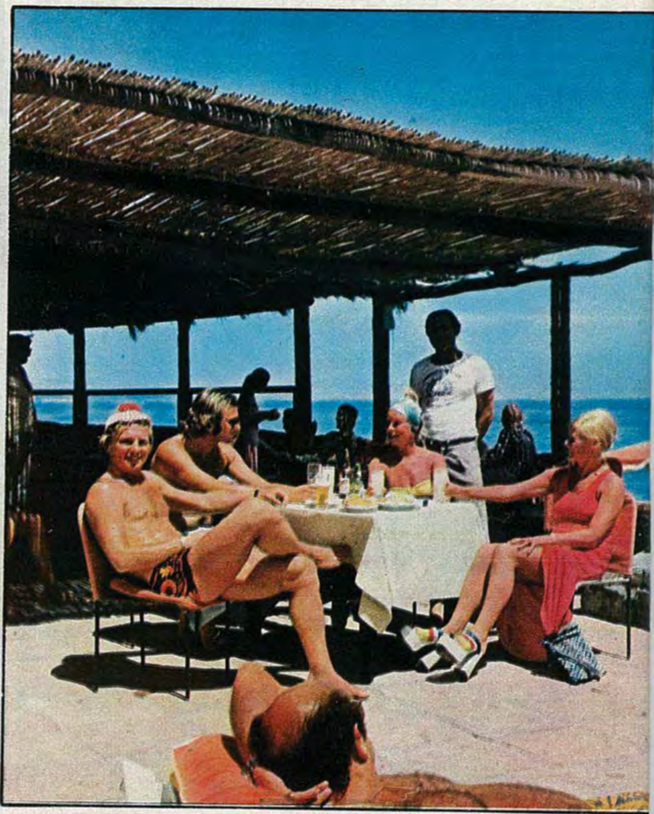
El famoso futbolista inglés deleitándose con suculentas raciones de boquerones y chanquetes.



Bobby asegura que Pirri y Amancio son muy buenos jugadores.



La bella esposa del internacional inglés.



Sol, mar, descanso y buena compañía para Bobby Moore durante sus vacaciones en Marbella.

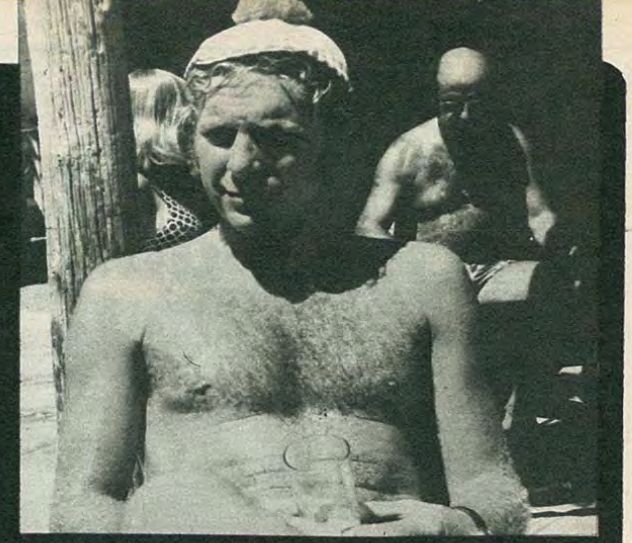
CATORCE AÑOS DANDOLE AL BALON

BOBBY MOORE: «El mejor futbolista "español" es Netzer»

«SERIA MUY FELIZ SI ME CONTRATARA UN EQUIPO DE ESPAÑA»

«HE SIDO INTERNACIONAL CIENTO SIETE VECES, UNA MAS QUE BOBBY CHARLTON»

HASTA FINALES DE JULIO PASARA SUS VACACIONES EN MARBELLA



«Me parece una buena medida la que ha tomado España, permitiendo que jueguen extranjeros.»



Bobby, con su hijo y su hija.

MANOLO del Valle le había pedido dos raciones de chanquetes y boquerones. Y Bobby Moore se estaba deleitando con esas exquisiteces malagueñas, sudando a chorros y a pleno sol en el concurrido y aristocrático «Beach» del Marbella Club, donde príncipes y embajadores se tuestan al sol, junto a las mujeres más bellas de Europa.

Bobby Moore, el capitán de la selección inglesa de fútbol, fiel a su cita veraniega con la Costa del Sol, se halla rodeado de amigos en una amplia mesa. Su mujer, Tina, se encuentra al otro extremo del semicírculo, y el dinámico Hans Peter Koidl, ayudante del príncipe Alfonso de Hohenlohe, en el centro. El niño y la niña de Bobby Moore corretean y se dan chapuzones en la cercana piscina.

El veterano furbolista inglés, que un día fuera famoso a cuenta del «affaire» de unos diamantes desaparecidos en Hispanoamérica, acaba de colgar las botas, para disfrutar del verano marbellí.

—Solamente hasta finales de julio, en que tengo que volver a Inglaterra para prepararme y comenzar de nuevo el trabajo, nos dice.

—¿Cuántas veces ha sido internacional Bobby Moore?

—Ciento siete, una vez más que Bobby Charlton.

—¿Cuántos años dándole al balón?

—Tantos como catorce. Ya está bien.

—¿Te consideras un jugador acabado?

—Hombre, yo estoy jugando todavía, y cuando lo hago será por algo.

—Cuando llegue el fin de la carrera futbolística, ¿qué va a hacer Bobby Moore?, ¿se convertirá en entrenador?

—Tengo varios proyectos, pero la verdad es que todavía no pienso que llegue el fin.

—¿Vas a venir a Barcelona a jugar los Campeonatos Mundiales?

—Es muy posible, pero eso no depende de mí; yo quisiera estar allí.

—¿Tu opinión de Kubala?

—Creo que es muy bueno.

—¿Cuáles son para ti los mejores diez jugadores de Europa?

—Baking Power, Cruz...

Bobby Moore hace un alto en el recuento, y, como acordándose de la diplomacia, sonríe y añade:

—No sé, es muy difícil, porque hay más de diez buenos.

—Al menos, ¿cuáles son los mejores de España?

Ahora hace un guiño pícaro para responder:

—Probablemente, Netzer.

En seguida añade:

—Yo conozco a Pirri y Amancio, y de verdad creo que son muy buenos.

—¿Te gustaría fichar por un equipo español?

—Hombre, yo sería muy feliz, a mi edad, si recibiera una oferta de traspaso.

—¿Qué opinas de los nuevos importados por España?

—Me parece una buena medida, que va a potenciar mucho el fútbol español.

Juan Pedro Koidl ha preparado, para el grupo, un pequeño yate, que espera en el embarcadero del Marbella Club, para salir a dar un paseo por el Mediterráneo. El «Beach» está animadísimo y el espectáculo es un auténtico recreo. Bobby Moore nos da la mano.

¡Felices vacaciones!



En un encuentro de su equipo contra el Chelsea, Bobby en pugna con Garland.



Cambio de banderines con Gento, durante un partido internacional entre España e Inglaterra.



Estadio Santiago Bernabéu.

Capacidad y medidas de algunos campos de fútbol

- EL NOU CAMP, EL DE MAYOR AFORO (90.138 espectadores)
- LOS CARMENES, EL MAS LARGO (114 m.) Y EL DE MAS SUPERFICIE (9.120 m.²)
- EL BERNABEU, EL MAS ANCHO (90 m.)
- LA ROMAREDA, EL MAS CORTO (102 m.)
- EL LUIS CASANOVA, EL MAS ESTRECHO (64,80 m.)

Por Pascual
PEDRO HERNANDEZ

SI los socios lo deciden y la autoridad competente cambia la ley promulgada sobre el solar donde está edificado el estadio Bernabéu, el Real Madrid construirá otro campo. La directiva blanca quiere edificar el mayor estadio de Europa, el más moderno y completo.

El estadio Bernabéu, por vida, aunque corta, ya pertenece a la historia del fútbol. Desde el 14 de diciembre de 1947, año en que fue inaugurado, hasta 1973, se han celebrado en su césped, el más ancho de Primera –noventa metros–, más de setecientos encuentros organizados por el club, marcándose más de trescientos goles.

En el estadio del Madrid han triunfado jugadores como Di Stéfano, Puskas, Gento, Pahíño, Amancio, Rial, Pirri...

Pues bien, vamos a pasar revista a algunos campos de equipos, que en la temporada 1970-71 militaban en Primera, para enterarnos de sus características.

EL NOU CAMP, EL DE MAS AFORO

El Nou Camp, estadio del Barcelona, es de construcción bastante reciente. En él, los azulgranas no han podido ganar todavía ningún campeonato de Liga.

El aforo oficial del Nou Camp es de 90.138 espectadores. El aforo oficial del Real Madrid está cifrado en 90.123 espectadores; las medidas del estadio catalán son 107×72.

LOS CARMENES, EL MAS LARGO

En Los Cármenes, tras su remozamiento último, caben 22.000 espectadores.

En cuanto a largo, Los Cármenes ostenta el récord: ciento catorce metros. Su ancho es de ochenta metros.

Los Cármenes tiene un césped magnífico. Por otra parte, Los Cármenes cuenta con la mayor superficie: 114×80=9.120 m². En el estadio de Los Cármenes han jugado hombres como Trompi, Millán y Pirri.

LA ROMAREDA, EL MAS CORTO

La Romareda es el campo más corto: ciento dos metros. Sus medidas exactas son: 102×67.

En La Romareda, la célebre delantera de los «cinco magníficos» ofreció a los aficionados del Zaragoza auténticas lecciones de fútbol.

EL LUIS CASANOVA, EL MAS ESTRECHO

El Luis Casanova mide 103,95×64,80. Resulta el campo más estrecho de Primera.

En el Luis Casanova, el Valencia conquistó el título de Liga, en la temporada 1970-71.



El Nou Camp.



Los Cármenes.



OTROS CAMPOS

Club	Campo	Aforo Oficial	Medidas en metros
At. Bilbao	San Mamés	41.000	103×68
At. Madrid	V. Calderón	70.000	105×70
Celta	Balaídos	20.000	106,50×66,50
Elche	Altabix	12.000	104,40×66,65
Español	Sarriá	26.700	105×67,40
Gijón	El Molinón	23.500	105×69
Las Palmas	Insular	20.000	103×68
Málaga	La Rosaleda	24.000	105×68
R. Sociedad	Atocha	21.650	105×66
Sabadell	Creu Alta	20.000	103×65
Sevilla	S. Pizjuán	46.325	106×68



La Romareda.

Bernabéu, en la hora del aperitivo



«La Copa de la UEFA es menos importante que la de Europa, pero me dicen que es muy taquillera.»

«En septiembre diremos, en la junta general, cuáles han sido nuestros beneficios y cuanto se refiera al nuevo estadio»

- «SEREMOS CAMPEONES... SI NOS DEJAN LOS CONTRARIOS»
- «UN KILO DE BREVAS ME COSTO 45 PESETAS Y ME LAS COMI EN UN MINUTO, ¿CUANTOS MINUTOS HACEN FALTA PARA COMERSE A NETZER Y MAS?»
- «SI YO FUERA TECNICO PONDRIA A BENITO DE PORTERO, Y AL ALEMAN DE DEFENSA DE CIERRE»
- «PIENSO QUE SI PLANELLES Y DEL BOSQUE SE QUEDAN EN EL BANQUILLO ESTARAN MUY COMODOS... Y, ADEMAS, COBRANDO»

Un reportaje de CHEMA

SE ha roto el fuego del fútbol. Se acabaron las vacaciones. El calor no importa. El sol parece una bola de fuego a la que no se hace caso. Don Santiago Bernabéu está tostado. Siempre lo está a lo largo del año. Su «hobby» le pone frente al mar a las primeras horas del día, cuando el sol hace regates, los últimos, a la noche. Bernabéu dice que pesca de noche. Bernabéu «pesca» también fuera del mar. El «pescó» a Oscar Mas. Todos sabemos que el fichaje de «Pinino» se hizo de presidente a presidente. Del presidente del Real Madrid al presidente del River Plate. El, don Santiago, no quiere hablar de esto. Sólo dijo:

—Salió así.



Una broma de Bernabéu: «Podríamos poner a Benito de portero.»

«CAMPEONES SI NOS DEJAN»

Hablamos dos días antes de la presentación del nuevo equipo del Real Madrid, el lunes pasado, en el estadio de Chamartín. Los nuevos nombres revolotean en la mente de los aficionados y seguidores madridistas. También en las mentes de los no madridistas —quizá con algo de envidia o rabia— revolotean los nombres de Günther Netzer y Oscar Mas.

—¿Urgían estos refuerzos, verdad?

—Urgían.

Don Santiago no tenía muchas ganas de hablar. Quizá me vio a mí un poco fuera de tono, con etiqueta de «enemigo». El señor Bernabéu, lo digo muy en serio, es un psicólogo de primera línea. Mis preguntas las lanzaba con rabia, como pedradas.

—Seamos sinceros, don Santiago. Usted reconocerá que la temporada pasada había bastantes medianías en el Real Madrid. ¿Está de acuerdo conmigo?

Me miró fijamente. Torció un poco el gesto. Luego, se armó de paciencia. Inspiró fuerte. Miró al puro apagado.

—¿Es que el calor te afecta, Chema? Estás como enfadado. ¿Por qué no te vas de veraneo? ¿Por qué no descansas un poco?

—Estoy bien... Vamos tirando. ¿Puede contestarme a mi pregunta anterior?

—Sí, hombre. Mira: de medianías estamos todos poco más o menos igual. Ahora, si son medianías los jugadores que llegan a ser semifinalistas de la Copa de Europa, vencedores de los campeones rusos y rumanos, ¿qué serán los demás?

—Comprendido. Historia. Datos para la historia. Pero en la Liga el Gijón, el Coruña, el Betis, en Chamartín hicieron «pupa». ¿No se acuerda ya?

—También es historia, ¿no te parece?

No había hueco ni flanco libre para atacar a don Santiago. No desesperé. Reconozco que iba «hirviendo» contra él. Y no sé por qué, la verdad. Quizá sea que ya me he embadurnado del periodismo agrio, que es el que priva, el que está de moda. Don Santiago, ésta es la verdad, tranquilo. Mucho.

—Perdón. ¿Me perdona? ¿Usted cree que con los nuevos fichajes serán campeones de Liga otra vez la temporada que comenzará dentro de poco?

—¿Es que también pretendes que sea adivino?

—No. Dios me libre. Sólo quiero saber su opinión a este respecto.

—Si nos dejan los contrarios, seremos campeones.

UN KILO DE BREVAS

Tuve la impresión que don Santiago me tenía en las cuerdas. Que el «combate» dialéctico se inclinaba a su lado por mucho margen de puntos. No me quise dar por vencido. Todavía tenía varias oportunidades. Iba a esgrimirlas. A lanzarlas con violencia. Asperamente.

—¿Sabe, don Santiago, que se rumorea que Netzer ha costado veinte millones o más? ¿Puede usted decirme el precio? ¿Qué dinerito en grande ha pagado el Madrid?

—Veo que sigues de mal humor. Es una pena. No quiero dejarte con la pregunta archivada. Voy a contestarte bajo mi punto de vista. Con cariño, conste.

—Bien. Comprendido. Dígame la verdad. Su verdad.

—Mi verdad es clara. Muy clara. Ha costado poco.

—¿Qué?

—Que en relación a como está la vida, ha costado poco.

Luego, don Santiago me hizo la «bolsa de la compra». Y me lo explicó con toda sencillez. Vean:

—En relación, Netzer ha costado menos que un kilo de brevas. Créetelo. Unas brevas, un kilo, me costaron cuarenta y cinco pesetas. Y me las comí en un minuto. ¿Cuántos minutos harían falta para comerse a Netzer? O para «zamparse» a Netzer y Mas. Porque sé que luego me vas a preguntar por Oscar Mas. Así te ahorro el trabajo.

El señor Bernabéu me había planteado una regla de tres puramente simple, pero entre números abstractos y concretos. Y así, la verdad, no hay forma de hacer una suma a derechas. Este «round» también lo había perdido. Fui a otro.

BENITO, PORTERO; NETZER, DEFENSA

Estaba visto que don Santiago había afilado su humor ante mí. El mismo me



Planelles.



Santiago Bernabéu y nuestro compañero Chema.

dio la explicación: «No quiero que te soliviantes, que estés nervioso. Tú, tranquilo. No te enfades. No va bien para la salud. Quiero que mires la vida desde el prisma del buen humor, de la alegría.»

No me convenció don Santiago. Yo quería, intentaba, hacer «preguntas-sangre». Daño. Meter las narices donde no me importaba. Y proseguí:

—Tengo entendido que Netzer juega con el número diez a la espalda, de interior izquierdo. Si es así, ¿qué va a pasar con Velázquez? ¿Qué número tendrá que sostener Manuel Velázquez?

—Estás insoportable. Mira: si yo fuera técnico, créetelo, colocaría a Netzer de defensa de cierre y a Benito de... portero. Sí, ésa sería mi «técnica». Pero, como no soy técnico...

Y así se hizo el «quite» don Santiago. Un «quite», digamos, por «benitinas».

DE LA COMODIDAD Y LA COBRANZA

Otra vez en el ring. Yo, esgrimiendo el bolígrafo, lanzándolo a «golpes» de «jab». El señor Bernabéu, con un buen juego de piernas, esquivando. La charla era, por mi parte, tirante. Las contestaciones, por parte del presidente del Madrid, chorreadas de ingenio, de un ingenio burlón.

—Bueno, don Santiago. Usted debe saber que Planelles y Del Bosque vuelven al Real Madrid. ¿Vendrán para chupar banquillo o para jugar? Usted no debe ignorar que Planelles no hace buenas «migas» con Miguel Muñoz.

—Yo ignoro muchas cosas, amigo. Muchas. No soy un sabio. Eso de las «migas» no sé cómo se cuecen. Y en cuanto a que si Planelles y Del Bosque estén en el banquillo, pienso estarán cómodos y, además, cobrando.

No había forma. Don Santiago estaba dispuesto a contestar a «su aire». Claro que el «aire» de don Santiago Bernabéu siempre es noticia.

Hablamos de fichajes, de fichajes de otros clubs. Le pregunté al señor Bernabéu qué le parecían los nuevos jugadores contratados por el Atlético de Madrid y el Barcelona.

—Son buenos. Eso tengo entendido. Son unos fichajes estupendos. También el que ha hecho el Valencia, según mis noticias.

SOBRE INGRESOS POR TAQUILLA

Todo estupendo para don Santiago. Yo creo que a él, en verdad, sólo le preocupa el Real Madrid. Cuando le hablas de otro club, pone cara de extrañeza, como si le mencionara cosas de otra galaxia.

—¿Puede decirme cuánto dinero ha ingresado en las taquillas del Real Madrid la temporada pasada?

—Te lo diré. Pero ten paciencia. Esto se sabrá, al céntimo, en la próxima junta general. Siempre lo hacemos así.

—Pienso, don Santiago, que la próxima temporada habrá menos ingresos. Es un decir, puesto que el Madrid no jugará la Copa de Europa, y el torneo de la UEFA parece que tiene menos «garra» para el espectador. ¿Usted qué opina a este respecto?

—Sí, señalan que la Copa de la UEFA es menos importante que la de Europa, pero me dicen que es muy taquillera. Así que...

Tampoco se ha pillado los dedos el señor Bernabéu. Pero hay otro tema importante: el nuevo estadio. ¿Qué va a pasar? ¿Se hará? ¿No se hará? ¿Puede adelantarme algo al respecto?

—Ten paciencia. No me cansaré de decirte que tengas paciencia. Espera al mes de septiembre, y, si asistes a la junta general, quizá te enteres de algo sobre este asunto que tanto te inquieta.

UNA ANECDOTA DE «MUERTE»

Casi se me habían acabado las «pedradas» de mis preguntas. Don Santiago había encendido cinco o seis veces su puro. El lo deja apagar porque luego sabe más fuerte. Aún tuve la osadía de hacerle una pregunta de principiante:

—¿Cuál ha sido la pregunta más impertinente que le han hecho en su vida?

Y el señor Bernabéu no tuvo que pensarlo mucho. Me contestó rápidamente.

—Recuerdo que me la hizo un joven periodista. Los jóvenes son más audaces, o más inconscientes. Fue hace tiempo. Ese joven periodista, sobrino de otro gran amigo y periodista, trabaja en una agencia. Y me preguntó: «¿Es verdad lo que dicen los periódicos?»

—¿Qué es lo que dicen, hijo?

—Pues dicen que el público está deseando que se muera usted.

—¡Vaya! Y tú, que eres sobrino de un gran periodista amigo, ¿por qué no me dices qué periódicos publican esas cosas?

—Los de Sevilla y los de «Graná».

Don Santiago me contó la anécdota de carrerilla, como si le escociera todavía. Yo le solté:

—¿Y cree usted que hay quien desee la muerte de un semejante, aunque éste sea el presidente del Real Madrid?

—La «guerra» del fútbol no es a muerte. No debo creer tales cosas. Pero la anécdota es cierta. Certísima. Si quieres, te la dejo escrita y firmada, para que veas que ha sido una realidad.

La realidad es que don Santiago, en esta ocasión, me ganó «el partido» por muchos goles. En las contestaciones, al contraataque, fue superior. Porque yo, la verdad, no esperaba, por ejemplo, saber a qué precio está el kilo de brevas en relación con Netzer y Oscar Mas. Esto, presumo, ya es algo...



Del Bosque.

HA SIDO UNO DE LOS MEJORES GUARDAMETAS DEL MUNDO



LOS SECRETOS DE AMADEO CARRIZO

«PARA MI, IRIBAR ES EL SUCESOR DEL RUSO YASHIN...»

Por Roberto R. VICENTE (Bogotá)

HABIA que colgarse el cartelito de las bibliotecas o de los hospitales. SILENCIO. Había que escuchar con atención. No era un cualquiera el que hablaba en el aeropuerto de El Dorado, en Bogotá, momentos antes de su regreso a su patria. SILENCIO. Era uno de los mejores arqueros del mundo el que disertaba en un monólogo interesante e instructivo. Con su físico de «Tarzán», Amadeo Carrizo dejó sus secretos en Colombia. Pasó fugazmente por el cristal de Caldas de Manizales. SILENCIO. Está poniéndose las gafas el mismo hombre famoso de siempre. Con sus canas inconfundibles, que le dan cierto aire de intelectualidad. Con su recuerdo extraordinario de cuando defendía los palos de River Plate o la selección nacional argentina o Millonarios de Bogotá. SILENCIO. En América es ídolo. Un meta que marcó una época en la historia del fútbol.

SILENCIO. El hombre va a comenzar a contarnos sus secretos. Amadeo Carrizo... ¡Chistss...sss! SILENCIO.

«El arquero que se conforma con cuidar los tres palos, no es un arquero. Deben ser los patrones del área entera. El sitio ideal para seguir el partido es sobre el punto desde donde se «patea» el penalty. No me gusta que el arquero saque con la mano. Eso vale, salvo contadas excepciones. Por ejemplo, cuando se desean ganar unos segundos. Entonces, uno se la entrega a su compañero más próximo y se la vuelve a pedir.

La pelota tiene que salir jugada con el pie, en trayectoria de 35 ó 40 metros. Nunca menos. Cuando el rival avanza, un arquero debe estar atento a tres cosas fundamentales: al hombre que lleva la pelota; al hombre que puede recibir el pase y al compañero de equipo con quien uno podrá iniciar mejor el contragolpe, en cuanto atrape el balón.

Yashin era el mejor guardameta del mundo. Por lo menos así me parece a mí. Ahora, el sucesor del ruso es el español Iribar. El bilbaíno es completísimo. Y no dudaría en afirmar que Iribar, si se clasifica España en los Mundiales de Alemania, será la máxima atracción del Torneo. Es un fuera de serie.

¿Los penalties? Si el que tira quiere colocar el balón, no se debe poner a más de un metro y medio de la pelota, pues de lo contrario su disparo pierde toda precisión. Si tiene potencia, debe tomar carrera.

Para un guardameta es más difícil. Tiene mucho de suerte este tiro. Se deben vigilar muy atentamente todos los movimientos del tipo que va a rematar y estirarse en el mismo momento del impacto.

Después de tantos años de jugador pienso que con entrenar una sola vez al día alcanza, salvo, claro, que uno esté ante un partido muy especial y debe tener concentrado al plantel las veinticuatro horas.

Prefiero que los adiestramientos sean por la mañana, porque los jugadores están más despabilados y con menos problemas personales.

Todos los entrenamientos deben ser con pelota. Aunque haya que pasarse largos ratos haciendo nada más que dominio con ambas piernas. En estos ejercicios, que parecen simples, están los grandes secretos del fútbol. Por no dominarlos de memoria, luego se falla, imperdonablemente, durante los partidos.

Es imprescindible hacer un partido «a muerte» una vez a la semana, y, antes del mismo, una gran sesión de ejercicios gimnásticos. Noventa minutos bien en serio. Con todo el plantel profesional.

La pizarra sirve para dar una indicación cuando no se tiene una cancha a mano, cuando se está concentrado en un hotel. La veo poca importancia. La mejor pizarra que conocí en mi vida es verde y tiene cien metros de largo por setenta de ancho.

TECNICOS

En River Plate tuve grandes técnicos y, sin embargo, nunca conocí ninguno que nos hiciera ganar con lo que decía entre un tiempo y el otro. El mismísimo Renato Cesarini, que era la Biblia del fútbol, pocas veces repitió otra cosa que no fuera: «ojo, no se me distraiga, que todavía faltan cuarenta y cinco minutos». Y está bien. ¿O acaso uno no sabe si está jugando bien o mal?

Lo que puede dar cierto resultado es algún consejo individual. Eso puede valer; discursos, con todo el grupo, no. Los únicos «capos» que admito en un equipo son los tipos como Mouriño. Eliseo sabía alentar como nadie a los más jóvenes. Sobre todo cuando las cosas no les estaban saliendo bien.

Ricardo Vaghi, aunque tuviese una personalidad muy distinta a la de Mouriño, es otro caso de los «capos» que quiero en mi equipo. Son como caciques que mandan y ordenan con sabiduría. Vaghi se hacía respetar y repartía confianza a toneladas entre sus compañeros. Sin embargo, jamás matoneó ni insultó ni degeneró un partido buscando ventajas.

No me gustaría tener hombres que se sientan dueños del equipo. No quiero hombres que gesticulen contra sus compañeros en medio de un encuentro. No quiero hombres que pretendan tirar todos los tiros libres por el hecho de ser los más veteranos dentro del plantel.

Creo que no se puede dejar librado todo el trabajo de una semana a la distracción de un defensor. Porque tiene problemas con su familia o en los negocios. El sistema del «off-side» ya me parece un tanto anticuado. A mí no me gusta que, por culpa de un línea que se olvida de levantar una bandera nos claven un gol.

Es importante que un equipo de fútbol tenga su propio estilo y su media docena de jugadas preparadas y aprendidas. En la mayoría de ellas tiene que haber un cerebro. Un hombre inteligente.

El disparo directo ya perdió toda vigencia, salvo que uno disponga de un cañonero como Vernazza, como Facundo o Peloso. La otra posibilidad es tener quien le pegue con efecto, tan bien como lo hacía el «Pato» Pastoriza. Las barreras, en los tiros libres dejan menos huecos, y los arqueros son ahora más despiertos que antes. Por esto también pienso que el tiro libre debe ser ejecutado en dos tiempos.

CONTRAATAQUE

Para un buen contragolpe se necesitan tres cosas. Un arquero bien despierto, un hombre que sepa arrancar de cero y alcance su máxima velocidad en un par de metros y un delantero que se anime a esprintar constantemente a espaldas del contrario.

Con Luis Cubilla —el que juega en Nacional de Montevideo— y Lallana, nos entendíamos de memoria en River. A Independiente, en un partido de la Copa de América, le hicimos un gol así, la noche que jugamos en cancha de San Lorenzo. Contra Vélez, también.

Para mí, los mejores extremos fueron Garrincha y Loustau. Dos «punteros» ideales. Pero jugadores como ellos no salen más; hay que conformarse con otros más o menos similares. Por la derecha me conformaría con un jugador como Luna (ex Argentinos Juniors, Atlanta, River, Vélez), y por la izquierda me conformo con tener a Oscar Pinino Mas. Ellos cuentan con lo principal para el puesto: son valores, encaran al marcador y abren bastante bien la cancha. Cuanto más simple sea el juego del extremo, más beneficioso quedará para el equipo. Basta con mirar a Francisco Gento, aquel que jugaba en el Real Madrid.

Lo increíble es que haya jugadores de Primera División que no sepan cabecear a gol. En el área hay que comenzar a elevarse cuando la pelota está a unos tres o cuatro metros de uno. Hacerlo antes o después es llegar con mucha anticipación o definitivamente tarde. Lallana se cansó de hacer goles así. Cuando todos iban arriba, él todavía estaba en tierra esperando el momento oportuno. Por supuesto que me estoy refiriendo a esos cabezazos que vienen después de los centros a la olla. Esos donde la pelota recorre casi siempre una parábola a la misma altura y con la misma fuerza.

Nunca remplazaré a nadie antes de la media hora de juego, salvo por lesiones. Me parece poco tiempo para que un hombre termine de agarrar su ritmo. De todas formas, si alguien comete más de dos errores serios en ese lapso, lo conveniente es que lo cambie. Así evitaré quedarme sin puesto en el club.

Salvo casos especiales, un técnico no necesita explicar los motivos por los cuales excluye a un jugador. Creo que con comunicar la formación uno o dos días antes, alcanza y sobra.

Hablar mucho, sobre fútbol, confunde. Porque yo jamás vi a un jugador que quedara satisfecho con las explicaciones que le daban al sacarlo del cuadro.

Allá, por el cincuenta y tantos, Minella me dejó fuera, después de un encuentro contra Vélez Sarsfield. Fue una de las primeras veces que me excluían del arco estando perfectamente sano. Y no dije una palabra. Porque nadie sabía, mejor que yo, que varios de los cinco goles que nos habían hecho el domingo anterior fueron por mi culpa. ¿Se entiende el ejemplo?

Considero que el jugador que reclama o protesta porque lo relevan es un acto de mal compañero. ¿O, acaso, los suplentes no tienen derecho a tener, también, sus oportunidades?»

Papá Carrizo nos contó sus secretos. Todos los que impondrá en el Deportivo Armenio de Argentina. Poco tiempo estuvo en Colombia. Poquísimo. Apenas unos meses. Pero volvió a dejar su experiencia internacional. Su «clase» de guardameta extraordinario.





«COMO EL "CHOPO" NO HAY NINGUNO»

as color

IRIBAR CUENTA SU VIDA

Iríbar es muy religioso y, por tanto, nada supersticioso. Ese «13» a la espalda le hace sonreír.

«TODAVIA TENGO MUCHO QUE HACER EN EL FUTBOL»

CAP. y 5

Escribe: HERAS LOBATO
Fotos: A. VEGA Y ARCHIVOS DE IRIBAR Y DE «as»



DOÑA Ursula, la madre de José Angel, sólo le vio jugar una vez en San Mamés:

—Pero, eso sí, cuando juega y televisan el partido, lo veo siempre.

—¿Y por qué no va al campo?

—Allí se ve el peligro más de cerca. En televisión es otra cosa. Parece que ya ha pasado antes.

—¿Y el fútbol, le gusta el fútbol?

—Bueno..., lo que me gusta es ver a mi hijo.

Sólo, decía, una vez en San Mamés, cuando Iríbar era soltero. Fue la madre con su futura nuera. Jugaba el Córdoba.

—Recuerdo que ganamos por tres a uno —me dice el guardameta—. Yo no la había invitado. Se presentaron las dos sin haberme dicho nada.

Y doña Ursula: dice:

—Me disgusté. El Bilbao ganó, pero chillaron a los chicos. No deberían chillarles así.

Es, quizá, la reacción del público lo que más molesta a la madre del jugador, «porque el público, a menudo, es injusto. Yo no sé si lo oirán desde abajo, pero, de todas formas, no hay derecho».

Es una mujer afable. De pocas palabras, como su hijo, pero espontánea. Con esa espontaneidad sin malicia que no es fácil encontrar.

—¿Le pareció siempre bien que su hijo se dedicara al fútbol?

—Nosotros procuramos darle un oficio, para que pudiera ganarse la vida dignamente. Surgió esto, y le ha ido muy bien. Pues hay que darle gracias a Dios. Ya ve, empezaban a jugar aquí, como por broma...

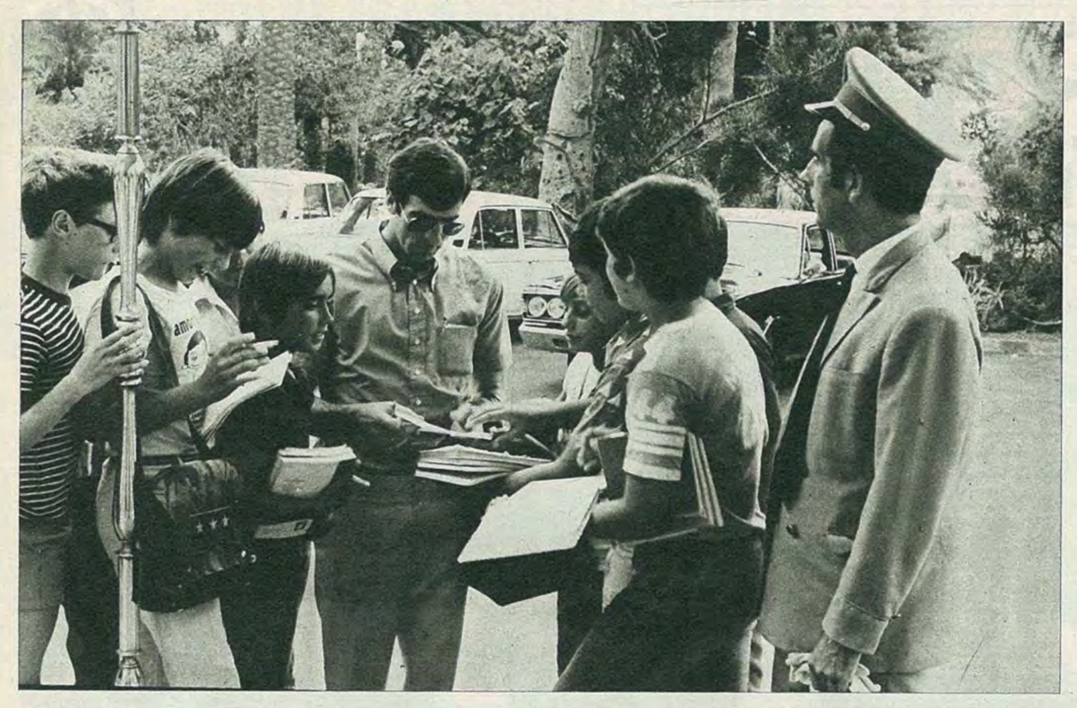
Y como por broma fue, efectivamente.

JUGADOR POR UNA APUESTA

O más que por broma, por una apuesta.

—El caso es —dice José Angel— que nuestro equipo, el Zarauz, había descendido. Aquello nos dolió. Así que

«LA APUESTA FUE PORQUE UN DIA... HABIA QUE SALVAR AL ZARAUZ»



Los inevitables autógrafos.



Desbordado, Iríbar observa.

nos juntamos un grupo de amigos y tomamos la firme decisión de volverlo a su lugar. Fue una apuesta... con nosotros mismos. Lo cierto es que a raíz de aquello intensificamos los entrenamientos. Y creo que conseguimos salvar la «honrilla».

No sabía entonces que aquello era un aprendizaje. Más importante que el otro, el industrial, que iba a cursar más tarde.

Las palabras de la madre han sido una buena ocasión para los recuerdos. Primero, me había dicho:

—Pero si ya lo he contado casi todo.

Pero después fueron surgiendo esos pequeños retazos, que siempre se olvidan, y que tienen su sabor humano, la gran importancia de las pequeñas cosas.

—Claro —dice el portero— que yo tenía que ser deportista casi a la fuerza. Casi todo el mundo en mi familia lo había sido, de una manera o de otra. Y yo era el único varón de toda la casa. No tenía otro remedio.

Y alguien de la familia apostilla:

—Pero nadie podía suponer que iba a llegar a tanto.

Y es Iríbar quien pregunta:

—¿Tú crees que he llegado a tanto?

Y sonríe. Lo que en José Angel casi es noticia. El no es partidario de gestos ni carcajadas. Así lo escribía ya una vez, cuando alguien le pidió que contara, en unas cuartillas, algunos datos de su biografía:

—Pedirme esto a mí —dijo entonces.

Pero, por un deber de amistad, lo hizo. Y empezó como a justificarse:

«Sí, soy hombre de pocas palabras. Utilizo, en la vida, las justas y precisas para llevarme bien con todos, para conservar los amigos que tengo y ganarme otros muchos, porque la amistad es lo más bonito que hay.»

Está leyendo y le interrumpo:

—¿Lo dice totalmente convencido?

—Totalmente. La amistad es desinteresada, o debe serlo, para que sea verdadera. Y es un vínculo voluntario... Bueno, creo que eso ya lo decían los filósofos hace muchos años. Y tenían razón.

Sigue leyendo lo que escribió en aquella ocasión:

«En el deporte me sucede lo mismo. Quiero decir que, si no abuso de las palabras, tampoco me gusta abusar del aspaviento, de la postura, de la «palomita». Las poses no me gustan. Para mí, la sobriedad es algo que considero norma suprema en todo. Yo solo pretendo una cosa: ser efectivo, cumplir, estar siempre en mi puesto.»

—¿Y esa sobriedad, no le ha hecho perder partidarios? ¿No ha hecho que algunos aficionados le pongan

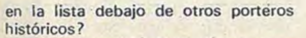
«TENIA QUE SER DEPORTISTA A LA FUERZA, YA QUE TODOS LOS VARONES DE MI FAMILIA LO FUERON»



Un magnífico despeje.



Sin esfuerzo, Iribar llega al travesaño.



en la lista debajo de otros porteros históricos?

—Probablemente. Pero lo que cuenta son los balones que no entran. Aunque se paren, prácticamente, sin moverse. Desde luego que hay paradas que podrían realizarse de forma más espectacular. Pero, yo me pregunto: ¿Y eso, para qué?

Piensa, como buscando la respuesta, que no encuentra o no quiere encontrar. Y después:

—Yo he visto fotografías mías, en el aire, intentando detener una pelota, en las que la postura era ridícula. No me ha importado. Cuando uno salta, no lo hace para los fotógrafos. Sencillamente, va por el balón.

LA BUENA ARMONIA

—¿Qué le ha dado más disgustos en la vida, Iribar?

—¿Disgustos? Aparte de la desaparición de mi padre, creo que los otros disgustos han sido bastante llevaderos.

—¿Es un hombre feliz?

—Creo que sí, que soy un hombre feliz. ¿Por qué no? La felicidad la da el cumplir con el deber.

—¿Compadece al hombre que triunfa en su profesión y fracasa en su casa?

—¡Hombre!, eso debe de ser horrible. Pero, afortunadamente, no es mi caso. Yo tengo una esposa, Merche, que creo que es ideal. Sabe entenderme. Guisa a las mil maravillas, me ha dado dos hijos...

Dos hijos que están, con un balón bajo el brazo, esperando el momento de «la suelta». A que se abra la puerta para bajar a jugar al patio...

—Dos hijos, decía, que muchas veces dan más guerra ellos solos que cinco delanteros delante de la portería. Pero el que es un buen padre ya lo sabe, eso también es la felicidad.

—¿Y Merche, no siente celos de tu fama, de las admiradoras?

Ella, que está delante, sonríe y mueve la cabeza para decir que no. José Angel la mira con ternura, y dice:

—No, desde luego que no. Cuando vamos juntos y se acerca alguna admiradora a pedirme un autógrafo, Merche dice después: «Son muy simpáticas. Me gusta que pidan autógrafos; me gusta eso.»

«NO SE CUANTOS PARTIDOS INTERNACIONALES»

—¿Que cuántos partidos he jugado con la selección? Casi ni lo sé. De eso llevan la cuenta en la Federación. Lo nuestro es jugar.

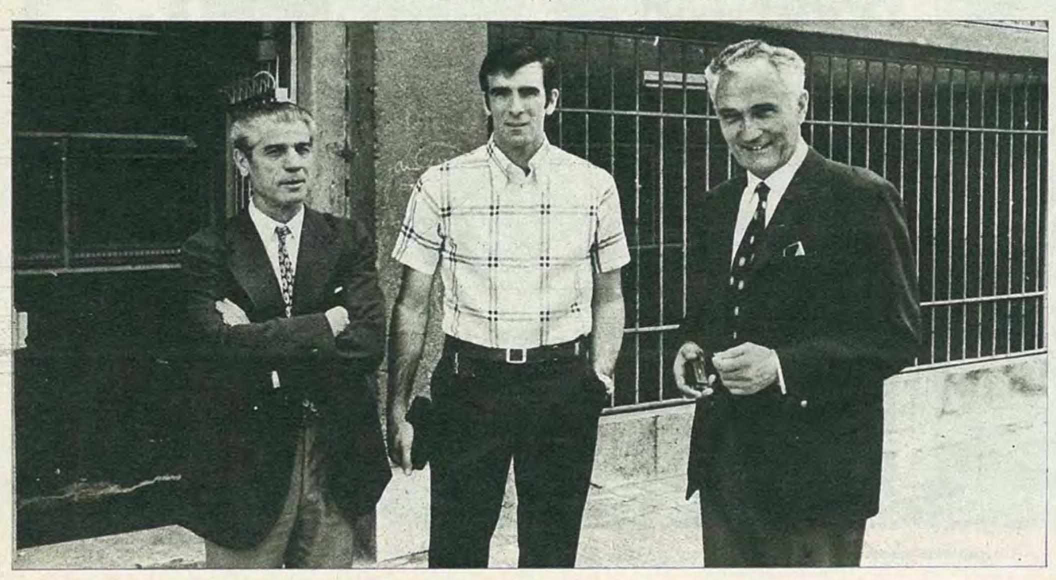
—¿Tuvo problemas alguna vez con algún seleccionador?

—Hombre, alguna vez me dejaron

«MIS DOS HIJOS DAN MAS GUERRA QUE CINCO DELANTEROS ANTE LA PORTERIA»



Es Toba quien, en un entrenamiento de la selección, le envía los balones.



Con Piru Gainza y Pavic.

en el banquillo. Pero esos fueron los únicos problemas.

—¿Y por qué le dejaron en el banquillo?

—Sencillamente, porque pensaban que había otros que estaban en mejor momento que yo.

—¿Y con los entrenadores?

—No, no tuve problemas nunca.

—Ya ve, se habló, una vez, y no hace mucho tiempo, de que iban a traspasarle al Atlético de Madrid...

—No sé de dónde salieron esos rumores.

—¿Qué le hubiera parecido?

—Yo estoy muy a gusto en Bilbao. Me gustaría retirarme vistiendo la camiseta que visto ahora.

—¿Y qué hubiera dicho la afición?

—Pues no lo sé.

Un amigo que está presente en la conversación es más explícito que Iríbar:

—¿Que qué hubiéramos dicho los aficionados? Si traspasan a Iríbar se arma, es que se arma.

UN BUEN MUCHACHO

Porque la fición está con él, esó no puede dudarse. Durante mi estancia en Bilbao, aprovechaba los pequeños viajes, las comidas, los paseos... para preguntar opiniones, en los taxis, en los restaurantes, en las calles, sobre el jugador. Motivo sobraba casi siempre, porque fotografías del portero eran fáciles de ver, dedicadas la mayor parte, en muchos sitios.

—¿Y qué le parece Iríbar?

—Colosal. Mejor que Zamora; lo que pasa es que ahora son otros tiempos, y todo lo que ha pasado nos parece mejor.

Era un taxista quien lo decía.

Y un camarero:

—¡A ver!, que le quiten al Bilbao a Iríbar a ver qué hace. No, si ya se ha visto cuando ha estado enfermo. Pero es que, además, es un buen muchacho.

Las palabras «buen muchacho» me las repitieron muchas veces.

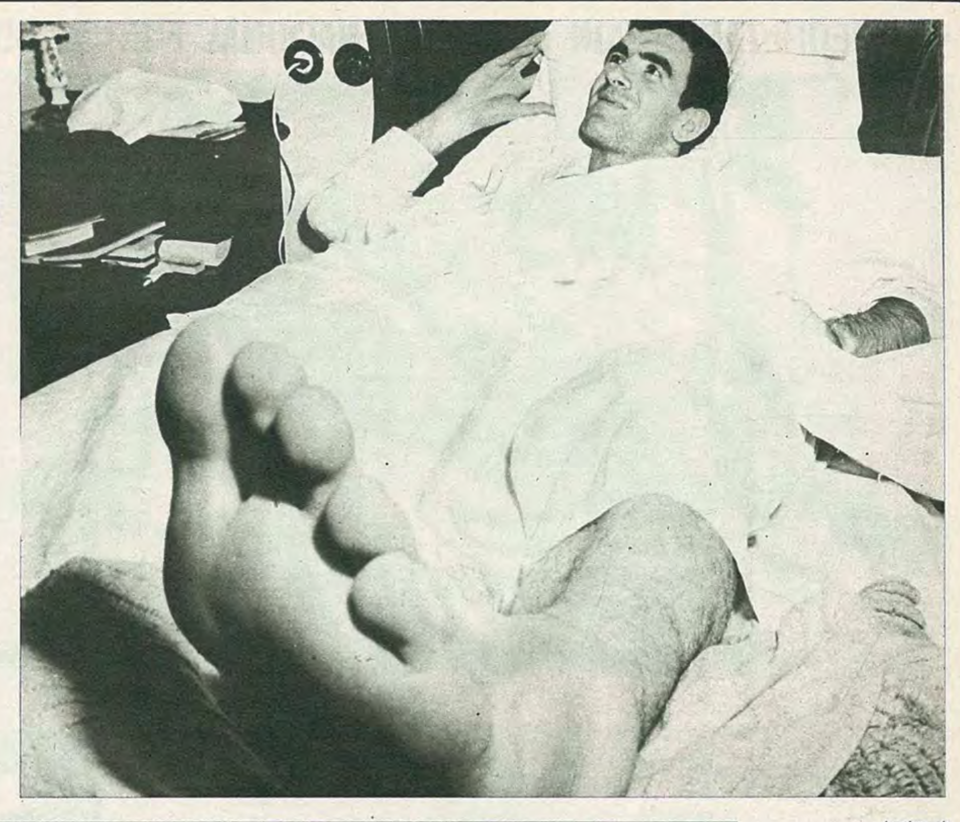
Como en la barra de un bar, donde una señora, de unos cincuenta años, tomaba su café. Nos oyó hablar del portero e intervino en la conversación:

—Mire, a mí no me gusta el fútbol. Pero me cae simpático ese chico. Es un buen muchacho. Vamos, un deportista. No como otros. Porque en el fútbol, como se gana mucho dinero, hay mucho golfo. ¿Cómo se dice? ¡Ah!, sí, mucho «play-boy». Pero Iríbar no. Y no anda con esas melenas que andan muchos... Claro que el muchacho es de esta tierra.

Se lo cuento a Iríbar, y él me mira casi inexpresivo, como avergonzado.

—No, si ya sé yo que mucha gente

«ME GUSTARIA RETIRARME CON LA CAMISETA QUE VISTO AHORA»



Lesionado en un tobillo.



El balón, afortunadamente, salió fuera.

piensa de mí. Hombre, que eso lo ve uno. Pero... eso mismo es lo que le obliga a uno a ser mejor.

«TAMBIEN EN LA SELECCION ESTOY TRANQUILO»

Merche ha sacado otro álbum de fotos –cada día aparecen fotos nuevas, nuevas-viejas fotos–, que algún día fueron guardadas con cariño en algún cajón. La mayoría son de partidos de la selección, de Iríbar con los compañeros seleccionados, con Kubala, con Villalonga, con Toba...

–¿Se juega igual en la selección que en un patido de Liga, José Angel?

–Siempre he dicho, cuando me han preguntado algo por el estilo, que es diferente.

–¿Por qué?

–No sé. Es como si uno tuviera más responsabilidad. Tienes allí a muchos periodistas, y los compañeros empiezan a decir que si van a televisar el partido, que si van a verlo en toda Europa... Los periódicos se vuelcan dando información hasta de los mínimos detalles. Vamos, que todo el mundo, empezando por las personalidades federativas, está pendiente de ti. Así que, sobre todo al principio, te haces un pequeño lío.

–¿Y la experiencia, no vale?

–Naturalmente que vale. Desde los primeros tiempos a ahora he cambiado mucho. Creo que ahora juego con la selección con la misma tranquilidad con que juego en un partido normal de Liga.

EL GOL DE DUBLIN

–¿Su tarde de peor suerte con el equipo nacional?

–Creo que fue aquella vez de Dublín... Jugábamos frente a Irlanda, en partido valedero para el campeonato del mundo, y perdimos uno a cero en los últimos minutos.

Iríbar abre los brazos como diciendo: «¿Qué quieres?», y casi confiesa:

–La verdad, muchas veces he pensado que aquel gol lo metí yo.

–¿Los nervios?

–Probablemente.

–¿Fueron más las buenas paradas que los despistes?

–Sinceramente, creo que sí.

Y recuerda tardes gloriosas para él y para el equipo en Glasgow, en el Vicente Calderón frente a Uruguay...

–Pero eso ya es pasado. Lo que hace falta es que los «despistes» no se repitan ahora, que necesitamos tanto ganar.

–Usted, Iríbar, ¿es famoso en el extranjero?

–Hombre...

Tengo que insistir para que afirme:

–Sí; vamos, digo yo que en muchos sitios se me conocerá. Recuerdo que en 1966, cuando lo de Londres, una revista alemana muy importante –no recuerdo el nombre,

«MI PEOR TARDE CON EL EQUIPO NACIONAL FUE EN DUBLIN»



Kubala vigila el ritmo del corazón de Iribar.



Con Pirri y Amancio, compañeros de selección.

que es bastante complicado, pero debo de tener el recorte en algún sitio— hizo una selección mundial, una selección imposible, claro, y me puso a mí de portero.

—Y Yashine, ¿ha sido para usted el mejor del mundo?

—No sé hasta qué punto se puede hablar del mejor del mundo en nada, pero ha sido uno de los mejores. Yo le admiré mucho. Por cierto que, en el partido que le ganamos a Rusia, cuando nos proclamamos campeones de Europa, Yashine estaba en la portería contraria a la mía. Al final del partido intercambiamos unas palabras y, por lo que me dijo el que hacía de intérprete, alabó mucho mi actuación. Dijo también que ya había oído hablar de mí, y que yo tenía un gran futuro, «mucho que hacer todavía». Se lo agradecí sinceramente. Un elogio así de Yashine es para enorgullecer a cualquiera. Después nos intercambiamos los jerseys. Yo guardo el del gran portero ruso como uno de mis mejores recuerdos.

«YO NO FUI A LA MILI»

Le digo que, entre sus numerosas fotografías, no he visto ninguna de él vestido de soldado.

—Y es natural —me dice—. Yo no fui a la mili. Me libré por ser hijo de viuda.

—¿Qué tal hubiera aceptado la vida militar?

—Supongo que bien. ¿Es que es poca mili la vida del jugador? Bastante mili hacemos ya. Concentraciones, horarios, entrenamientos, disciplina... Sí, la vida del jugador es un poco como la del soldado. O debe serlo.

Ha llegado el momento de la despedida.

Un apretón de manos, sin aspavientos. Le digo que tengo mucho interés en que él quede contento con lo que yo escriba de su vida. Y él dice, sencillamente:

—Y yo.

Los chavales siguen dándole a un balón, esta vez por el pasillo.

—Le deseo que le salgan jugadores.

—Ojalá que sea así. Pero que salgan buenos.

—Claro —le digo— que apellidarse Iríbar será una ayuda si algún día deciden eso.

—O no. O sea un hándicap. La gente exige mucho. Muchos hijos de jugadores, o de toreros, se han hundido porque la gente les exigía que llegaran a donde llegó su padre... ¡Quién sabe lo que podrán hacer en el fútbol algún día!

Y, de repente, da una palmada, como para aventar las adivinanzas:

—Pero, ¿quién puede hablar ahora de eso? Antes de que lo hagan ellos, yo tengo que hacer mucho todavía en el fútbol.

UN PRESIDENTE QUE SABE LO QUE QUIERE Y LUCHA POR CONSEGUIRLO

GRAU TORRALBA:

«LA META DEL LEVANTE ES LA DIVISION DE HONOR»

• «BUSCAREMOS LOS JUGADORES NECESARIOS PARA REFORZAR EL EQUIPO»

• «VEO NUESTRO FUTURO CON GRAN OPTIMISMO»

Texto: EDUARDO BORT
Fotos: FINEZAS



«Nuestra meta —dice el señor Grau Torralba— es la División de Honor.»

YA está el Levante Unión Deportiva en Segunda División. Su paso esta temporada por Tercera División ha sido un fácil paseo. Seis jornadas antes de que finaliazse la Liga, el equipo azulgrana ya se había asegurado el ascenso, y desde entonces hasta que acabó el torneo, cada domingo, en el Nuevo Estadio azulgrana, se han venido repitiendo los alegres homenajes al equipo de Juncosa, que, en un alarde de fortaleza, de técnica y de juego, dominó, uno por uno, a todos sus contrarios, dentro y fuera de su feudo, hasta situarse en el primer lugar de la tabla y asegurarse el ascenso, pasase lo que pasase. Y así el ¡alirón! de vencedor se ha venido repitiendo por los aficionados, junto a música, tracas y gozo general, durante dos meses.

Claro es que ha habido homenajes oficiales; uno cuando jugó el Lérida, en que el equipo azulgrana vivió momentos de verdadera euforia, aclamado por miles de aficionados. Y cuando se produjo la visita del Vinaroz, último equipo que jugó en la Liga actual en Valencia, en Tercera División, volvió a repetirse el entusiasmo; las autoridades valencianas estuvieron presentes en el estadio para presidir los actos de homenaje a los hombres que, dirigidos por Juncosa, supieron ganar el ascenso, ofreciendo fútbol de calidad y procurando demostrar a sus seguidores que su entusiasmo está justificado.

Algo parecido sucedió el día 27 de mayo, al regreso del equipo que había jugado su último encuentro de Tercera División en Alcoy. El Levante visitó el camarín de la patrona de Valencia, la Virgen de los Desamparados, en un acto de gratitud por las victorias logradas. Y luego, en el Ayuntamiento, el club fue recibido por el alcalde de la ciudad, doctor don Vicente López Rosat, quien felicitó a todos, jugadores y directivos, por los aciertos deportivos logrados y por el ascenso, tan bien conseguido.

El presidente del Levante ve el futuro de su equipo con gran optimismo.

Pasó todo aquello y el Levante se dispone a vivir otras jornadas no menos importantes, teniendo en cuenta su actual situación como equipo de Segunda División, cuya meta y aspiraciones son el reintegro rápido a la División de Honor, que es la categoría en que piensa militar y para cuyo logro no se va a regatear ningún esfuerzo.

CON EL PRESIDENTE

Hemos estado con el presidente del club azulgrana, don Manuel Grau Torralba, en varias ocasiones. El estadio ha sido mejorado con cómodas butacas en tribuna, pintadas con los colores azulgranas, logrando un conjunto muy vistoso. En adelante estas mejoras alcanzarán a todo el estadio. Las oficinas del club son un hervidero de euforia, alegría y entusiasmo, y es de prever que todo esto se traduzca en un notable aumento del número de socios. El presidente comentó con nosotros:

—*El ascenso a Segunda División fue la primera meta que me tracé cuando me hice cargo del club. Por fortuna, se ha logrado. Esto ha supuesto para toda la familia levantinista una gran alegría. Pero ya he repetido antes de ahora que nuestra meta es llevar al equipo a la División de Honor. Para ello no vamos a regatear ningún sacrificio.*

JUGADORES Y FICHAJES

—¿Ha sido fácil el ascenso?

—*Ha habido que organizarlo y trabajarlo naturalmente. Trajimos un buen entrenador, como es Juncosa, y pusimos a su disposición los elementos necesarios para alcanzar esa meta que nos proponíamos. Gracias a Dios, todo nos salió bien. Pero ello es consecuencia de un esfuerzo común, ya que todos, entrenador, juga-*

(Continúa en la pág. 27.)

(Viene de la pág. 22)

dores y club, han sufrido y trabajado lo mismo. Juncosa, por otra parte, supo cultivar la verdadera amistad y la auténtica unión entre los muchachos, de forma que todo ha sido más llevadero.

—¿Piensa conservar el mismo equipo en Segunda División?

—Como armazón y base, sí. Aunque, naturalmente, habrá que reforzar algunos puestos. No vamos a escatimar esfuerzos dentro de nuestras posibilidades. Por cierto que ya tenemos puesta la vista sobre algún jugador, aunque nos reservemos hasta el momento preciso para dar a conocer sus nombres.

—Mientras tanto, ¿qué van a hacer?

—Tenemos el II Trofeo Costa de Valencia, que se jugará los días 2, 3 y 4 de agosto.

—¿Confía usted en que en adelante todo irá bien para su club?

—Habrá que seguir trabajando, porque la fortuna, la suerte, hay que buscarla y hay que merecerla. En este sentido tenemos conciencia de nuestra responsabilidad. Ya hemos conseguido mucho al llevar al equipo a Segunda División. Ha sido un paso importante en la vida del club, pero nuestras aspiraciones son mucho más importantes, hasta llegar a la División de Honor. Por otra parte, hemos multiplicado nuestro número de socios y abonados. Cuando me hice cargo del club había ciento veinticuatro socios y dos mil abonados. Ahora los socios son ya casi dos mil y más de cinco mil quinientos los abonados. Poco a poco iremos alcanzando nuevas metas, nuevas mejoras, y llevaremos al Levante al lugar que le corresponde, como club decano de Valencia.

CAPITULO DE GASTOS

Y el señor Grau Torralba va completando su información diciendo:

—Hemos saneado nuestra economía. Los jugadores cobran puntualmente, lo mismo que todos los empleados. Y aunque no hemos ganadc dinero esta temporada, hemos cumplido todos nuestros compromisos, en sueldos, primas, mejoras en el estadio y otras cosas. Yo pienso que para que todo funcione bien y la economía esté a salvo, el equipo debe estar en Primera División. Por eso opino que si en la temporada próxima, en Segunda División, conseguimos cubrir los gastos y terminar sin pérdidas, podremos darnos por satisfechos.

—Señor presidente, ¿aparte de tanto optimismo, euforia y entusiasmo, no hay nada que le preocupe?

—En el aspecto deportivo, no, porque hemos cubierto con creces todos nuestros objetivos. Nuestra economía se va encauzando y es sana. Sabemos lo que hacemos, lo que queremos y dónde estamos. Ahora bien, hay una cuestión que me preocupa.

—¿Cuál es?

—Los accesos al estadio. Es natural que nosotros deseemos para la afición toda clase de comodidades. Tenemos la promesa de que antes de que comience la próxima temporada este problema estará resuelto. Nosotros ya hemos hecho todo lo posible por ofrecer unas instalaciones dignas, pero la cuestión de los accesos no la podemos resolver nosotros. Es al Ayuntamiento a quien corresponde dar solución a este agudo problema. Realmente, nos perjudica mucho el actual estado de los accesos y confío en que se resolverá en el tiempo previsto.

Pronto comenzará la época de fichajes y traspasos, en la que el Levante también tiene algo que hacer, aunque se reserve hasta el último momento el secreto de sus gestiones. Posiblemente, habrá alguna noticia muy grata y muy importante en este sentido, pero dejémosles trabajar a su aire, que saben lo que quieren y dónde encontrarlo. Ofertas no han faltado.

Este es el Levante actual, flamante campeón del Grupo III de la Tercera División. Han pasado los momentos de euforia, de alegría y entusiasmo y ya se está trabajando otra vez en nuevos logros, en nuevos proyectos, en nuevos problemas. Habrá que defender y asegurar la permanencia del equipo en la División de Honor, y para ello, don Manuel Grau Torralba y quienes con él colaboran en el consejo directivo del Levante, no van a regatear esfuerzos. Todo se hará, poco a poco, pero con seguridad y a su debido tiempo. Valencia cuenta ya con el Levante en Segunda División. Las aspiraciones son altas. Pero también es cierto que el Valencia necesita dos equipos en Primera y el Levante U. D. está dispuesto a conquistar esa categoría para ofrecérsela a la ciudad y a todos los valencianos.

Felicitamos a don Manuel Grau Torralba por la brillante campaña del equipo azulgrana en la campaña última y por su ascenso a la Segunda División. Nos consta su espíritu de lucha y de trabajo, y le deseamos que nuevos éxitos deportivos y de todo orden lleven al simpático club azulgrana por derroteros de prosperidad y grandeza, en beneficio del fútbol valenciano y del fútbol español.



José Juncosa, entrenador del Levante.

JUNTA DIRECTIVA DEL LEVANTE UNION DEPORTIVA

Presidente: don Manuel Grau Torralba.
Vicepresidente primero: don Juan Canales Vila.
Vicepresidente segundo: don Salvador Pellicer Cerveró.
Vicepresidente tercero: don Vicente García Hernández.
Secretario: don Luis Esteve Bonilla.
Asesor técnico: don Vicente Morera Amigó.
Tesorero: don Miguel Monsoriu Gimeno.
Contador: don Ramón Victoria Marz.
Delegado de campo: don Luis Esteve Binilla.
Vocales:
Don Vicente Castullo Gómez.
Don Emilio Pellicer Roselló.
Don Arnoldo Walsangiacomo Chieza.
Don Antonio Boix Tamarit.

DATOS DE INTERES DEL LEVANTE U. D.

Colores del equipo: Camiseta azulgrana, a franjas verticales, y pantalón azul.
Campo: Nuevo Estadio del Levante U. D.
Capacidad: 30.000 espectadores.
Dimensiones: 107 por 72 metros. Dispone de luz eléctrica para partidos de noche.
Antigüedad del conjunto: 1909.
Domicilio social: Calle San Vicente de Paúl, número 44. Teléfono 650800.
Entrenador: Don José Juncosa Bellmunt, un técnico muy bueno y de reconocida solvencia, que ahora ha acrecentado con la brillante campaña que ha realizado dirigiendo al equipo y llevándole a proclamarse campeón dos meses antes de que finalizase la competición. Todo un éxito, que merece los mejores elogios. Ya llegó precedido de su fama de trabajador infatigable, buen técnico y excelente persona. Había obtenido señalados triunfos en equipos de superior categoría. Su buen juego, cuando estuvo en activo, como profesional, que llegó al equipo de la selección nacional, era ya una garantía, que se ha cumplido satisfactoriamente en todas sus partes al frente del Levante U. D.

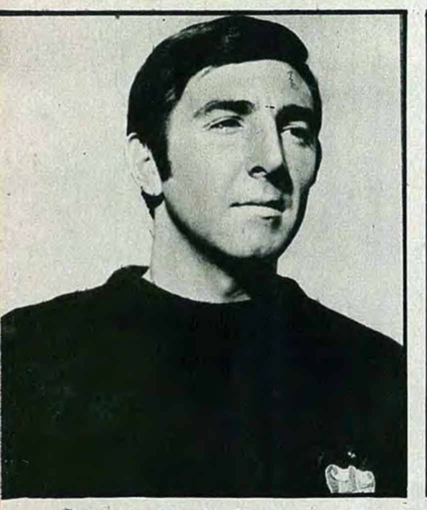




LEVANTE UNION DEPORTIVA - 1972/73
(NUEVO SEGUNDA DIVISION)
Foto: FINEZAS

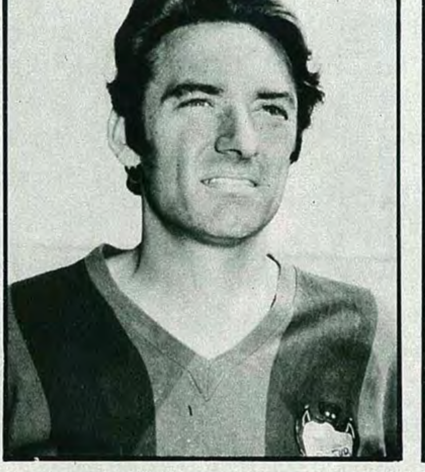

as
color
poster
109

PLANTILLA DE JUGADORES DEL LEVANTE U. D.



Ernesto Lapiedra Gil. *Nació en Valencia en el año 1947. Procede del Levante y juega de portero.*

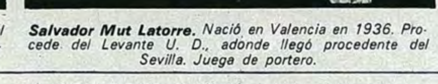
Salvador Mut Latorre. *Nació en Valencia en 1936. Procede del Levante U. D., adonde llegó procedente del Sevilla. Juega de portero.*

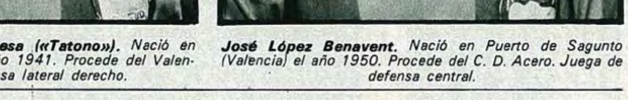


José Antonio García Conesa («Tatono»). *Nació en Torre Pacheco (Murcia) el año 1941. Procede del Valencia. Juega de defensa lateral derecho.*



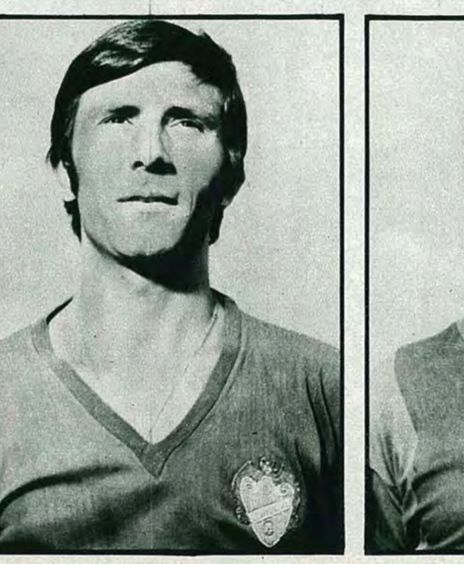
José López Benavent. *Nació en Puerto de Sagunto (Valencia) el año 1950. Procede del C. D. Acero. Juega de defensa central.*





Angel Miñes Mayor. *Nació en Mallen (Zaragoza) en 1946. Procede del Levante U. D. Juega de defensa central.*

José Ripoll Soldevila. *Nació en Aldaya (Valencia) en el año 1945. Procede del Levante U. D. Juega de defensa derecho.*



José Bisbal Parera. *Nació en Manacor (Mallorca) en el año 1946. Procede del Levante U. D. Juega de medio volante.*



Francisco Portalés Guillem. *Nació en Catarroja (Valencia) en el año 1944. Procede del Onteniente C. F. Juega de medio volante.*

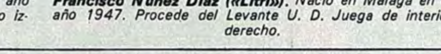




Juan Rafael Amorós Cuartero («Juano»). Nació en Játiva en el año 1950. Procede del Olímpico de Játiva. Juega de delantero centro.



Antonio Ferrer Díaz. Nació en Ibiza (Baleares) en el año 1949. Procede del Levante U. D. Juega de extremo izquierdo.





Francisco Nuñez Díaz («Litri»). Nació en Málaga en el año 1947. Procede del Levante U. D. Juega de interior derecho.



Jesús Segura Martínez. Nació en Cieza (Murcia) en el año 1947. Procede del Levante U. D. Juega de extremo derecho y de extremo izquierdo.

Salvador Terol Valls. Nació en Llosa de Ranes (Valencia) en el año 1948. Procede del Olímpico de Játiva. Juega de extremo derecho.



Emilio Almela Gil. Nació en Vall de Uxó (Castellón) en el año 1951. Procede del Levante. Juega de interior izquierdo.

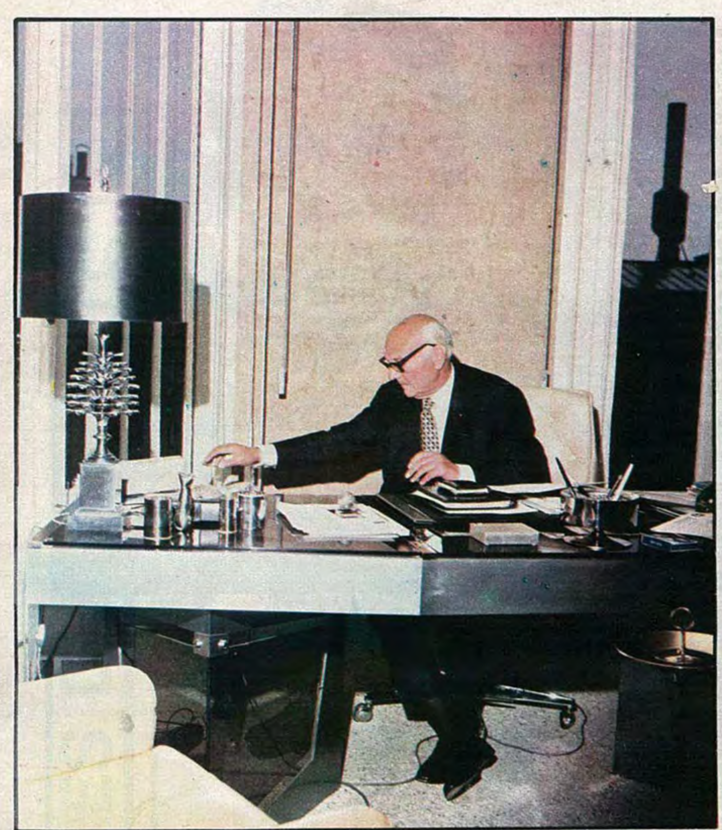


Pedro Más Puchol. Nació en Termens (Lérida) en el año 1944. Procede del Pontevedra. Juega de medio volantc.



COMPLETAN LA PLANTILLA LOS SIGUIENTES JUGADORES:

- ***Juan Galán Bayarri.*** *Nació en Almacera (Valencia). Procede del R. C. D. Español. Juega de portero.*
- ***Antonio Calpe Hernández.*** *Nació en Valencia en 1940. Procede del Levante, equipo al que retornó tras jugar varias temporadas en el Real Madrid. Su demarcación es la de defensa central.*
- ***José María Rodríguez Ardura.*** *Nació en Olot (Gerona) en el año 1946. Procede del Levante. Juega de defensa lateral izquierdo.*
- ***Francisco Sancho Gorriz.*** *Nació en Liria (Valencia) en 1951. Procede del Levante. Juega de defensa central.*
- ***Juan Martínez Vilaseca.*** *Nació en Manresa (Barcelona) en el año 1943. Procede del Real Club Deportivo Español. Juega de medio volante.*
- ***Javier Ormaza Garay.*** *Nació en Algorta (Vizcaya) en el año 1944. Procede del Ceuta, donde fue cuando dejó el Athletic de Bilbao. Juega de delantero centro.*



Pierre Etienne Guyot pretende colocar a su equipo a la altura de los grandes campeones europeos.

Aquí aparece el señor Guyot contemplando una fotografía de De Gaulle y Chaban-Delmas, que le dedicó este último.

Esta es una de las formaciones habituales del París Fútbol Club.

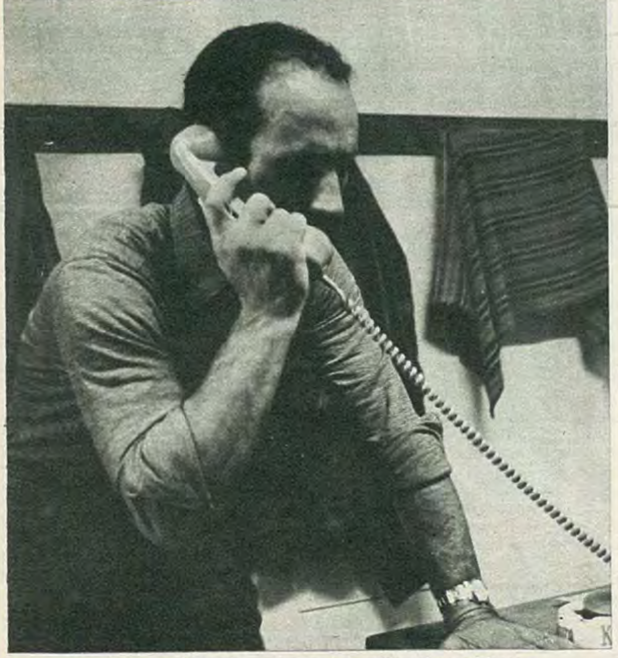
REPORTAJE EN TRES ROLLOS

EL PARIS FUTBOL CLUB PRETENDE SER UN AJAX, UN BENFICA O UN REAL MADRID

Escribe: MATEO ROSSELLO Y MUNAR
Fotos: GERARDO ROLLAND



«No tengo tiempo ni para saber si estoy enfermo», dice el presidente del París, F. C.



Este es Dalla Cieca, el entrenador del equipo parisiense.

TODO empezó con lo que pudiéramos llamar presión económica. El municipio de la capital francesa amenazó con suprimir sus quince millones de pesetas anuales de subvención al París-Saint-Germain si éste no se llamaba de nuevo París, F. C., a secas.

El miércoles, 24 de mayo de 1972, el París-Saint-Germain quedó escindido en dos: el actual París, F. C. y el Saint-Germain, que volvió a ocupar el puesto que tenía en la Tercera División de 1970.

Quedaba así a salvo una ayuda crematística vital, que se vería engrosada al correr de la temporada con otros 75 millones de pesetas, procedentes de socios e industriales.

Quince días después, estreno del flamante nuevo Parque de los Príncipes. Para construirlo fue necesario demoler el anterior. Lo había inaugurado, por cierto, el Athletic de Bilbao, que entrenaba a la sazón el inglés Mister Pentland.

Imponente masa de 60.000 metros cúbicos de hormigón, el nuevo Parque tiene la gracia alada del gótico. De forma elíptica, su arquitectura supone un desafío a las leyes de la gravedad. Aforo: 50.000 espectadores. Todos sentados y al abrigo de las intemperies. Coste: 113 millones de pesetas.

Esta es la ficha de la criatura. He aquí la tarjeta de visita de su creador.

—¿Quién es usted, señor Taillibert?

—Soy arquitecto desde 1954. Casado y padre de una niña. Pasé los cuarenta. Me especialicé en realizaciones deportivas.

—Hablemos de su última: el Parque.

—No es el más grande, pero sí uno de los más estéticos del mundo. Visité muchos para inspirarme: estadio Azteca, de Méjico, Nou Camp, de Barcelona. En ambos, el espectador está situado cerca del césped. Habida cuenta de este dato, había que concebir el nuevo Parque de los Príncipes.

El órgano creó esta vez la función. Nuevo estadio, primero. Nuevo club, después. Puesta de largo de París en materia de fútbol, en suma.

SEGUNDO ROLLO: LOS «PODERES» DEL PRESIDENTE PIERRE ETIENNE GUYOT

Se quería para la capital de Francia un Benfica, un Ajax o un Real Madrid.

—Digamos que el modelo que más nos subyugó fue el español. A Madrid envié a uno de mis adjuntos. Lo recibió de mil amores vuestro Saporta. Del Real copiamos la idea de los socios.

Pierre Etienne Guyot es la cabeza visible del gran club parisiense. Encarna al organizador de fabulosas dotes y al deportista practicante. Ficha civil: Presidente de una gran sociedad industrial francesa de cables eléctricos. Ex comandante de un grupo en la resistencia francesa. Tomó parte en los combates de la liberación de París. Fue el primero en poner los pies en el hotel Majestic, sede del mando alemán en Francia. Amigo íntimo del ex primer ministro galo Jacques Chaban-Delmas. Conoció personalmente a De Gaulle.

Ficha deportiva: Presidente de la Federación Francesa de Golf. Presidente de la Federación Internacional de Tiro con Armas Deportivas de Caza. Ex vicepresidente del Racing Club de París. Directivo, desde hace veinte años, del gran club omnisports Racing Club de France. Presidente del París, F. C. Ex futbolista notable, fue también excelente golfista y tenista de talento, como Chaban-Delmas.

«Estos son mis poderes» puede decir con toda propiedad Pierre Etienne Guyot. Más pragmático que Cisneros, tuvo que convertirse en «abogado de los imposibles», cuando a mediados de temporada el París hacía agua por los cuatro costados. Prescindió de su delegado, monsieur Crescent. Tomó personalmente las riendas del club, cuando éste era colista en solitario. Echó al entrenador Louis Hon

«No se le recriminaban sólo los resultados decepcionantes, sino también su reproche de que habíamos fichado a demasiada gente y, además, sin el debido asesoramiento técnico. ¡Falso! Una cláusula de su contrato, que respetamos escrupulosamente, estipulaba que "el entrenador asesoraría a los directivos en los fichajes".»

En enero, cuando todo hacía temer lo peor para su equipo, el presidente Guyot me había declarado para Radio París: «Al final de temporada, no cantaremos un responso, sino un aleluya.» Entonces quedaban por disputar 17 encuentros de Liga, amén de otros de Copa. Se lo recuerdo. Se sonríe. «Lo malo de terminar en duodécimo lugar, bromea, es que luego no le dejan a uno marchar.»

Planea ya el futuro. Nada de quemar etapas. Ni de lluvias de ases a golpes de millones. «Pienso, ante todo, en formar un equipo homogéneo y con espíritu. Que termine, para empezar, en los seis primeros lugares. Es un objetivo razonable. Tuvimos una plantilla de veinte jugadores. ¡Demasiados! Esta temporada contaremos sólo con quince titulares.»

—¿Fichajes? Sí, por supuesto. Un delantero centro, un medio, un defensa. Cuatro jugadores a lo sumo: Para cubrir lesiones y posibles bajas formas está el equipo filial. Un Tercera División que dispone ya de internacionales juniors: Lavocat y Chasot.

La cantera del París, F. C. cuenta con 350 futbolistas. Están agrupados en las seis categorías del fútbol amateur en Francia. Unas categorías, con denominaciones a cual más pintorescas: pollitos, pupilos, mínimos, cadetes, juniors y seniors (diez, doce, catorce, dieciséis, dieciocho y más de dieciocho años, respectivamente).

«El mantener este plantel —dice Guyot— cuesta lo suyo, no crea. Distribuimos mil entradas gratuitas por partido entre los jóvenes.»

El presidente quiere que su equipo practique un fútbol vistoso, abierto. Y el público acudirá. Como acudió en el reciente Torneo de París, para aplaudir al Bayern y al Feyenoord.

Es consciente de que un gran club de fútbol no se improvisa. Así se lo dijo Santiago Bernabéu, a quien conoció en París. Decididamente, el Real Madrid tiene cartel en Francia.

La conversación deriva irremisiblemente hacia España, «que reabrió sus fronteras a los futbolistas extranjeros. Un paso más, y no el menor, hacia la europeización de su país», me asegura. Recuerda un partido que ganaron al Celta, en Vigo, en noviembre. Uno a cero. Los hinchas locales abuchearon a su equipo y aclamaron a los parisienses.

Hemos olvidado la «ficha privada» del presidente Pierre Etienne Guyot. Padre de seis hijos —uno de ellos diplomático en Líbano— y abuelo de 17 nietos. «Tengo sesenta y siete años, apostilla, y ni tiempo para interrogarme sobre mi salud me queda.»

TERCER ROLLO: UN ENTRENADOR QUE APRENDIO SU OFICIO CON UN ESPAÑOL DE PARIS

Dalla Cieca se formó en el Red Star (segundo equipo parisiense de Primera, que acaba de descender), con un español: Juan Avellaneda. Entrenaba la sección amateur del París, F. C., cuando le

(Continúa en la pág. siguiente.)

UN JUGADOR BARCELONISTA QUE SE LLAMA GALLEGO Y QUE ES ANDALUZ, VISTO POR SU ESPOSA

«NO ME IMPORTAN LAS "FANS" DE MI MARIDO; CUANDO LAS TIENE, SEÑAL DE QUE ES POPULAR»

«La mayor afición de Paco, después del fútbol, es el flamenco»



El matrimonio Fernández, frente a frente.

DOÑA Emilia Ramos Vázquez es una mujer joven, menudita y sevillana que, desde hace diez años, es la esposa de Francisco Fernández Rodríguez, «Gallego», el popularísimo defensa internacional del Barcelona, nacido en Puerto Real (Cádiz). Se conocieron en Sevilla, porque vivían cerca y «cada día le veía pasar cuando iba a entrenar» —dice Emilia—. Entonces no era, ni mucho menos, tan popular como ahora y, sin embargo, se enamoraron y, al cabo de tres años, contrajeron matrimonio. Hoy son padres de cuatro hermosos chiquillos —dos niños y dos niñas—. Los dos varones son grandes entusiastas de su padre y, como él, han heredado la afición al balón. El mayorcito, que también se llama Francisco, casi al oído, para que yo no lo oiga, le dice a su madre varias veces: «Mamá, dile a esta periodista que yo también sé jugar al fútbol», y el chico, que es el vivo retrato de su padre, quiere estar seguro de que se le ha hecho caso, y, cuando ya había finalizado la entrevista y me disponía a marcharme de la casa, me repitió: «¿Lo has apuntado que yo también sé jugar al fútbol...?» Le digo que sí y cumplo mi palabra.

La familia Gallego vive en un bonito piso de su propiedad, situado en uno de los mejores emplazamientos de Barcelona. Un piso alto, luminoso y confortable, que Gallego sólo disfruta en sus días libres y cuando, como ahora, la lesión le tiene apartado del fútbol.

—¿Le gusta a usted el fútbol?

—Sí que me gusta, pero sólo voy cuando no juega él, porque entonces no estoy nerviosa.

—¿Le molesta que su marido sea popular?

—No; al contrario, me causa satisfacción.

—¿Cómo es Gallego en su vida privada?

—Muy tranquilo; hogareño y de un carácter muy alegre, pero tiene un «pronto» que no hay quien se lo quite. Menos mal que se le pasa en seguida.

—¿Se han amoldado a vivir en Barcelona?

—Sí, muy bien; además, ya me he hecho a la idea de que ha de jugar aquí... De todas formas, siempre que podemos vamos a Sevilla a ver a la familia.

—¿Qué es lo que más le gusta a su marido, después del fútbol?

—El flamenco. Le vuelve loco. Se pasaría horas y horas escuchando discos de flamenco. El cine también le gusta, pero vamos poco. El, con el fútbol, y yo, con estos cuatro «fierecillas», no nos queda tiempo de nada.

—¿Hablan ustedes de fútbol en casa? Si algo ha ido mal, ¿lo comenta?

—Normalmente hablamos poco de fútbol; si está disgustado porque algo no ha ido bien, lo comenta, pero sin darle importancia, aunque la «procesión» la lleve por dentro...

—¿Qué es lo que menos le gusta de la profesión de su marido?

—Que esté tanto fuera de casa y los golpes que pueda recibir.

—¿Ha tenido alguna lesión grave, después de casados?

—Bueno, tuvo un golpe en la cabeza, que le produjo una gran conmoción cerebral, y no sabe usted el susto que yo me llevé. Y la de ahora.

—Según usted, ¿cuál es su mejor cualidad como profesional del fútbol?

—Que juega con mucha seguridad y sabiendo muy bien lo que hace.

—¿Cómo encaja las críticas adversas?



La mamá con sus tres hijos.

YA HAN LLEGADO A PEDIRSE POR RIVA... ¡DOSCIENTOS MILLONES!

EL FUTBOL ITALIANO, POR LAS NUBES

SESENTA MILLONES DE PESETAS PAGO «LA» ROMA AL MILAN POR EL TRASPASO DE PIERINO PRATI

«NO ESTOY ACABADO NI LO ESTUVE NUNCA»

● «AUN SOY AQUEL HOMBRE QUE LE HIZO TRES GOLES AL AJAX EN UNA FINAL EUROPEA»

Por M. DE ROBLES

UN millón de dólares largo, alrededor de seiscientos millones de liras, pagó la semana pasada «la» Roma por el traspaso de Pierino Prati, ex extremo izquierdo titular del Milán, ex extremo zurdo, también, de la selección nacional italiana, hasta que en el mundillo del fútbol trasalpino apareció Gigi Riva. Pierino Prati fue allá, hace cinco años, el mejor «11» del fútbol de Italia. Se había hecho el chico en la Salernitana, de la que pasó al Savona y, después, al Milán rojinegro, en los comienzos de la temporada de 1966. Prati destacó pronto. Tenía apenas diecinueve años y ya era uno de los jugadores indiscutibles en el equipo milanés, al que era difícil llegar en semejante situación. Prati, posiblemente porque reunía unas condiciones especiales, se encaramó al poco en uno de los cinco puestos del quinteto ofensivo del equipo, dejando sin opción a los demás aspirantes al puesto. Después alcanzó la fama absoluta como jugador de la «squadra» nacional italiana para confirmarse como un soberbio extremo y un jugador fuera de lo común en el área, en aquella final que el Milán ganó al Ajax, en Chamartín, en el despertar de los holandeses en torneos europeos. La larga cadena de éxitos convirtió a Pierino Prati en uno de los más codiciados hombres del «Calcio». Pero la desgracia le aguardaba a la vuelta de la esquina. Una tarde, en un partido de Campeonato, Prati se fracturaba la pierna. A partir de ese momento dejó de ser el hombre necesario en la vanguardia milanista. O si seguía siéndolo, no se le consideraba ya como antes. El Milán contrató al joven Chiaruggi, procedente de la Fiorentina, y éste empezó a alternar los dos extremos. Prati tardó en curar, pero cuando lo hizo avisó:

—Seré el de siempre.

Prati volvió a jugar, pero había algo en el ambiente del equipo que no le era tan propicio. Las lesiones de menor importancia, eso sí, volvieron a sucederse con cierta insistencia, aunque Pierino siguiera figurando entre los hombres valiosos del equipo y de la selección nacional italiana. Una posterior le quitó el sitio entre los que ganaron al Leeds la última Copa de Europa para Campeones de Copa. Aquello fue un tremendo golpe para el exterior.

—Soñaba con un nuevo título. Quería demostrar que no estoy acabado.

Sea como fuere, el hecho cierto es que Nereo Rocco no contaba con sus servicios. Parece que hasta hubo algún roce entre ambos. Pero Prati salió siempre al paso de esos rumores.

—No tengo nada contra Rocco y espero que él no tenga nada en contra mía. Algún día volveré al equipo.

Ahora ya no es fácil que ese hecho se produzca. Ganó «la» Roma la fuerte puja por los servicios del extremo. Y la ganó a base de poner sobre la mesa directiva del Milán la cifra considerabilísima de seiscientos millones de liras, alrededor de sesenta millones de pesetas.

—¿No es demasiado dinero por un jugador de fútbol, Prati?

—Si «la» Roma lo ha pagado...

—Yo pienso que, aunque «la» Roma lo haya pagado, esas cifras se escapan de los marcos que deben rodear el fútbol.

—El fútbol es un espectáculo que da millones. Miles de millones al año. No creo que haya que extrañarse de lo que ganamos los jugadores. Porque todavía es bastante menos de lo que perciben artistas o cantantes.

—De Prati se decía, además, que estaba prácticamente acabado.

—La oferta de los romanos demuestra lo contrario, ¿no?

—¿Cómo es este Prati de 1973?

—Como aquel que le hizo tres goles al Ajax en una final de Copa de Europa. Los que piensan que estoy acabado están rotundamente equivocados.

—Ha sufrido muchas lesiones y alguna de importancia...

—Lesiones sufrimos todos los que estamos metidos en esta profesión. Ese es uno de los muchos riesgos que corremos. Ahora bien, no creo que «la» Roma haya ido a pagar esa millonada por algo que no pueda servirles como ellos quieren.

Nada más saberse la noticia del traspaso, unos cientos de hinchas milanistas se agolparon frente al domicilio social del club para mostrar su disconformidad con el traspaso. Prati, con lágrimas en los ojos, observaba desde dentro las muestras de cariño a su favor.

—¿Cuántos años le quedan de fútbol?

—Como poco, media docena.

—Prati llegó pronto a la fama. Muy pronto, para caer después.

—Las lesiones me llevaron al anonimato. Y ya he salido de él.

—Ya no es el primer «11» del país.

—No, eso es cierto.

—¿Qué ha pasado?

—Nada, nada... Simplemente que salió Gigi. Y Riva es, por lo menos, dos veces mejor que yo.

—Puede que sea eso lo que le ha relegado a segundo plano.

—Estar en segundo plano detrás del extremo del Cagliari no es ningún desdoro. Por mí han pagado sesenta millones de pesetas. El que le quiera a él tendrá que desembolsar doscientos millones. Esa es la diferencia que hay entre los dos.

—A pesar de todo, su salida del Milán puede desprestigiarle.

—Jugar nunca desprestigia. Sólo se pierde valor en la grada.

—Y Prati no ha dejado de creer en sus posibilidades, ¿eh?

—Prati seguirá siendo el que fue. Ni estoy acabado ahora ni lo estuve nunca, aunque algunos no me hayan perdonado aquellas pasadas lesiones.

En Milán ya piensan que los rojinegros han perdido una baza que era suya. Y en un equipo bastante debilitado ofensivamente. La marcha de Prati puede crearle serios problemas a Rocco. Al tiempo.



Fue la noche triunfal en la vida de Prati. Este es el tercer gol que el milanista hizo a Bals, portero del Ajax.

Uno de los «seguros» de Kubala

SOL: «Los yugoslavos tendrán a favor el ambiente, pero en contra los nervios»

● «ESTOY SEGURO DE LA VOLUNTAD DE TRIUNFO DE LOS SELECCIONADOS ESPAÑOLES»

Escribe: M. DE ROBLES

ACABO la temporada y acabo en el tono mediocre, con los tintes oscuros en que se desenvolvió toda una campaña gris, en la que no faltaron ni momentos ni motivos de alarma. No fue la campaña pasada triunfal para el Valencia, ni mucho menos. Por una serie de razones, el equipo se vino abajo muy pronto, casi en los comienzos, y luego costó salir del trance. Hubo malestar, lógico, y cambios en la presidencia, porque ya se sabe que cuando la nave va mal hay que buscar responsables. Julio de Miguel dijo adiós y con él se puso fin a una etapa en la que el club conoció de triunfos importantes y de derrotas, que de todo hay en la viña del Señor. Pero no rodaron, sorprendentemente, más cabezas, aun cuando eran muchos los que lo esperaban. La nueva directiva valencianista dio un voto de confianza a Alfredo di Stéfano, y la vieja «Saeta Rubia» seguirá en el Valencia con la totalidad, prácticamente, de los hombres que afrontaron con tan escasa fortuna la última de las andaduras del Campeonato de Liga pasado. Un Campeonato, ya digo, que levantó voces de alarma, que hizo cundir el desánimo, el desencanto y el disgusto generalizado, porque no en vano a los «ches» se les habían buscado metas de importancia, que no llegaron a conseguirse ni por asomo.

—Fuimos las víctimas implacables de una serie de factores que estuvieron constantemente en contra nuestra.

Juan Sol ha sido siempre, desde que es jugador valencianista, uno de los hombres más caracterizados del equipo, uno de sus peones más eficaces y, si me apuran, hasta uno de los más brillantes. Juan Sol, comodín, lateral de categoría, sabe bien que aquel caminar del Valencia no puede justificarse más que con esos motivos ajenos al fútbol que tanto suelen darse a lo largo de una agotadora temporada.

—Se nos lesionaron hombres constantemente. Alfredo no pudo hacer nada, porque no tenía apenas gente con la que confeccionar un equipo. En esa situación, lo anormal hubiera sido lograr algo bueno. No, con ese Valencia castigado ruidosamente por la fortuna no podían encontrarse más triunfos que los muy pocos que hallamos.

Hace ya unos años, cuando Juan Sol era apenas poco más que un chaval, alguien se decidió a aventurar que el chico llegaría a las cotas más altas de nuestro fútbol. Ahora, desde esas mismas cimas, Sol otea el panorama en el que está metido nuestro deporte rey.

—Hay que esperar que el espectáculo mejore este año. Es más, yo estoy convencido de eso.

—¿Es partidario de los extranjeros?

—De cualquier persona se puede aprender algo. Y si ésta es uno de esos fenómenos europeos, no cabe duda de que vamos a ser todos los beneficiados.

—Sin embargo, para muchos, la decisión de abrir las fronteras supondrá un obstáculo, punto menos que insalvable para la aparición de nuevos jugadores españoles con porvenir.

—El chico que valga saldrá de todas formas. Y si tiene por delante buenos maestros de los que asimilar, mejor que meior.

—Dice que todos vamos a salir beneficiados con la medida, siempre y cuando los extranjeros respondan según lo que se espera de ellos. Pero, ¿qué pasará si por diferentes causas estos hombres no llegan a su rendimiento habitual?

—Yo creo que Netzer, Mas, Keita, Carnevali y otros deben rendir aquí lo mismo que en sus países. Mire, los buenos jugadores lo son en todas partes. Sólo las mediocridades están ligadas a muchos de esos factores que todos sabemos y a los que se puede hacer referencia.

—¿Sol no cree en la baja del fútbol español de estos últimos años?

—El fútbol ha cambiado. Ya no es lo que era. Uno no podría jugar ahora como se jugaba hace diez o doce años. Han cambiado sensiblemente los fundamentos.

—Y ha bajado la calidad, ¿no?

—No; pero, fundamentalmente, ya no es tan fácil brillar como antes, porque los sistemas no permiten el lucimiento de los hombres.

—Sol sigue siendo el jugador con excelente aire de siempre...

—Yo soy un hombre como muchos. Ni mejor ni peor que otros de los que dan patadas al balón en este país.

—Y, hablando de España, hay que mirar hacia adelante. Y ahí, a la vuelta de la esquina, está ya Yugoslavia esperándonos. Y entre el temor general de que podamos sufrir un nuevo desengaño, otro mal resultado.

—La clasificación está difícil. Pero lo está para nosotros y para ellos. Por supuesto, los yugoslavos cuentan a favor con algo tan importante como es el ambiente. Pero tendrán en contra los nervios, la necesidad de un triunfo ante los suyos, y eso puede mermarles.

—¿No nos aventajan suficientemente en calidad como para pensar que el resultado debe favorecerles... y sin excesivos problemas?

—No; no nos aventajan en la medida que creen algunos. Yugoslavia es una gran selección, un equipo de calidad y con una envidiable potencia física, que es lo importante. Para mí, juegan un fútbol excelente, en el que han sabido aunar virtuosismo con resistencia. Quizá sea la selección continental que mejor juego practica, desde el punto de vista del espectador. Lo que no significa, claro está, que pueda ganar a todos los rivales que le salgan al paso.

—No hace mucho ganó a Alemania, en el terreno de los campeones de Europa.

—Ya; pero a los germanos también les batieron argentinos y brasileños. Los triunfos no valen como referencia, porque cada partido es diferente.

—Y a Juan Sol, por lo visto, no le falta optimismo, ¿no?

—No podemos pasar una temporada como la última. En el Valencia sufrimos todos un mal trago. Un trago que nos causó un tremendo daño y del que salimos como pudimos. Pero ni el Valencia se lo merecía, ni su afición, ni tampoco sus jugadores. Y aquello no debe ni va a repetirse, porque es imposible que tantos elementos se den en contra nuestra.

—¿Qué busca ahora Juan Sol, después de su consagración absoluta como jugador importante?

—Buscar, buscar... Uno siempre quiere lo mejor. Yo aspiro a mejorar cada día. Aspiro a llevar al Valencia a los puestos que debe ocupar. Y aspiro a estar en Alemania, en ese Mundial que también se merece el fútbol español.

—¿No le asustan tantas metas?

—No; porque con voluntad se llega al triunfo. Y yo estoy seguro de que a ninguno de los jugadores españoles le falta esa virtud.

Juan Sol, capitán y gigante siempre. Un jugador de los que hacen historia. De los que triunfan.



Frente a Pepín, en el Luis Casanova. Y, como siempre, cuajando en esos tonos notables que Juan Cruz Sol Oria ha hecho suyos.

EN PARO CONTINUO HASTA AHORA...

CABRERO EN BUSCA DE SU OCASION



«DEMOSTRARE QUE EL ATLETICO NO TIRO SU DINERO AL FICHARME»

«SE QUE PUEDO JUGAR EN EL PRIMER EQUIPO ROJIBLANCO»

ANALISIS DE LOS FICHAJES:

«HEREDIA ES UNO DE LOS MEJORES ZAGUEROS DE SUDAMERICA»

«PANADERO TIENE CONDICIONES PARA TRIUNFAR»

«AYALA ES UN ROMPEDOR AL ESTILO DE HERALDO BECERRA»

Por LUIS ARNAIZ

RAMÓN Cabrero vuelve a ser actualidad. Y no sólo por su condición de jugador del Atlético de Madrid, lo que ya sería suficiente motivo para que en el mundo del balón tuviera sitio entre la noticia, sino porque los nuevos rumbos que parece se le han dado al club rojiblanco pueden abrirle ese lugar que hasta ahora no encontró en la primera formación de los del Manzanares. De Ramón Cabrero se habló mucho en su día. Llegaba al Atlético como uno de los mejores medios volantes del fútbol argentino, y eso suponía ya de paso una garantía suficiente. Montañés de nacimiento, pero formado en el fútbol, en el excelente fútbol del otro lado del Atlántico, Cabrero no alcanzó el triunfo porque puede decirse que apenas si tuvo ocasiones para tratar de encaramarse a su puerta. Por unos u otros motivos, lo cierto es que se quedó en el andén de la actividad, y eso que el público del Manzanares, exigente siempre, hasta le reclamó en bastantes ocasiones. Pero, primero con Marcel y luego con Merkel, Cabrero no pudo o no supo hallar ese puesto que buscan todos los miembros de las plantillas de los equipos, y a los que sólo tienen acceso regular poco más allá de los catorce hombres. No estuvo entre ésos, mas no perdió sus cualidades ni dejó que le venciera el desánimo, porque...

—Yo sé que puedo jugar en el Atlético de Madrid. Si no lo pensara, me habría buscado otros rumbos, y la verdad es que no me han faltado sitios donde ir. Pero, ¿sabe? Yo lo que pretendo es demostrar que el club no se equivocó al ficharme. Quiero que la gente vea a Cabrero tal cual es.

—¿Y qué es, qué puede ser o qué ha sido Cabrero?

—Vamos a empezar por la última de las tres cuestiones. Yo era un jugador conocido... y cotizado en América. No es que presuma por ello, aunque allí estaba bien considerado. Cuando vine acá no pensaba, en verdad, que iba a encontrarme con tantos problemas para jugar. Pero entre que Adelardo anda fenómeno y que el equipo gana títulos, no hay motivos suficientes para que yo entre en el equipo.

—¿No puede llegar su ocasión esta temporada de la mano ya de Juan Carlos Lorenzo y con esa escuela argentina que hay que suponer va a imponer el Atlético de Madrid al conjuro de tantos fichajes sudamericanos?

—Pues... Yo apenas si conozco a Juan Carlos Lorenzo. El estuvo mucho tiempo lejos de Argentina. De la misma forma, supongo que él tampoco debe tener amplios conocimientos de mí. Lo de los aires argentinos ya es otra cosa. Uno nunca sabe cómo se va a desarrollar la temporada. Ni cuándo puede surgir la ocasión de jugar. Hay veces que aparece cuando menos se espera. Y hay momentos en que crees que vas a salir y vas viendo cómo las oportunidades se desvanecen.

—Cabrero es experto en decepciones, ¿no?

—Bueno... Lo cierto es que, desde que estoy en Madrid, no tengo motivos profesionales como para sentirme satisfecho. No he jugado apenas, y a eso se reducen las ambiciones de todo jugador de fútbol. Si no he salido más que unos pocos minutos, mal puedo sentirme como un miembro positivo de esa plantilla que llegó a dos títulos prácticamente sin contar conmigo.

—¿Cabrero es un jugador, ya, sin ambiciones?

Se enerva.

—¡Al contrario! Cabrero está ahora mucho más optimista que antes porque la situación en que vive no debe ni puede repetirse. La temporada que se va a iniciar supone una posibilidad que no voy a desaprovechar. Y el simple motivo de pensar que hay partidos oficiales por delante para saltar al primer equipo me ha vuelto a renovar la moral.

—Se habla de «bluff»...

—Ni eso puede decirse. Si yo hubiera jugado con frecuencia, la gente podría haber sacado motivos para pensar sobre mi, conclusiones para encasillarme según sus gustos. Pero Cabrero no ha jugado mucho más de una hora. Y ya me dirá si eso es tiempo para calibrar lo que un hombre puede dar de sí.

—Dos años en paro hablan ya de fracaso...

—Ni de eso, amigo. Yo llevo dos años aquí y sin jugar. ¿Usted apunta que eso puede considerarse como un fracaso? Podría ser, aunque yo estime que hay que matizar sobre una serie de detalles. He fracasado, sí, en cuanto que no he jugado; no lo he hecho desde el momento en que nadie sabe cómo juego ni de lo que soy capaz.

—¿De qué es capaz, Cabrero?

—De jugar en el Atlético.

—¿En qué se funda para semejante afirmación?

—En que sé hasta dónde puedo llegar y cómo hacerlo.

—¿Cómo puede lograrlo?

—Jugando como sé jugar. Esa es mi fuerza.

—¿No se autoalaba?

—No. Yo pienso que estoy en condiciones de serle útil al Atlético de Madrid. Para eso vine acá y eso es lo que quiero demostrar.

—Querer no es suficiente...

—Tengo que jugar para saber hasta dónde puedo llegar en el fútbol español. Y le repito que estoy convencido de poder alcanzar metas importantes. Tiempos son de fichajes. El Atlético cubrió su cupo, como otros equipos nacionales, y lo hizo con dos extranjeros de postín, Heredia y Ayala, defensa y ariete, respectivamente. Después aún incrementó su plantel con «Panadero» Díaz, otro lateral que sonaba fuerte en el mundo del balompié de Argentina.

—¿Cómo son estos tres fichajes, Cabrero?

—Son tres excelentes jugadores.

—¿Heredia?

—Es un gran defensa. Rápido, duro... Posiblemente sea uno de los más brillantes zagueros de Sudamérica.

—¿Y «Panadero» Díaz?

—Es de parecidas cualidades. Desde luego, tiene condiciones más que sobradas para triunfar.

—Hábleme de Ayala, que, al parecer, es la figura del trío, ¿no?

—Bueno, Ayala es un rompedor. Un hombre que está siempre en el área, que lucha, que no da por perdido un solo balón. Es un ariete que, sin ir al choque, no vuelve jamás la cara. Es del estilo de Becerra.

—¿Lorenzo?

—Tiene etiqueta de gran entrenador. Ya le digo que yo apenas si le conozco, pero si ha triunfado en Argentina por algo será.

—Nos queda Cabrero y su nueva aventura...

—Yo espero triunfar, también. Este tiene que ser mi año. Quiero demostrar que estoy en el club por algo. Quiero demostrar que no tiraron su dinero al traerme acá, junto a ustedes.

Ramón Cabrero espera. Hasta ahora ése ha sido su sino. ¿Cambiará? El está seguro de conseguirlo. Está seguro de convertir la cruz en cara.



Eran días de esperanza, en la víspera de un partido oficial. Ahora, ha renacido la moral de Cabrero.



EL ENTRENADOR DEL PARIS F. C. TOMA COMO MODELO AL ATHLETIC DE BILBAO

EL SISTEMA DE SOCIOS SE HA COPIADO DEL REAL MADRID

(Viene de la pág. anterior.)

llamaron al agonizante primer equipo. Y lo llevó a buen remanso, después de seis meses de zozobras.

—Me encontré con un problema de moral, de malestar psicológico. Y éste ha sido el escollo a superar. Demasiado poco tiempo para poder abordar a fondo problemas de táctica y técnica. Había armazón y buenas individualidades —prosigue—. Los internacionales Djorkaeff, Rostagni y Floch, el extremo más veloz de Francia. El israelí Spiegler. El suizo Chapuisat. Pero no había moral.

El entrenador del París, F. C. es oriundo de Bari (Italia). Cuarenta y un años. Jugó durante seis (1953/59) con el Racing Club de París. Interior izquierdo de enlace. Con este equipo disputó un partido contra el Athletic de Bilbao, en España, temporada 54/55. De entonces le viene su admiración sin límites por Gaínza: «el mejor extremo que he conocido». Sueña para su equipo con un fútbol como el de aquel Athletic de Bilbao, «Mi modelo y mi espejo», añade machacón.

Recuerda la época de la inflación futbolística en Italia. Algo de eso se produjo cuando el fichaje del español Del Sol. No. El no es partidario de los futbolistas extranjeros, pese a que el París los fichó y los fichará. Ejemplo: el yugoslavo Zambatta.

—¿Por que, Dalla Cieca?

—Porque en el caso de los yugoslavos, y más concretamente de los sudamericanos, cuestan menos y son bastante mejores que los franceses. ¡Tome! Ahí tiene el «caso Michel». Más de un millón de francos ofrecía por él el Marsella. ¡Absurdo! Ningún jugador francés vale hoy esto. —Un poco desolador para el capitán del equipo nacional de Francia.

Como el presidente, el entrenador franco-italiano del París, F. C. es acérrimo partidario de ir cubriendo prudentemente etapas. Terminar en los seis primeros lugares, ante todo. Campeones de Liga y Copa, más adelante. Copa de Europa, cuando el París pueda tutear a los supergrandes del antiguo continente, finalmente.

Nos presenta a Zambatta. El delantero centro del Dynamo de Zagreb. Un dálmata, treinta veces internacional en su país y que no es totalmente desconocido de los españoles. Jugó dos veces la Copa de Ciudades en Feria contra el Barcelona de los años 60. El «Barça» de los grandes Evaristo, Suárez...



He aquí al delantero centro del Dynamo de Zagreb, Zambatta, treinta veces internacional en Yugoslavia.



Un saque de banda del extremo Floch.



De izquierda a derecha, Rostagni, un defensa lateral de los «duros»; Floch, el extremo más veloz de Francia; Djorkaeff, ex capitán de la selección francesa hasta la llegada de Michel, del Nantes. Con ellos, el autor del reportaje.



Toda la familia, reunida en el salón.

—El cree que con ellas se aprende mucho.

—¿Qué hacen en su período de vacaciones?

—Nos vamos a la playa de Matalascañas, en Huelva. A Paco le gusta mucho nadar, y allí lo pasamos muy bien.

—¿Le gustaría que sus hijos siguieran la trayectoria de su marido en el deporte?

—Sí, claro, mucho. Pero no les pienso forzar a nada; que cada cual haga lo que le guste.

—¿Qué plato es el preferido de su esposo?

—La paella.

—¿Le pusieron sus padres algún inconveniente en que su futuro marido fuese futbolista?

—No, ninguno.

—¿La esposa de un futbolista ha de cuidar a su esposo de una forma especial?

—Creo que sí, sobre todo en las comidas y en contribuir a que lleve una vida ordenada, procurando, por ejemplo, que los niños no griten ni le molesten cuando está haciendo la siesta, (lo que ya es difícil.

—¿Le gustan los niños a él?

—Sí, mucho, y disfruta con sus cosas.

—¿No han tenido nunca ustedes alguna discusión por culpa del fútbol?

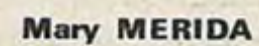
—Pues no, porque como yo pienso que es su profesión y que, cuando me casé con él, ya sabía a lo que me comprometía, no hay problema. Lo que más me molesta son sus desplazamientos, y como ya me he acostumbrado a ellos... Además, él está muy pendiente de nosotros, y, cada vez que se va, nos llama con mucha frecuencia por teléfono, en cuanto llega al hotel y cuando acaba el partido, para decirme cómo ha ido todo.

Gallego va cada dia a entrenar, a pesar de estar escayolado; y es que, como dice su mujer, «en cuanto no juega siente una añoranza...»

Estos hombres son unos grandes profesionales del fútbol y si sus mujeres, con una gran dosis de comprensión, les secundan, les ayudan y nos les interfieren, todo es miel sobre hojuelas...

Mary MERIDA

(Fotos Horacio Seguí.)





Doña Emilia Ramos, joven, menudita y sevillana.



Gallego ha entrado en la cocina, pero las manos en los bolsillos parecen indicar que no va a prestar ninguna colaboración, al estilo americano.



Un chiste al oído de mamá.

HOY NOS RECIBE...

BASILIO
(EL «TORERO» DE EBANO)

- «FUI UN BUEN JUGADOR DE BEISBOL. EN EL COLEGIO ME PONIAN EN EL EQUIPO DE BALONCESTO PORQUE ERA MUY LARGO»
- «MI EQUIPO ES EL ATHLETIC DE BILBAO, Y MI JUGADOR, AMANCIO»
- «AHORA, SUELO JUGAR AL TENIS Y ME GUSTARIA HACERLO UN DIA FRENTE A SANTANA»
- «PARA TOREAR HAY QUE TENER UNAS GRANDES FACULTADES FISICAS Y ESTAR DISPUESTO A BATIR LOS CIEN METROS LISOS»
- «COMO "LANZADOR" DE DISCOS ME GUSTARIA BATIR EL RECORD DE ELVIS PRESLEY»

Por JULIAN DE REOYO



Dentro de la práctica de los deportes, Basilio quiere mejorar su equilibrio.



Basilio y Augusto Algueró parecen practicar el deporte de pilotar un avión, pero con vuelos gallináceos.



Basilio nos anuncia que quiere batir todos los récords de «lanzamiento» de discos.

ESTA bien claro que los hombres de Radio Madrid que organizaron el festival taurino celebrado el pasado día 5 de los corrientes en la Monumental madrileña de Las Ventas no estaban de acuerdo con la señalada hora taurina de las cinco de la tarde que cantara García Lorca. El festival empezó a las siete en punto. Esto dio lugar a que cada «matador» pudiera comer a la hora de costumbre, y a mí me dio ocasión para vivir muy de cerca esos minutos que preceden siempre de incertidumbre y hasta, si me apuran, de miedo, que todo matador experimenta cada día de corrida. Basilio, Los Gemelos del Sur, Pedro Carrasco y José Domingo Castaños velaron sus armas en el mismo hotel que lo vienen haciendo famosos matadores en la Feria de San Isidro. Expectación alrededor de los «toreros» y cierto nerviosismo en todos. Tal vez, el ex campeón del mundo de boxeo Pedro Carrasco es el más tranquilo, ya que el pasado año fue el triunfador de esta particular feria de la SER, cortando dos orejas y rabo. En contraste con el «marinero de los puños de oro», Basilio era el más nervioso, y no era para menos, ya que el cantante panameño jamás se había visto en otra. Tiene Basilio aspecto de jugador de baloncesto con sus casi dos metros de estatura y con pinta de atleta, delgado como un lápiz.

Antes de que sonaran los clarines y los timbales, se me ocurrió preguntarle a Basilio, al tiempo que nos vestíamos, y digo vestíamos porque a mí me tocó salir en el paseíllo como sobresaliente de Pedro Carrasco:

—¿Cuál es tu estado de ánimo en estos momentos?

—Estoy preocupado porque nunca toreé ni una vaquilla, y yo sé que mis compañeros están mucho más «puestos» que yo.

—¿Tendrás miedo a la hora de la verdad; a la hora de irte tras el acero?

—No, porque yo no voy a matar el becerro. Si puedo y me deja de pie, le daré unos pases, y luego que termine con el bicho el sobresaliente.

—¿Cómo estás de facultades físicas?

—De eso siempre ando bien, porque estoy fuerte y hago mucho deporte.

Como les decía al principio, a las siete en punto, el señor presidente sacó su pañuelo y, tras el coche que abría plaza, conducido por Joaquín Prat, y en cuyo capot iba montado el «mulillero» José Manuel Ibar «Urtain», las cuadrillas del rejoneador Bedolla y la de los diestros antes enunciados hicieron su desordenado paseíllo. Iban como peones de confianza los diestros Gregorio Sán-



Basilio y su mujer, Jeanette, un matrimonio feliz y amante de la natación.



«Suerte, "maestro"», parece desearle a Basilio Julián de Reoyo.

chez, Andrés Vázquez, Julián de Mata y otros muchos, que siempre estarían muy oportunamente al quite. El alguacil fue Julio Iglesias, y también estuvo, como mulillero, Fred Galiana. Para que el festival tuviera mucho de deportivo fue comentado a través de los altavoces instalados en la plaza por esos grandes compañeros de la radiodifusión deportiva que son Bobby Deglané, José Luis Pécker –¡qué dos grandes pares de banderillas clavó en todo lo alto!–, Vicente Marco y Pepe Bermejo.

Tras el rejoneador, salió a los medios Basilio a vérselas con su enemigo. El capote le venía corto, casi tanto como el valor. Alguien comentó en el tendido: «Se está poniendo blanco», mientras sus «fans» le animaban continuamente. Basilio dejó que el becerro diera tres vueltas al ruedo por su cuenta y, al fin, le ofreció su capote; una, dos y hasta tres veces, mientras que el cantante se asombraba de no ir al suelo y saludaba gozoso a cada «pase». Luego, le vino el brindis y la «faena» de muleta, y, como ya me había anunciado, dejó que el bicho lo matara otro. Al filo de las tablas seguimos la entrevista.

–¿Cansado?

–Asustado, diría yo.

–¿Qué has sentido cuando por los altavoces te han llamado el «torero de ébano»?

–Me ha hecho gracia.

–Dejaste el deporte por la Medicina, ésta por la canción, ¿dejarás de cantar para ser torero?

–No, no hay cuidado; me quedo con la canción.

–¿Cuáles eran aquellos deportes en los que despuntabas en Panamá?

–El béisbol. Creo que jugaba muy bien al béisbol; también me gustaba la natación.

–Si me hubiese atrevido a opinar, te habría pronosticado el baloncesto.

–Jugaba mucho al baloncesto en la escuela, pero tan sólo porque era muy largo, aunque sólo mido un metro noventa y tres centímetros y me gustaría ser más alto. ¡Palabra!

–¿Y el fútbol?

–Me gusta jugar, y mucho más como espectáculo.

–¿Cuál es tu equipo?

–El Athletic de Bilbao. También simpatizo con los equipos de Madrid.

–¿Tu jugador?

–Amancio.

–¿El deporte que no te gustaría practicar?

–El boxeo.

–¿El que haces ahora más frecuentemente?

–El tenis. Me gustaría jugar un día contra Manuel Santana.

–¿Cansa, físicamente, el cantar?

–Cansan los viajes y te agotan los nervios ante las responsabilidades.

–¿Volverás a la Medicina?

–Creo que sí. Mi mujer quiere que termine la carrera.

–¿En qué curso estabas?

–Iba a empezar tercero.

–¿Qué especialidad te gusta?

–Psiquiatría.

–¿Tan fuerte era tu vocación de cantante como para abandonar una carrera tan bonita?

–Me gusta cantar y creo que haciéndolo voy a ganar más «pasta».

–¿Te hubiera gustado triunfar en una consulta, en el escenario, como lo vienes haciendo, o en un gran estadio jugando al béisbol?

–No he perdido la esperanza de triunfar en una consulta médica, ya que en Estados Unidos se ganan muchas «pelas» como psiquiatra; me gusta por el momento cantar y espero hacerlo durante mucho tiempo. En cuanto a triunfar en un estadio o en una pista de baloncesto, es muy bonito, pero ya no está a mi alcance.

–¿El público que más te ha aplaudido?

–Todos se portan muy bien conmigo, pero el más entendido y el que más me ha aplaudido ha sido el de Barcelona.

Terminado el festival, Urtain nos lleva a Basilio y a mí hasta el hotel, pero antes de llegar, en la calle de Alcalá, esquina a Lombía, tenemos un pequeño accidente al chocar nuestro coche contra otro que se cruza en el camino. Cientos de personas se arremolinaron junto al ex campeón de Europa de boxeo y el famoso cantante. Alguien grita: «No os coge el toro en la plaza y casi vais ahora a la enfermería.»

Ya en la habitación del hotel Wellington, continuamos.

–Basilio, ¿tienen los toros algo de deporte?

–Mucho. Primero hay que estar preparado físicamente muy bien, pues el capote y la muleta pesan lo suyo, y luego tienes que correr como para batir el récord de los cien metros lisos.

–¿Cantas por dinero?

–Principalmente, sí.

–¿Torearías por mucho dinero?

–Rotundamente, no.

–¿A qué recordman de «lanzamiento» de disco admiras más?

–A Elvis Presley.

–¿Batirás su récord?

–No creo, pero me gustaría.

Nació en Panamá, el año 1947. Se llama Basilio Fergas Alexander. Abandonó el bate de béisbol por los libros de texto e ingresó en la Facultad de Medicina. Sustituyó los estudios de galeno por los de música. El otro día muy bien pudo cantar en la Monumental de Las Ventas «Solo ante el peligro». De cuando en cuando coge una raqueta de tenis y emula a Santana. Es agradable, sencillo y siempre está sonriendo, aunque para verle sonreír haya que mirar hacia arriba, muy hacia arriba.



URTAIN, EN LA ENCRUCIJADA





EL DUO JOSE LEGRA - JOSE LOBATO

● El pasado día 5 de mayo, José Legrá perdía en Brasilia la corona universal de los pesos plumas (versión WBC) con la ayuda de los jueces, que quisieron regalarle el título al brasileño Eder Jofre. Nada de esto es sorprendente en el mundo nebuloso del pugilismo. Lo que nos sorprende, en cambio, es que el representante del Puma de Baracoa, en vez de canalizar todo su esfuerzo en un nuevo asalto al trono, bien sea el de Eder Jofre o el de Nato Marcel (versión WBA), parece dedicarse a poner piedras en el camino hacia esa pretendida reconquista del cetro. Según manifestaciones suyas a la agencia Alfil, «tres importantes circunstancias pueden impulsar a Legrá a disputar de nuevo el campeonato: que sea destituido el profesor Velázquez de su cargo de presidente del WBC, que Vicente Saldívar gane a Eder Jofre o que Antonio Gómez derrote a Nato Marcel».

No lo entendemos. José Legrá, quiéralo no lo quiera José Lobato —en quien admiramos su dinamismo y entusiasmo desbordados—, no está hoy en circunstancias de imponer condiciones. José Legrá, por desgracia, es un campeón depuesto. Injustamente, sí, pero depuesto. Y todo el esfuerzo de José Lobato debe tender a limpiarle de piedras el camino, en lugar de ponérselas a su paso. El próximo día primero de agosto, José Legrá volverá a escalar la escalerilla del ring, después de tres meses de ausencia. El moreno británico Jim Bell será su piedra de toque. Después, el Puma de Baracoa boxeará probablemente en Italia. Y todos estos combates le servirán «de rodaje» para medirse, quizá, al venezolano Leonel Hernández, en Caracas, o a otros adversarios cuya categoría le vayan acercando al doble cetro de la WBA o el WBC.

Y la mejor manera de llegar a ellos es boxear. Boxear y vencer. Demostrar que sigue siendo un excelente pugilista. Y todavía más: un gladiador injustamente despojado de su corona.

SOMBRITA, ¿VUELVE AL RING?



● Dicen que han sido sus amigos los inductores del regreso de Juan Albornoz «Sombrita» a los cuadriláteros. O, más concretamente, al gimnasio desde donde proyecta saltar a la moderna arena de las doce cuerdas.

—Tú estás viejo, Juan. No sirves ya para nada...

—¿Viejo yo?

Lo malo es que, al parecer, se lo ha tomado en serio, y que a la edad de treinta y nueve años corridos, Juan Albornoz «Sombrita» piensa en volver a calzarse los guantes de crin, desoyendo el refrán de que «segundas partes nunca fueron buenas», y olvidando el caso aleccionador de Joe Louis —pongamos por ejemplo—, que retornó al boxeo para servir poco menos que de punching-ball a sus jóvenes adversarios; a unos muchachos a los que el famoso Bombardero negro hubiese derrotado fácilmente en su tiempo de esplendor.

¡Qué difícil es escarmentar en cabeza ajena!

El 13 de agosto de 1969, Juan Albornoz «Sombrita», derrotado en San Remo por Bruno Arcari, anunciaba su retirada del pugilismo. Dejaba atrás nueve años de profesión deportiva y un camino jalonado de resonantes victorias y alguna que otra derrota. Desde el 23 de enero de 1960, en que debutó en Las Palmas, venciendo por puntos a José Rodríguez, Sombrita había disputado ochenta combates. Habíase proclamado titular nacional de los ligeros frente a Manrique (1 de julio del 61), de los superligeros ante Boby Ros (10 de octubre del 64) y de los welters contra Carmelo García Gancho (24 de septiembre del 66). El 17 de julio de 1965 —fecha estelar de su carrera— Sombrita conquistó, delante del italiano Sandro Lopopolo, la corona europea de los superligeros en la plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife. Cinco meses después, el 26 de diciembre, la perdió en manos del alemán Willy Quattor, en Berlín. Posteriormente, el 12 de septiembre de 1967, intentó recuperar el trofeo en Viena, pero el austriaco Johann Orsolics le venció por lesión en el undécimo asalto de un combate sangriento. Volvieron a medirse ambos adversarios, el 5 de diciembre del mismo año, y esta vez Sombrita perdió por puntos. Poco camino le quedaba ya por recorrer. Sin embargo, todavía hizo un último intento de recuperar el cetro. Y el 13 de agosto del 69, en el teatro Ariston, de San Remo, Bruno Arcari le noqueaba «de un golpe al hígado» —según declararía el vencido—, que venía a rubricar el triste final de una carrera inolvidable por sus noches jubilosas. La retirada de un pugilista científico, elegante, armonioso e inteligente cuyo recuerdo permanecerá para siempre en la memoria de los buenos aficionados al boxeo.

—Tú estás viejo, Juan. No sirves ya para nada...

—¿Viejo yo?

Lo malo es que, al parecer, se ha tomado en serio el reto. Nosotros le aconsejaríamos que no volviera. Porque el pugilismo es peligroso cuando se rondan los cuarenta años de edad. Muy peligroso.



● King Román se ha conformado con menos. A pesar de haber vencido a José Manuel Ibar «Urtain» en Puerto Rico, King Román ha aceptado la oferta de treinta mil dólares por medirse con el campeón del mundo, George Foreman, el próximo mes de septiembre. «La avaricia rompe el saco», reza el proverbio. Urtain exigió doscientos mil dólares por el mismo combate. Luego rebajó la cifra a ciento cincuenta billetes de los grandes. Pero, así y todo, era una bolsa demasiado gruesa para que los organizadores la dieran por buena. Y Urtain se quedó compuesto y sin novia.

Yamil Chade —su pintoresco representante americano— acaba de entablar una serie de conversaciones con ciertos magnates del boxeo, en su deseo de ver enfrentado a Urtain con Foreman. El organizador panameño Carlos Eleta se ha ofrecido a recluir a Urtain en su casa de campo de Panamá, ponerle a su disposición un par de buenos sparrings-part y un experto profesor. «Si se somete a esa disciplina, podrá enfrentarse a Foreman, e incluso darle un susto...», ha dicho Carlos Eleta.

El pintoresco Chade ha hablado por los codos. Chade lo ve todo de color de rosa. Ve triunfos, laureles, riadas de dólares allá a donde dirige su mirada pícara y penetrante. Pero lo que no ha dicho el pintoresco Chade es la razón de su precipitado viaje a España para conversar con el «morrosko» y ponerle en contacto con Carlos Eleta. No ha dicho que un grupo financiero de Inglaterra está interesado en tutelar al guipuzcoano; en hacer de él la figura nacional que hicieran del húngaro Joe Bugner, recientemente vapuleado por Joe Frazier en presencia de dieciocho mil londinenses.

Que Urtain sigue interesando en el mercado mundial del pugilismo, es un hecho indudable. De un lado, Chade. De otro, Eleta. De más allá, Inglaterra. ¿Qué rumbo seguirá la nave, un poco crujiente en las últimas travesías, de José Manuel Ibar «Urtain»?

Vayan ustedes a saber...

UNA FRASE DE PIERO PINI

● Piero Pini, el casi eterno secretario de la European Boxing Union —lleva diez años ocupando el cargo en su despacho romano de la vía Topino—, ha sido entrevistado por nuestro buen amigo Santiago Codina, subdirector de «Dicen». Signore Pini, a la hora de explicar su longevidad en el cargo, ha hecho una frase explosiva:

—Porque no resulta fácil hallar otro tan cretino como yo.

Explicando, acto seguido, que se necesita ser cretino, pero que muy cretino, para «prestarse a dedicar varias horas diarias a un trabajo agobiante, sin la menor compensación económica».

Santiago Codina le ataja. Le acorrala. Le dice que acaso trabaje por figurar. A lo que signore Pini salta:

—¿Figurar? Mire, eso sirve para que, a veces, le escupan a uno en la cara.

Y concluye que todo lo hace por afición.

LUISI

presenta la co-producción hispanogaucha

«¡CHE, QUE ATLETI!»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



● *El momento más emotivo de la entrañable jornada fue aquel en que Vicente Calderón, el «presi más pampero de España», proclamó a Juan Carlos Lorenzo «Mister-Pibe del Atlético de Madrid»; silbó en su honor –detalle simpático– el «Adiós, pampa mía», y acto seguido golpeó los hombros del sucesor del «Tío Calambres» con un palo de portería. «Gracias, «presi» –habló «don Gaucho»–. Esta sencilla y fraternal ceremonia me ha llenado de emoción, che. Soy el sucesor del teutón Merkel... Que nadie crea que desde ahora nos pasaremos los entrenamientos cantando tangos y bailando milongas. Yo no uso látigos ni zurriagos, amado «presi», pero el que no sude la camiseta tendrá como misión dar calor al banquillo. Por cierto, me habían hablado de un tal Negrillo...» «Se ha ido de safari», echó un capote un directivo. El «Mister-Pibe» vestía el traje típico de los gauchos. «Es mi intención lucir este vistoso uniforme en los entrenamientos para dar «cachet» al trabajo», reveló «Mister Cumparsita». «Por último, quiero decirles que estoy muy orgulloso de dirigir a esta selección nacional argentina que es el Atleti de mi alma. ¡Gracias, viejo!» Un coro formado por seis voces –Cabrero, Panadero, Ovejero, Becerra, Ayala y Heredia– cantaba el «A media luz los seis».*





● *Salvador Santos, el «vicepresi» del pamperísimo Atleti, estaba meditabundo. «Tengo remordimientos de conciencia –informó a Luisi–. Dos viajes más como éste y dejamos al San Lorenzo de Almagro en los huesos. Por ahora, lo hemos dejado en cueros.» Víctor Martínez, el técnico-detective del «bonaerense» Atleti, intervino: «Tiene razón el «vicepresi». También quisimos fichar al jardinero, al limpiabotas, al chico de la cerveza y a un anciano que tomaba el sol en la cancha, pero nos dio no sé qué...» Volvió a hablar «S. S.»: «Menos mal que nos ha dado por fichar pibes...» «Mi querido «vicepresi» –aclaró el técnico-detective– quiere decir que hemos obrado sensatamente al «gauchear» el Atlético... Porque buena la hubiéramos armado si nos da por «asiatizarle». Yo ya había echado el ojo a catorce chinos que valen un potosí, digo, un Pekín.» «Continuando con nuestra política gaucheadora –prosiguió «Ese-Ese»–, ahora tratamos de fichar a Palito Ortega, para que amenice los descansos con su ameno y variado repertorio. ¡Che, qué idea!» «Tampoco estaría mal –reflexionó «Sherlock» Martínez– fichar a Luis Sandrini, para que dé clases de arte dramático a nuestros pibes; digo, a nuestros hombres. ¡El teatro es muy útil en el fútbol!» Y ambos dirigentes terminaron su interesante intervención cantando a dúo «La cumparsita».*

● *Dijo «Tom» Ayala: «Este es Huguito, mi mascota, che. Me trae más suerte que un invierno lluvioso a un fabricante de paraguas.» Dijo «Jerry» Heredia: «Este es Armandito, mi asesor personal. Me trae más suerte que un charco de agua a un guardia urbano en el desierto.» Y los dos a coro: «Somos los Tom y Jerry del Atleti de nuestros amores. ¡Che, qué Atleti, che, che!» «Nos gusta jugar al ratón y al gato», informó «Micky» Ayala. «Sí, somos muy juguetones. Así desconcertamos al adversario», amplió la información «Micifuz» Heredia. Nuestra super-enviada especial al estadio más «pampero» de Europa, quería saber más cosas de los dos «re-pibes» recién llegados. «Yo pienso entregar un pellizquito de mi ficha –habló el ratoniano Ayala– a beneficio de los niños miopes de la barriada.» «Yo haré lo mismo que mi coequipier –informó el gatuno Heredia–, pero a beneficio de los padres de familia numerosa.» Ayala (no confundir con Lagasca, ni con Castelló, ni con Claudio Coello) pidió una hamaca para reponerse del reconocimiento de tercer grado a que le había sometido el «merkeliano» doctor Ibáñez. «Here» prefirió pedir una cuba de gaseosa. Luisi glosó: «¡Rubén y Ramón, dos pibes más buenos que el jamón!»*

HICIERON EL PASEILLO EN UNA BECERRADA CELEBRADA EN LA MONUMENTAL DE MADRID

DOS TOREROS LLAMADOS PEDRO CARRASCO Y URTAIN

EL EX PUGIL ONUBENSE CORTO DOS OREJAS Y DIO LA VUELTA AL RUEDO, AFIRMANDONOS: «ES FALSO QUE VUELVA AL RING. YA DIJE QUE MI RETIRADA ERA DEFINITIVA»

●

Y EL DE CESTONA, QUE EN PRINCIPIO SALIO DE MULILLERO Y SE ATREVIO A LLEVARSE A CUESTAS UN BECERRO HASTA EL DESOLLADERO, MATO LUEGO LA ULTIMA RES DE LA TARDE

●

ESPECTADOR OCASIONAL FUE CHADE, EL REPRESENTANTE DE URTAIN EN AMERICA, QUIEN HA VENIDO PARA PROPONERLE UN COMBATE CONTRA FOREMAN, POR EL CAMPEONATO MUNDIAL DE LOS PESADOS



Carrasco y Urtain, en el patio de caballos.

LO mismo un día Pedro Carrasco, tras abandonar el boxeo, se decide a torear en serio. Y Urtain, si las cosas en el ring no le ruedan en lo sucesivo como espera Chade, quien asegura que en fecha próxima el púgil de Cestona terminará enfrentándose con Foreman por la diadema mundial de los pesados.

Y decimos que Pedro Carrasco y José Manuel Ibar sienten la fiesta brava porque ambos han protagonizado días atrás un pintoresco acontecimiento, nada más y nada menos que en la Plaza Monumental de Madrid.

Como ya es tradicional todos los años, Radio Madrid celebró su acostumbrada becerrada. Junto a un rejoneador profesional, los cantantes Basilio y Gemelos del Sur y el locutor José Domingo Castaños, hizo el paseíllo Pedro Carrasco. No podemos agregar, bajo el nombre del famoso ex boxeador, el término taurino «nuevo en esta plaza», porque el onubense repetía suerte en la Monumental madrileña.

—El año pasado, en esta misma becerrada, corté orejas y resulté el máximo triunfador.

—¿Te gusta torear?

—Me divierte mucho. Esta es mi tercera becerrada. Debuté en El Espinar. En total, seis orejas.

Seis orejas en dos becerradas, más las dos que luego se llevaría en el esportón, tras culminar una buena faena y dar la vuelta al redondel entre los aplausos de veintitrés mil espectadores que llenaban el coso madrileño de las Ventas.

Pedro estaba tranquilo en la puerta de cuadrillas.

—Se ha dicho que volverías al ring...

—Lo dije bien claro: mi retirada era definitiva.

Cuando salió el tercer becerro de la tarde, Pedro Carrasco se fue hacia la res y le instrumentó verónicas de buena factura. Anduvo muy suelto con el capote, garboso, que para eso es de las marismas. Con la muleta, tras brindar al respetable, dio derechazos y naturales, espaldinas, manoletinas mirando al tendido y ayudados por alto. Escuela clásica la suya, ortodoxa y sevillana como la de Paco Camino. Mató de dos pinchazos y descabello, y le dieron, como queda ya registrado, los dos apéndices del becerro. En Pedro Carrasco, fuera de bromas, hay esencia taurina.

EL «SHOW» DE URTAIN

Si Pedro Carrasco —en cuya cuadrilla iba, por cierto, nuestro compañero Julián de Reoyo— fue el triunfador de la tarde taurina y acaparó la atención del público, el auténtico «show» de la Monumental lo protagonizó José Manuel Ibar, alias «Urtain». Una hora antes de que comenzara el festejo, lo encontré en el hotel Wellington, de tanta raigambre taurina. Lo mismo que su compañero Carrasco, Urtain llevaba camisa roja, anudada por la cintura.

—¿Y cuál es tu papel, Urtain?

—Lo mío son las mulas...

Rompí en una carcajada. Pero José Manuel llevaba razón, porque cuando hicieron el paseíllo, primeramente a bordo de un deportivo, sentado él y Carrasco sobre el capó y luego a pie, como mandan los cánones del toreo, Urtain pasó a ocupar su puesto asignado en la becerrada: el de mulillero. Y bien que cumplió en ese cometido.

Urtain ya me había confiado:

—Yo he toreado ya. ¿No te acuerdas de mi éxito en Ambite, en la provincia de Guadalajara?

Esta vez tenía un puesto más modesto, pero no menos singular. Corrió tras las mulillas con verdadera pericia. Pero en la becerra de su amigo Carrasco, una vez que éste la finiquitó pronto con el estoque, Urtain, ayudado por Esteban Cabadas, ahora actor y anteriormente boxeador, se echó a las espaldas la res —algo así como cerca de doscientos kilos a cuestas— y, ante la sorpresa y carcajadas del respetable, hizo caso omiso de las mulillas, llevándose el torito al desolladero, por la puerta de arrastre.

Pero ahí no acabó el número. El quinto y último becerro de la tarde, que correspondía al «disc-jockey» José Domingo Castaños, propinó a éste una soberana paliza. Castaños se negó a matar la res, y en su lugar, sin pedir permiso a nadie, Urtain cogió la muleta y estoque. Tras propinar al bicho una serie de pases de su invención —«las urtaínas»— se encargó de pasaportar al becerro con una estocada, que en principio pareció resultar fallida, pues pinchó en hueso. Pero Urtain, haciendo gala de su fuerza descomunal, aguantó el envite y atravesó los costillares del animal, que cayó tumbado, sin vida. Vuelta al ruedo para Urtain, que sonreía feliz.

Una hora más tarde, en el hall del hotel antedicho, Urtain se entrevistaba con Yamil Chade. Este afirmaba:

—Mi pupilo —ya es sabido que Chade es representante del boxeador vasco en América— será campeón del mundo.

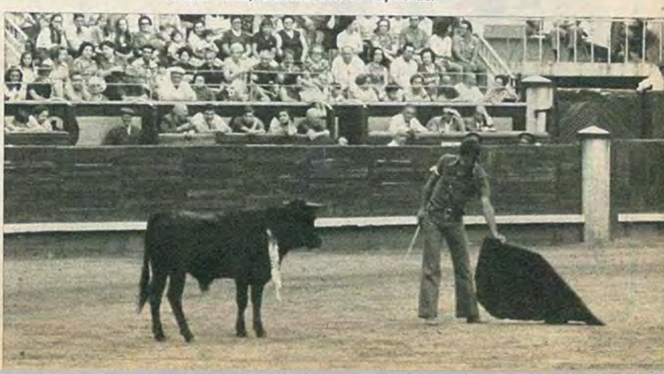
Urtain está convencido de que Foreman vencerá a King Román y luego se enfrentarán juntos. Una pelea, en principio, desigual, pero que José Manuel no desdeña en un principio.

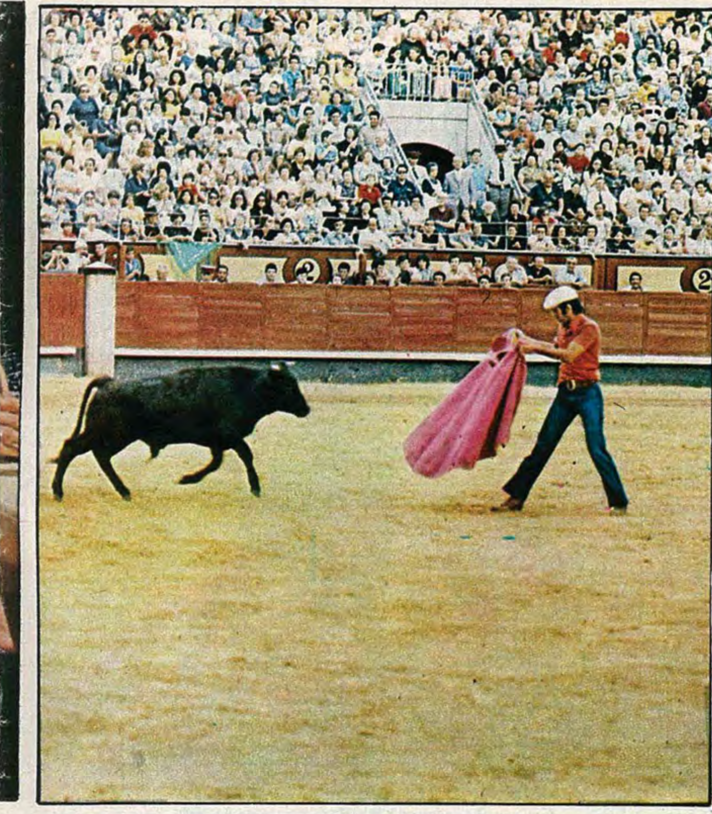
La tarde taurina había concluido. Urtain ya no pensaba en matar a una becerra, sino en boxear frente a Foreman por el campeonato mundial de los pesados.

Manuel ROMAN
(Fotos Santi ALVAREZ.)

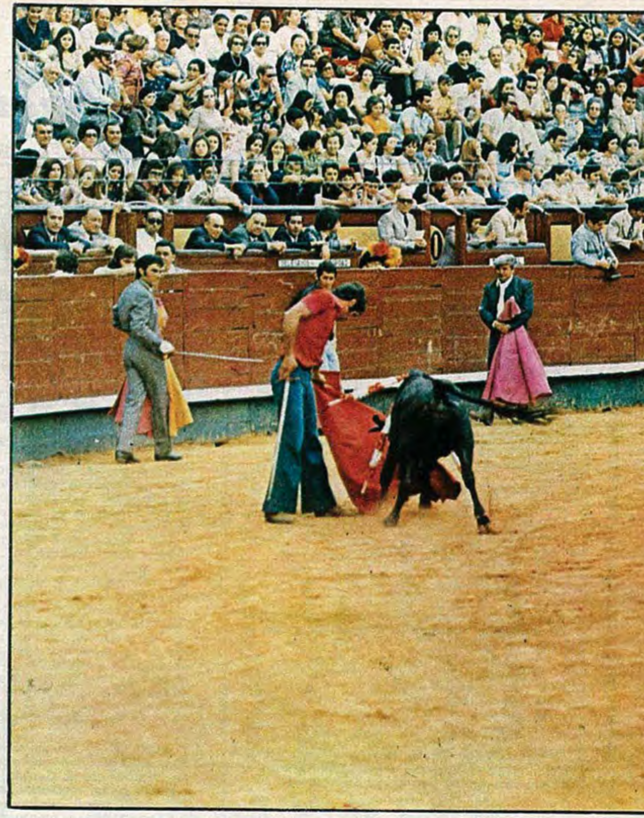
Se le han concedido las dos orejas a Carrasco, que recibe la felicitación del cantante Julio Iglesias.

El onubense, citando con la izquierda.

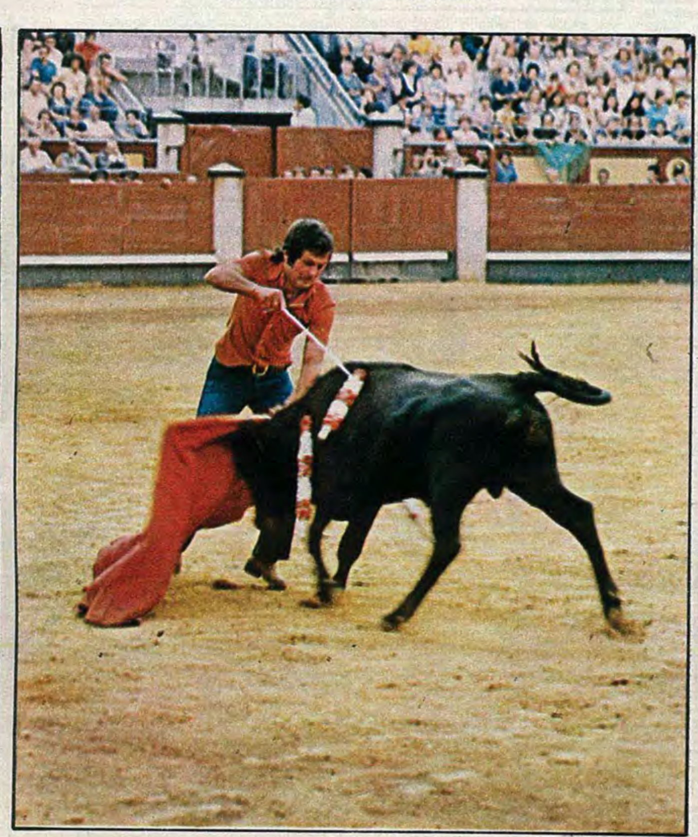




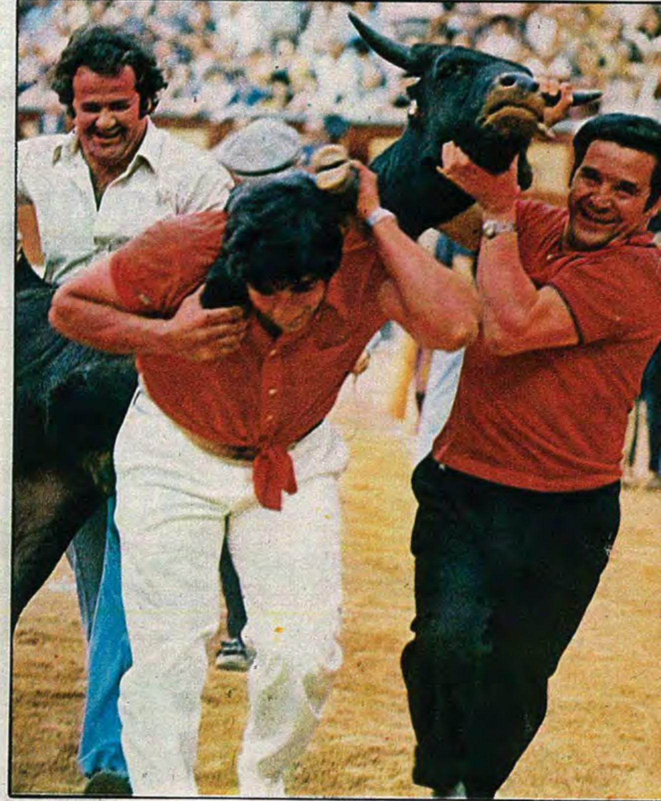
Carrasco cita para torear a la verónica.



Decía Sassone que el natural es el pase en el que la muleta está en la izquierda; en la derecha, la espada, y en el centro, el corazón. Así.



Pedro ha entrado bravamente, pero el estoque ha quedado contrario.



Urtain sustituyó eficazmente a las mulillas, llevándose al becerro a hombros.



● Fútbol: Oscar Mas es el segundo extranjero fichado este año por el Real Madrid. ¿De qué equipo proviene?

A. Botafogo. ☐
B. Independiente. ☐
C. River Plate. ☐
D. Palmeiras. ☐
E. Barcelona. ☐

● Fútbol: El Spartak Trnava ha ganado la Liga de su país, o sea, la de...

A. Polonia. ☐
B. Checoslovaquia. ☐
C. Rumania. ☐
D. Bulgaria. ☐
E. Andorra. ☐

● Atletismo: Se ha batido el récord nacional en salto de altura, que estaba en 2,13. Ahora ha subido a 2,14 y lo consiguió...

A. Perarnáu. ☐
B. Martín Mateos. ☐
C. Marqueta. ☐
D. Bolaños. ☐
E. Ignacio Sola. ☐

● Atletismo: Renate Stecher es la gran figura actual del atletismo femenino. Ha bajado de la barrera de 11 segundos en 100 metros. ¿Su nacionalidad?

A. Checoslovaca. ☐
B. Rusa. ☐
C. Alemana occidental. ☐
D. Alemana oriental. ☐
E. Galgonesa. ☐

● Fútbol: Jugó en el Barcelona desde los diecisiete años hasta los treinta y cuatro (diez temporadas capitán). Ganó seis Ligas y cinco Copas. ¿Le identifica?

A. Ramallets. ☐
B. César. ☐
C. Samitier. ☐
D. Segarra. ☐
E. San Milagros. ☐

● Tenis: Terminó ya «el Wimbledon de las ausencias». ¿Quién ganó el torneo masculino?

A. Nastase. ☐
B. Taylor. ☐
C. Metrevelli. ☐
D. Kodes. ☐
E. Orantes. ☐

● Tenis: Billie Jean King ha conquistado su quinto título individual en Wimbledon. ¿Cuántos consecutivos?

A. Los cinco. ☐
B. Cuatro. ☐
C. Tres. ☐
D. Dos. ☐
E. Seis. ☐

● Tenis: Billie Jean King, norteamericana, se ha impuesto en la final femenina a la jovencísima Christ Evert. ¿Cuál es la nacionalidad de ésta?

A. Norteamericana. ☐
B. Inglesa. ☐
C. Australiana. ☐
D. Sudafricana. ☐
E. Portuguesa. ☐

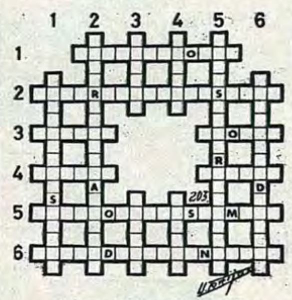
● Tenis: El checoslovaco Jan Kodes es un jugador veterano. Aparte de Wimbledon, ¿sabe si ha ganado algún otro de los torneos «clásicos»?

A. Forest Hill. ☐
B. Roland Garros. ☐
C. Campeonato Australiano. ☐
D. Ya había ganado en Wimbledon. ☐
E. Gran Premio Lavapiés. ☐

● Fútbol: Roberto Martínez triunfa en el Español. ¿En qué país ha nacido este jugador?

A. Cuba. ☐
B. Argentina. ☐
C. Uruguay. ☐
D. Chile. ☐
E. Pepelandia. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad en su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes exteriores superiores de la «reja» formarán el nombre del capitán del Athletic de Bilbao en el partido final de la Copa de S. E. el Generalísimo de 1973.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Que se halla bajo la superficie del mar. Ciudad de la provincia de Gerona. 2: Impulsar una barca mediante remos. Larvas de la rana durante el tiempo que tienen cola y respiran por branquias. Hilo a que se ata el anzuelo de la caña de pescar. 3: Jugador de fútbol del Athletic de Bilbao, autor de uno de los goles de la final de la Copa del Generalísimo de 1973. Sujeto con cuerdas. Pueblo de la provincia de Soria. 4: Famoso compositor polaco muerto en París (1810-1849). Coger peces con redes o anzuelo. 5: Del color del oro. Abejas encargadas de producir la cera y la miel. Antiguo nombre de Tailandia. Parte del brazo que va desde la muñeca a la extremidad de los dedos. 6: Guía o personalidad saliente de una colectividad. Instrumento pequeño que al hacerlo vibrar suena siempre en la misma nota. Antiguo timbal usado en la caballería.

VERTICALES. 1: Instrumentos necesarios para alguna cosa. Firme, maciza, fuerte. 2: Expulsar sudor. Pueblo de la provincia de Guipúzcoa. Armazón de tablas empleado en las obras. 3: Municipio de Noruega en la provincia de Rogaland. Portero de fútbol internacional que defendió la meta del Athletic de Bilbao en la final de la Copa del Generalísimo de 1973. 4: Mandar. Especie de coche de dos o cuatro ruedas. 5: Ignorantes, torpes. Dar saltos. Reparar, arreglar. 6: Desgracia, infortunio. Sensación desagradable que se experimenta en los dientes al comer, oír o tocar determinadas cosas.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 17 al 23 de julio

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: El cráneo será la zona más delicada de su cuerpo en esta semana. REFLEJOS: Notará la presencia de algunos fallos y sobre todo en deportes potentes. PELIGROS: Evite las caídas y los golpes de frente. SUERTE: La influencia de la suerte será más bien de carácter neutro.

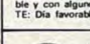
LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Vigile su vientre, evite algunos excesos en su alimentación. REFLEJOS: Las preocupaciones los entorpecerán bastante; no serán muy precisos. PELIGROS: En todo momento podrá contar con una buena protección astral. SUERTE: Unos de los mejores días será el 23, en este terreno.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Aceptable equilibrio en lo somático; forma física equilibrada. REFLEJOS: Responderán bastante bien, su rapidez alcanzará buen nivel. PELIGROS: Semana algo variable y con algunos aspectos negativos en este terreno. SUERTE: Día favorable para sus proyectos será el 17.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Podrá llevar una vida normal; función orgánica aceptable. REFLEJOS: Bastante posibilidad de que la rapidez de éstos vaya en aumento. PELIGROS: El día 20 será uno de los peores días; no se exponga sin necesidad. SUERTE: Durante los primeros días le negará todo apoyo.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: No muy favorable el aspecto astral en este terreno; procure cuidarse. REFLEJOS: Alguna tendencia a fallar; no muy bien controlados por usted. PELIGROS: La tranquilidad en este terreno será tónica general para esta semana. SUERTE: Aproveche esta semana para realizar proyectos complejos y difíciles.



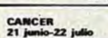
SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Tienda a evitar ejercicios preparatorios violentos; posibles alteraciones. REFLEJOS: No alcanzarán la normalidad deseada; algo lentos en general. PELIGROS: Practique su deporte favorito sin temor, nada ha de ocurrirle. SUERTE: No espere mucho de ella en esta semana; rara vez le apoyará.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Ante cualquier anterior molestia sentirá un proceso de buena recuperación. REFLEJOS: En general serán bastante normales en esta semana. PELIGROS: Atención al día 22, fecha difícil y algo comprometida. SUERTE: La alcanzará en algunas ocasiones; le dará más bien la cara.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Posibles alteraciones en la piel y sobre todo si las hubo anteriormente. REFLEJOS: Tendencia a mantenerse en la misma línea de la semana pasada. PELIGROS: Los habrá, pero sabrá y podrá evitar situaciones amenazantes. SUERTE: No cuente mucho con ella, el aspecto astral dejará algo que desear.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Bastante normalidad en este terreno; no dejará que desear su organismo. REFLEJOS: Se mantendrán en una línea bastante aceptable. PELIGROS: Ninguna situación del mundo exterior le amenazará; esté tranquilo. SUERTE: Más bien se le escapará de las manos; algo contraria en sus proyectos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: A nivel orgánico nada ha de oponérsele; ninguna alteración seria. REFLEJOS: Le darán buen resultado, salvará con ellos situaciones comprometidas. PELIGROS: Es posible que tenga que hacer frente a ellos durante el día 18. SUERTE: No quedará muy favorecido por ella en estos días.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Tendencia a mantenerse sin cambios bruscos y negativos. REFLEJOS: Podrá confiar en ellos; la rapidez presentará un aumento en estos días. PELIGROS: Deberá tomar algunas precauciones, de esta forma quedarán evitados. SUERTE: Desconfíe de ella, no le favorecerá lo suficiente.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Posibles preocupaciones por su estado general, alteración en su forma. REFLEJOS: El grado de atención ha de ser mayor, no se descuide en esta semana. PELIGROS: En general sentirá una influencia positiva de los astros en este terreno. SUERTE: Sólo contará su esfuerzo personal para conseguir sus objetivos.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



AYER, lunes, día 16 de julio, habrá tenido lugar en los dos estadios futbolísticos de nuestra capital la colocación de «la primera piedra» de la nueva temporada 73-74. Y decimos habrá tenido lugar, porque estas líneas están escritas con anterioridad a la fecha, por exigencias naturales de la composición de esta revista. Bien, se trata del prólogo de algo que reviste una importancia excepcional, como es, no un ejercicio más dentro de nuestro deporte popular, sino un ensayo montado en busca de una mejoría de nuestro juego. ¿Qué resultado tendrá esta pedida y autorizada importación de jugadores? No se sabrá hasta el final. Lo que sí puede decirse por adelantado es que no será tan positivo como esperan algunos «padres de la idea», porque dos jugadores excepcionales –aun reconocidos como tales– no pueden cambiar de la noche a la mañana un equipo. Que una cosa es jugar rodeados de buenos y otra de regulares..., y que nos perdonen los regulares.

TACTICAS EQUIVOCADAS

Es corriente señalar que un entrenador de un equipo cualquiera ha utilizado en un partido no menos cualquiera –especialmente cuando se pierde– una «táctica equivocada» y se le censura, naturalmente. Nadie, en cambio, dice nada cuando una directiva, o su dirigente más destacado, lleva a cabo una «mala jugada», cometiendo un error que no puede costar un partido, sino algo más rotundo, como una temporada entera. El Barcelona, en la serie de desaciertos que viene realizando en estos últimos tiempos, ha incurrido en uno garrafal. Nos referimos al traspaso de su meta –nada menos que internacional– Miguel Reina. Que por complacer a su entrenador decidiera alejar del equipo a tal jugador –uno de los puntales del equipo azulgrana–, allá cada cual con su disciplina interna, pero que «se lo regale» a uno de sus más fuertes contrarios nos parece –insistamos– una táctica equivocada. Mira que si Reina fuera artífice, desde la portería atlética, de una derrota más azulgrana...

«TODOS SON TITULARES»

Es la que encabeza este párrafo una frase hecha más dentro de nuestro fútbol. Y habrá que oírla repetida bastantes veces a lo largo de la nueva temporada. Lógicamente, los importados aparecidos en los clubs nacionales –grandes y pequeños, que todos, en la medida de sus fuerzas, han renovado en este aspecto sus plantillas– han venido, vienen y vendrán –cuando vengan– con sitio fijo en los primeros equipos. ¿Qué harán los que actuaron en tales puestos en la pasada temporada con suerte varia, pero con el visto bueno anterior? Pasarán a la reserva o a lo más a ocupar un lugar en los banquillos de los diferentes campos de juego. Pero, eso sí, tendrán que escuchar la citada anterior frase: «Todos son titulares..., pero no pueden jugar más que once.» Y lo gracioso del caso es que los perjudicados se sienten bastante menos pensando en el contrato cobrado y en el sueldo y las primas por cobrar. Ventajas del profesionalismo.

MIENTRAS, EL ATHLETIC DE BILBAO...

En esta oleada de jugadores extraños, que han llegado hasta nuestros campos –jugadores de todas las categorías, desde el as mundial a la segunda figura, poco menos que desconocida en su propio país, que todo consiste en el precio pagado en el mercado–, solamente una vez más se ha dado la excepción: la del fútbol vasco. Lo mismo en San Mamés que en Atocha se ha mantenido la serenidad, ahora internacional, que venía mandando en el fútbol nacional: jugadores de la cantera. ¿Cuál será el resultado que se obtenga a final de cuentas? Lo dirá el tiempo, pero es innegable que tal actitud merecerá, al correr de las jornadas futboleras, la simpatía de muchas aficiones españolas. El Athletic de Bilbao no gasta millones en futbolistas extranjeros, sino en la «fabricación» de sus «propios productos». Las instalaciones de Lezama son un ejemplo para todos. En Bilbao saben que nada o poco tendrán que hacer frente «al invasor». No importa; ellos esperarán a la final de la Copa de cada año con la esperanza de oír entonar –una vez más– el clásico alirón.

UNA LIMOSNITA, POR FAVOR

En la pasada semana se celebró la Asamblea anual de la Federación Castellana de Fútbol. Cosas muy interesantes se dijeron en su curso, especialmente desde el estrado presidencial, cuyo timón lleva, con tanta pericia, el amigo Gil de la Serna. Pero quizá lo que más nos impresionó fue, con el avance de clubs y jugadores federados (419 aquéllos y 12.190 éstos en la pasada temporada), el que se cuente solamente con cuatro terrenos de juego para todo ello y la ayuda de los complejos de la Concepción y Moratalaz, debiendo acudir al alquiler de algunos campos más. Nosotros nos preguntamos, ¿qué se hace de ese dinero –muchos, muchísimos millones de pesetas– que producen las populares quinielas? Y dirigiéndonos concretamente a nuestra Diputación –que según noticias ha recibido 300 millones de Apuestas Mutuas–, y más directamente a ese magnífico presidente que es el doctor González Bueno, le pedimos «una limosnita, por favor, para el fútbol de su provincia». Destinar un mínimo porcentaje de estos ingresos citados a campos de deporte sería también una gran obra social, como lo hacen, por no citar más, las Diputaciones hermanas de Segovia y Toledo...

EL «AGOSTO» DEL FUTBOL ESPAÑOL

Aún, no hace mucho tiempo, las vacaciones de nuestros jugadores –y también de nuestros aficionados– eran «serias», podríamos decir que reglamentarias: desde la final de la Copa a una quincena de días antes del comienzo de la Liga. El Trofeo Carranza y sus hermanos de organización veraniegos lo han estropeado todo. Y durante agosto toda España se puebla de torneos, más o menos importantes, que sirven para calmar el hambre de cuero de nuestros aficionados y para que los clubs hagan su auténtico «agosto»: en taquilla, los unos, y cobrando su participación, los otros. Detalle curioso es que Benfica, Estrella Roja, Independiente y Peñarol actuarán en tres cada uno de ellos; que el Español será el visitante nacional máximo, con participación en Málaga, Palma, Huelva y Cádiz. El Atlético lo hará en el Teresa Herrera, el Colombino y el Villa de Madrid, mientras que los de Chamartín, participantes este año sólo en Bilbao y el Fenosa coruñés, saldrán tres veces al exterior –Yugoslavia, Alemania y Bélgica– para presentarse ante los suyos, con Netzer y Mas el día 29 en su propio estadio.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Saliente de la «reja»: SAEZ. 1: Submarino. Olot. 2: Remar. Renacuajos. Sedal. 3: Arieta. Ato. Osma. 4: Chopin. Pescar. 5: Dorado. Obreras. Siam. Mano. 6: Adalid. Diapasón. Nácara.

VERTICALES. 1: Pertrechos. Sólida. 2: Sudar. Rentería. Andamio. 3: Aardal. Iribar. 4: Enviar. Calesa. 5: Zotes. Saltar. Restaurar. 6: Calamidad. Dentera.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: River Plate (C). 2: Checoslovaquia (B). 3: Peranáu (A). 4: Alemana oriental (D). 5: Segarra (D). 6: Kodes (D). 7: Tres (C). 8: Norteamericana (A). 9: Roland Garros (B). 10: Argentina (B).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La boca del árbitro. 2: Una cuerda más en el ring. 3: Una gota más del brazo. 4: El boxeador de la derecha tiene un «siete» en el guante. 5: La nariz del árbitro. 6: La bota del boxeador derecho. 7: Hay un espectador más. 8: El foco sobre el ring. 9: Un agujero en el suelo. 10: La boca del boxeador derecho.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



SANTANA

QUE LE LLAMEN MANOLIN

–¿Da usted su permiso, señorita?

–Puedes pasar, chiquitín.

–¡El cocherito leré, me dijo anoche lereeé!

–¿Cómo te llamas, criatura?

–Manolito, para servirle. ¡El cocheritooo!

–A ver, que te vea bien... ¡Usted es Manolo Santana, el afamado tenista español!

–Puede llamarme Manolito. ¡Dónde están las llaves, matarile, rile, rile! ¡Dónde están las llaves, matarile, rilerón!

–Sencillamente prodigioso, don Manuel. Es como si se hubiera quitado treinta años de encima de golpe y raquetazo.

–Me siento rejuvenecido, señorita. ¿Me da pan y membrillo?

–Luego, luego, que eres un comilón... ¡Oh, perdóneme, don Manuel! Así que ha estado usted en Rumania, en la clínica de la doctora Asland...

–¡Quia! Ultimamente no he salido de Madrid. Donde estuve, hace unos días, fue en la Federación Española de Tenis. Allí sucedió todo. Yo creía que me habían llamado para hacerme un pedido de cigarrillos o de raquetas. Pues no. Era para pedirme que volviera a vestirme de corto y que sacara las castañas del fuego a la «Fede»...

–¡Castañas!

–Eso mismo dije yo. La Federación, tras leer la cartilla a Gimeno, Orantes y Muñoz, no disponía de «personal» adecuado para disputar la Copa Davis, en Turín. Ya sabe usted que España es rica en toreros, pero en tenistas estamos a la luna de Valencia.

–Así que andamos flojuchos de figuras...

–Más flojos que los pantalones de un «sherpa» después de estar cuarenta días y cuarenta noches sin comer... Yo les dije que ahí estaban Gisbert, Higueras y Moreno. Ellos me respondieron con un ¡pche, pche!, que estaba más claro que el agua. Insistieron en que si yo no iba con ellos, el tenis hispano estaba más perdido que Carracuca. Y como a mí me han salido los dientes en el tenis...

–Sí, da gusto verlos.

–¡Al corro de la patataaa! Un minuto después de aceptar la oferta le pedí al «presi» pan y chocolate. Y al secretario, un canuto. Y empecé a andar a gatas bajo las mesas...

–Lo veo todo muy claro. Usted llevaba tres años sin jugar en competiciones. Es cierto que seguía jugando al tenis en plan particular, pero como si jugase al parchís o a la oca. Prácticamente, usted ya se había cortado la raqueta. La inesperada petición del atribulado «presi» produjo en usted un fuerte «shock» neuroinfantil. Es como si a Santiago Bernabéu le fichara mañana el Atlético de Madrid, que este año está muy fichón, como defensa escoba. Don Santi se pondría a jugar al peón. Usted se ha vestido de marinerito y va por ahí con el aro. Perfectamente lógico. Está bajo los efectos de la fuerte impresión recibida.

–¿Quiere usted esta papeleta, señorita?

–¿Qué rifas?

–Nada. Es la «papeleta» que tengo que solventar en Turín. Ya me advirtió el «presi» que era de papel de estraza, o sea, gordísima. Pero a mí me han salido los dientes en el tenis.

–No insista, ya los veo. Por cierto, ¿qué opina de los rebeldes de Wimbledon?

–Si no me da pan y chocolate y una gaseosa, no se lo digo... Pues opino... Que no sabía que a mis colegas les gustan las canciones de Jeannette. ¡Soy rebelde porque el mundo me hizo asiii! El caso es que me han chafado las vacaciones. ¡Mambrú se fue a la guerraaa! Y yo, a Turín. Oiga, ¿lo mío es contagioso?

–¡Ojalá lo fuese, don Manuel! ¡Ojalá nuestro tenis tuviese veinte «Supermanueles»! ¡Y treinta «Superpepes» nuestro boxeo! ¡Y doscientos «Supercirilos» nuestro balompié! ¡Y trescientos «Supernicolases» nuestro dominó!... Lo suyo, desgraciadamente, no es contagioso, don Manuel.

–Llámeme Manolín...



¡¡¡Zafarrancho español!!!

● *Podríamos decir que en el Tour han tocado zafarrancho de combate para los ciclistas españoles, que están lanzados al ataque como una brigada de caballería ligera. Clasificación general, montaña... Aquí, en el grabado, tienen ustedes a Martos encabezando un pelotón en el que, entre otros españoles, está Galdos.* (Foto Presse-Sports.)



Con maillot amarillo

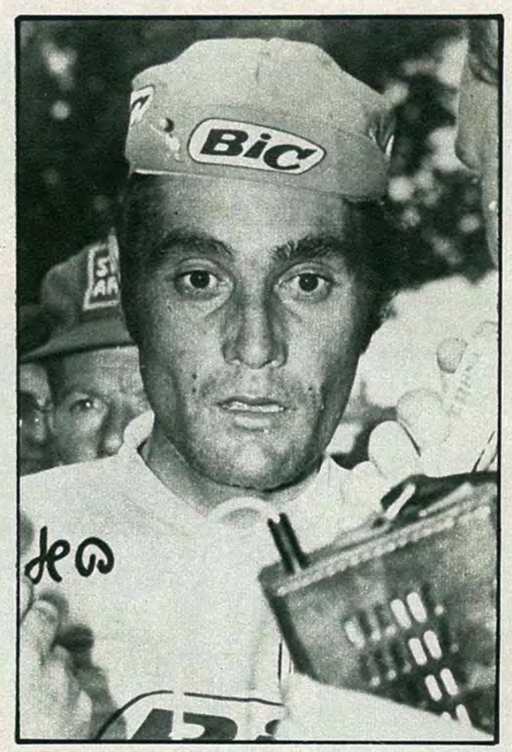
● *Ha encontrado Luis Ocaña su gran oportunidad en la ronda francesa. El conquense, según cabe presumir hasta el momento, tiene todas las bazas a su favor para subir al podio del Parque de los Príncipes, en París. Ocaña, siempre en figura, aparece en la foto de Presse-Sports vistiendo el jersey de líder. Tras él, Thevenet.*

LOS CUATRO DE LA MONTAÑA

PODRIAMOS decir que, como le sucedió a Mahoma, la montana no vino a los ciclistas españoles. Ellos han sido los que han ido a su conquista, y ahí están los cuatro nombres hispanos que seguramente se clasificarán como primeros en esta especialidad. Cuando redactamos estas líneas el "rey" es Fuente y le siguen en orden Torres, Ocaña y López Carril. Pero el Tour no ha terminado aún y cabe un cambio de monarca. De cualquier forma, no hay duda de que el soberano de las cumbres será un español.



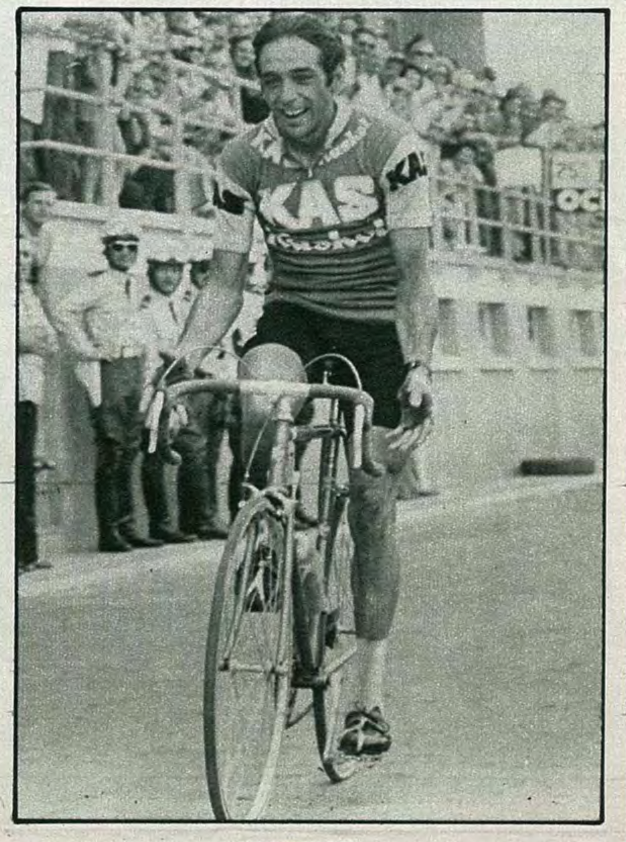
FUENTE



OCAÑA

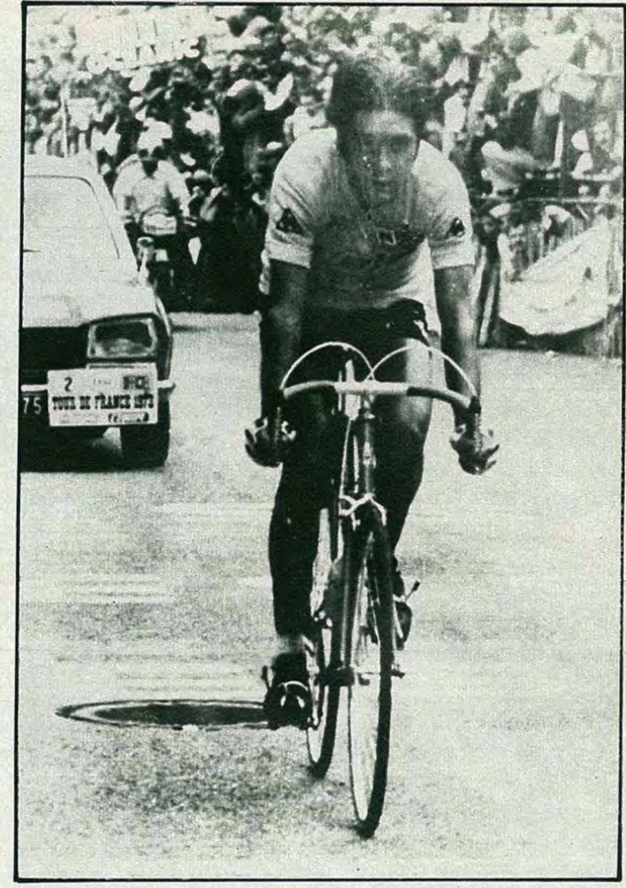


TORRES



LOPEZ CARRIL





DOS VENCEDORES Y DOS VENCIDOS

EN esta información gráfica presentamos dos vencedores y dos vencidos. Vean ustedes a Van Impe alzando los brazos tras su victoria en el segundo sector de la duodécima etapa. Por su parte, Ocaña aparece al entrar en primer lugar en la meta de Luchon en la etapa decimotercera. Los vencidos —vencidos por la desgracia de sendas caídas que les obligaron a retirarse— son el veterano Raymond Poulidor, a quien en el grabado vemos con la frente herida; el otro es Franz Verbeeck, campeón de Bélgica.





Presentación de Oscar Mas

● Nuevo extremo izquierdo en Chamartín. Ya se han tanteado muchos desde que se fue Gento. Sin éxito. Este, que llega de Argentina y asegura ser el mejor jugador de su país, quizá llegue a emular las glorias de la «galerna del Cantábrico». Poco vivirá el que no vea el triunfo o el fracaso de Oscar Mas, a quien ven ustedes en las fotos de Agustín Vega.